

PAUSANIAS

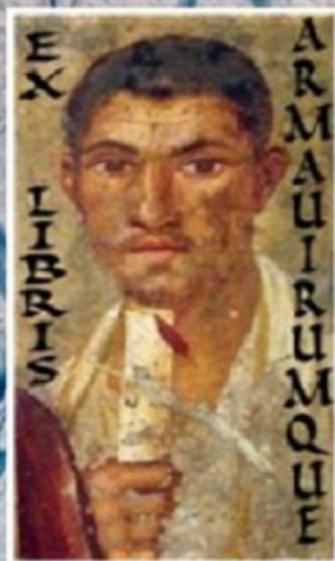
DESCRIPCIÓN
DE GRECIA

LIBROS VII-X

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MARÍA CRUZ HERRERO INGELMO



EDITORIAL GREDOS



BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 198

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN.

© EDITORIAL GREDOS, S. A. U., 2008

López de Hoyos, 141, 28002 Madrid.

www.rbalibros.com

Depósito legal: M.-27.813-2008

ISBN 978-84-249-1650-6. Obra completa.

ISBN 978-84-249-1662-X. Tomo III.

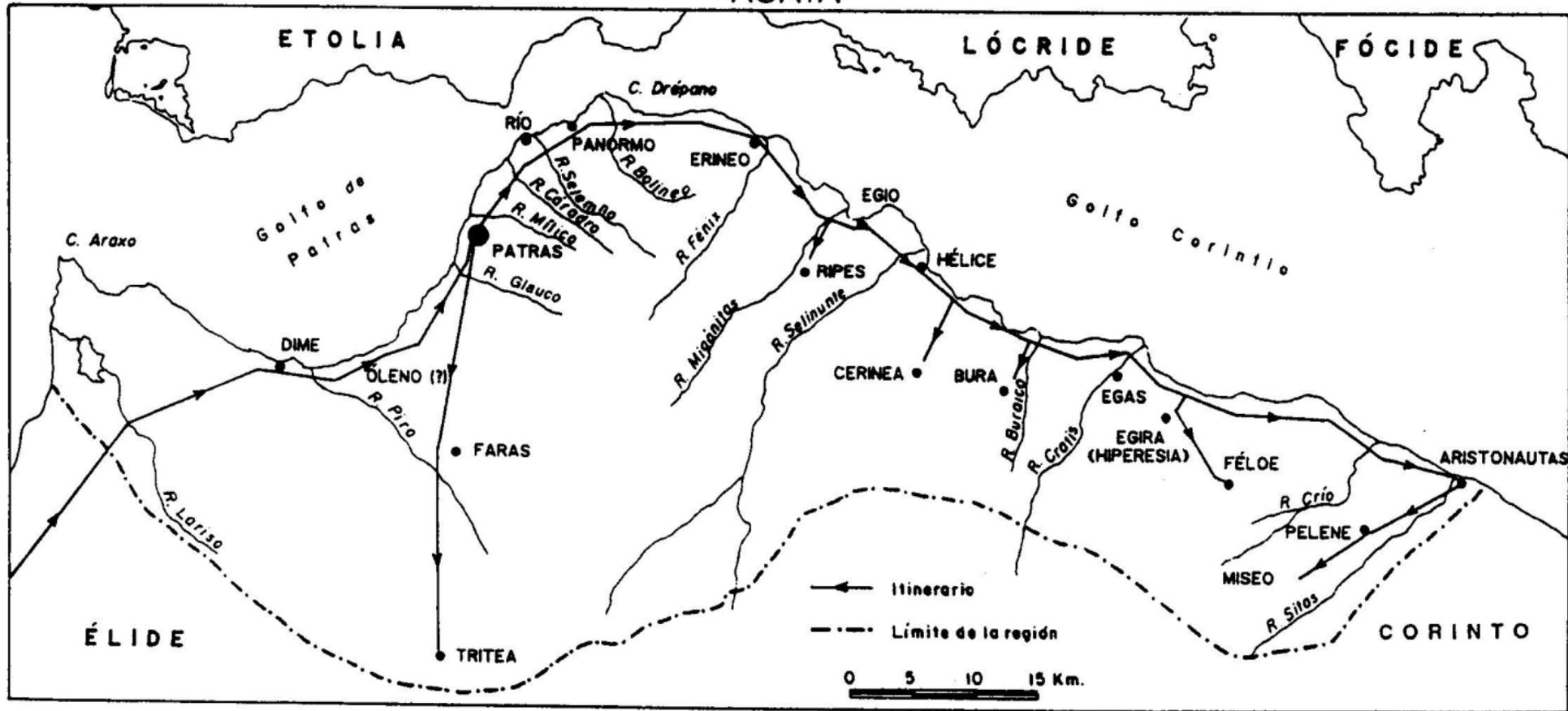
Impreso en España. Printed in Spain.

Impreso en Top Printer Plus.

LIBRO VII

ACAYA

ACAYA



SINOPSIS

1. Acaya: nombre antiguo; historia mítica.
2. Colonizaciones de jonios hacia Asia Menor: Mileto, Dídima, Éfeso, Miunte, Priene.
3. Claro y los de Colofón. Lébedo. Teos. Eritras. Clazómenas y Focea.
4. Samos. Samotracia. Santuario de Hera en Samos. Quós.
5. Esmirna. La ciudad actual es fundación de Alejandro Magno. Santuarios de Jonia. Otras maravillas de Jonia.
6. Las doce ciudades de los aqueos. Los dirigentes aqueos. Guerras de los aqueos.
7. Formación de la Liga Aquea. Los lacedemonios bajo Agis y Cleómenes hacen la guerra a los aqueos. Filipo, hijo de Demetrio, ocupó tres ciudades como base de operaciones en guerra contra los atenienses.
8. Los aqueos se unen a Flaminio en el asedio a Corinto y después se hacen aliados de los romanos. Derriban las murallas de Esparta. Filipo y los macedonios son aniquilados por los romanos, como la Sibila había profetizado.
9. Metelo acusa a los aqueos ante el Senado romano. Lo mismo hacen Areo y Alcibíades. El Senado envía a Apio y a otros dos veces. Esparta es amurallada de nuevo. Se decreta el regreso de los exiliados.
10. Ejemplos de traición. Los aqueos, traicionados por Calícrates, son sometidos por Roma.
11. Los romanos envían a Galo, que separa de la Liga Aquea a varias ciudades. Los sucesos de Oropo.
12. Menálcidas soborna a Dico. Por las maquinaciones de éste surgen discordias entre aqueos y lacedemonios. Menálcidas y Dico disputan ante el Senado romano y después engañan a lacedemonios y aqueos.

13. Los aqueos bajo el mando de Damócrito derrotan a los lacedemonios. Damócrito retrocede y es multado por los aqueos. Menálcidas toma Yaso. Fin de Menálcidas.
14. Actos violentos de los aqueos contra los espartanos de Corinto. Critolao y Piteas llevan a los aqueos a la guerra contra Esparta y Roma.
15. Los aqueos sitian Heraclea. Metelo apresa a Critolao y a los aqueos fugitivos cerca de Escarfea. Metelo toma Tebas y Mégara.
16. Mumio derrota a los aqueos en el Istmo. Díeo. Destrucción de Corinto. Mejor trato posterior de la Hélade por parte de los romanos.
17. La Hélade cae en una extrema debilidad. Su suerte bajo Nerón y Vespasiano. La ciudad de Dime. La leyenda de Atis. El corredor Ebotas.
18. El río Piro. La ciudad de Óleno. Fundación de Ároe, Antea y Mesatis. Patras: su historia. Acrópolis de Patras: santuario de Ártemis Lafria. Fiesta anual.
19. Sepulcro de Eurípilo. Ártemis Triclaria. Melanipo y Cometo. El arca de Eurípilo.
20. Dioniso Esimnetes. Atenea Panacaide. Santuario de Dindimene. Ágora de Patras. El Odeón en Patras y el de Herodes en Atenas. Templo de Ártemis Limnátide. Otros santuarios.
21. Dioniso Calidonio. Córeso y Cálfrroe. Santuarios e imágenes en Patras. Oráculo. Santuarios de Sérapis y Asclepio. Las mujeres de Patras.
22. Faras. El río Piero. Hermes Agoreo y su oráculo. Bosque sagrado de los Dioscuros. Tritea: sepulcro con pinturas de Nicias; santuario de los llamados dioses Máximos. De Patras a Egio. Río Cáradro.
23. Ruinas de Argira. Leyenda del río Selemno y de la ninfa Argira. Río Bolineo. Drépano. Ripes. Egio.
24. Otros santuarios en Egio: Zeus Homagirio; Deméter Panaquea; Soteria. Hélice y el santuario de Posidón Heliconio. Su destrucción por un terremoto. Diversas clases de terremotos.
25. Los suplicantes. Fecha de la destrucción de Hélice. Cerinea. El santuario de las Euménides. Bura y sus maravillas. Oráculo de Heracles Buraico. Río Cratis. Geo.
26. Egira, antes Hiperesia. Templos, santuarios e imágenes en Egira.

Féloe y sus maravillas. La ciudad de Pelene. Donusa. Aristonautas, puerto de Pelene.

27. Camino hacia Pelene. Templo de Atenea. Bosque de Soteria. Santuario de Dioniso Lampter y fiestas Lampterías. Santuario de Apolo Teoxenio y juegos Teoxenios. Gimnasio. El atleta Prómaco. El Posidío. El Miseo. Santuario de Asclepio llamado Ciro.

*Acaya: nombre antiguo;
historia mítica*

La tierra situada entre Élide y 1
Sicionia, que se extiende hacia el mar
oriental y que tiene en nuestro tiempo
el nombre de Acaya por el de sus ha-
bitantes, se llamaba antiguamente

Egíalo y los que la habitaban egialeos, según dicen los sicio-
nios, por Egialeo, que fue rey en lo que ahora es Sicionia.
Otros, sin embargo, dicen que procede de la región, pues la
mayor parte de ella es costa¹.

Algún tiempo después, cuando murió Helen², los demás 2
hijos de éste exiliaron de Tesalia a Juto, acusándole de que
se había apoderado de bienes paternos. Pero huyó a Atenas y
fue juzgado digno de tomar por esposa a la hija de Erecteo y tu-
vo dos hijos de ella: Aqueo e Ión. Al morir Erecteo, Juto fue el
árbitro de los hijos de éste respecto al poder, y como decidió
que fuese rey el mayor, Cécrope, los restantes hijos de Erecteo
expulsaron del país a Juto.

Vino a Egíalo y se estableció allí, donde le llegó la muer- 3
te. En cuanto a sus hijos, Aqueo, tomando tropas auxiliares
de Egíalo y de Atenas, regresó a Tesalia y recuperó el trono
paterno, mientras que a Ión, cuando reunía un ejército contra
los egialeos y su rey Selinunte, éste le envió mensajeros ofre-
ciéndole por mujer a su única hija Hélice, adoptando al propio
Ión como hijo suyo y sucesor.

¹ Egíalo, que significa "costa".

² Helen era rey de Tesalia.

- 4 Esto no era en modo alguno contrario al sentir de Ión, y obtuvo el reino de los egialeos a la muerte de Selinunte, fundó en Egfalo una ciudad, Hélice, en honor de su mujer, y llamó a sus habitantes jonios por él. Esto no fue un cambio de nombre, sino un añadido, pues se llamaban jonios egialeos. Pero el nombre originario de la región perduró todavía más tiempo. Y así, en una lista de los que acompañaban a Agamenón, Homero se contentó con indicar el nombre antiguo del país:

*A lo largo de toda Egfalo y en torno a la ancha Hélice*³.

- 5 Entonces, en el reinado de Ión, cuando los eleusinos hicieron la guerra a los atenienses y los atenienses trajeron a Ión para mandarlos, éste encontró su destino en el Ática, y en el demo de Pótamos⁴ se encuentra su tumba. Sus descendientes mantuvieron su poder sobre los jonios, hasta que ellos y su pueblo fueron expulsados por los aqueos. En este tiempo también los aqueos habían sido expulsados de Lacedemón y Argos por los dorios.
- 6 Toda la historia entre los jonios y los aqueos la expondré después de explicar por qué razón se llama aqueos solamente a los peloponesios que vivían en Lacedemón y Argos antes del retorno de los dorios. Arcandro y Arquíteles, hijos de Aqueo, llegaron a Argos procedentes de la Ftiótide y se convirtieron en yernos de Dánao: Arquíteles se casó con Autómate y Arcandro con Escea. Prueba que se quedaron en Argos sobre todo el que Arcandro puso el nombre de Metanastes a su hijo⁵.
- 7 Cuando los hijos de Aqueo alcanzaron el poder en Argos y Lacedemón, entonces se impuso el que los habitantes de allí se llamasen aqueos. Este nombre lo tenían en común, mientras que en particular los argivos tenían el de dánaos. Entonces,

³ *Ilíada* II 575.

⁴ Cf. I 31, 3.

⁵ Significa "emigrado, forastero".

cuando fueron expulsados por los dorios de Argos y de Lacedemón, ellos y su rey Tisámemo, hijo de Orestes, propusieron a los jonios por medio de heraldos vivir con ellos sin guerra. Pero los reyes de los jonios tuvieron miedo de que, al mezclarse los aqueos con ellos, eligiesen en común a Tisámemo como rey a causa de sus cualidades personales y su gloriosa estirpe.

Los jonios no aceptaron las propuestas de los aqueos y marcharon contra ellos armados. Tisámemo cayó en la batalla, y los aqueos, después de vencer a los jonios, los sitiaron cuando se refugiaron en Hélice y después los dejaron marchar en virtud de una tregua. Los aqueos enterraron el cadáver de Tisámemo en Hélice y después los lacedemonios por orden del oráculo de Delfos llevaron sus huesos a Esparta. Todavía en mi tiempo estaba su sepulcro donde los lacedemonios tienen las comidas llamadas *fiditia* ⁶.

Los jonios fueron al Ática, y los atenienses y su rey ⁹ Melanto, hijo de Andropompo, los recibieron como conciudadanos en atención a Ión y a sus hazañas cuando era polemarco de los atenienses. Pero se dice que los atenienses, sospechando que los dorios no estuvieran dispuestos a respetarlos, más bien para refuerzo propio que por su simpatía hacia los jonios permitieron que se establecieran con ellos.

⁶ Eran comidas en común en las que participaban los lacedemonios de más de veinte años, para las que hacían aportaciones de comida y dinero todos los meses. Respecto al lugar en cuestión donde se celebraban las *fiditia*, del que no dice nada en su libro sobre Laconia, cf. HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 764. A Esparta fueron también llevados los huesos de Orestes desde Tegca (III 3, 7; 11, 10).

- 2 *Colonizaciones de jonios hacia Asia Menor: Mileto, Dídima, Éfeso, Miunte, Priene* No muchos años después, Medonte y Nileo, los hijos mayores de Codro, se pelearon por el trono: Nileo decía que no aceptaría ser gobernado por Medonte, ya que éste era cojo de un pie. Decidieron referir el asunto al oráculo de Delfos, y la Pitia dio a Medonte el reino de Atenas. De este modo, Nileo y los restantes hijos de Codro partieron para fundar una colonia llevando también a los atenienses que quisieran; pero la mayor parte de la expedición la formaban los jonios.
- 2 Ésta fue la tercera expedición que enviaron desde la Hélade bajo reyes de origen diferente al de sus contingentes. La más antigua la condujo Yolao de Tebas, sobrino de Heracles, con atenienses y habitantes de Tespias a Cerdeña. Una generación antes de que partieran los jonios de Atenas, a lacedemonios y a minias expulsados por los pelagosos de Lemnos los condujo Teras, hijo de Autesión, de Tebas a la isla que ahora tiene su sobrenombre por este Teras y que antes se llamaba
- 3 Caliste. En esta ocasión, por tercera vez los hijos de Codro fueron nombrados jefes de los jonios, aunque no tenían ningún parentesco con la estirpe de los jonios, sino que eran mesenios de Pilo por Codro y Melanto y atenienses por parte de su madre. Participaron en la expedición con los jonios los siguientes griegos: tebanos con Filotas, que era descendiente de Peneleo, y minias de Orcómeno por ser parientes de los hijos de Codro. Tomaron parte también los focidios con excepción de los de Delfos y abantes de Eubea. A los focidios los atenienses Filógenes y Damón, hijos de Euctemón, les dieron naves para el viaje y los guiaron a la colonia. Cuando arribaron con sus naves a Asia, unos se dirigieron a unas y otros a otras ciudades costeras, y Nileo y su gente a Mileto.
- 5 Los propios milesios dicen que su historia más remota es ésta: durante dos generaciones su tierra se llamó Anactoria y fueron reyes Anacte, que era autóctono, y Asterio, hijo de Anacte. Pero cuando arribó Mileto con una expedición de cre-

tenses, el país cambió de nombre por Mileto y también la ciudad.

Mileto y su ejército vinieron de Creta huyendo de Minos, hijo de Europa, y los carios que habitaban antes la región convivieron con los cretenses. Cuando los jonios vencieron a los antiguos milesios, mataron a todos los varones, excepto a los que pudieron escapar en la toma de la ciudad, y se casaron con sus viudas y sus hijas.

La tumba de Nileo, yendo a Dídima, está no lejos de las puertas, a la izquierda del camino.

El santuario de Apolo en Dídima⁷ y su oráculo son más antiguos que el establecimiento de los jonios, y mucho más antiguo todavía el culto de Ártemis Efesia. Píndaro⁸, sin embargo, me parece a mí, no sabía todo lo relativo a la diosa, pues dijo que las Amazonas fundaron este santuario durante su expedición contra Atenas y Teseo. Las mujeres de Termodonte hicieron sacrificios también entonces a la diosa Efesia, porque conocían desde antiguo el santuario, cuando escaparon a Heracles, y algunas todavía antes, cuando escaparon de Dioniso, habiendo llegado allí como suplicantes. Sin embargo, no fue fundado por las Amazonas, sino que fueron Coreso, un autóctono, y Éfeso—consideran que Éfeso es el hijo del río Caístro— quienes fundaron el santuario y por Éfeso tiene su nombre la ciudad⁹.

Los léleges, una parte de Caria, y sobre todo los lidios eran los que habitaban en la región. Alrededor del santuario, por el refugio que ofrecía, vivían otras gentes y las Amazonas. Pero Androclo, hijo de Codro, que fue designado rey de los

⁷ Dídima, en otros autores Dídimos, famoso precisamente por el santuario y el oráculo de Apolo, es un lugar en la región de Mileto, a unos 18 kms. al S., en la costa minorasiática de Caria. El santuario de Ártemis Efesia está aproximadamente a 1 km. al N. de la antigua ciudad de Éfeso.

⁸ Fr. 175 SNELL. Cf. I 2, 1.

⁹ Está junto a la desembocadura del Caístro, al N.O. de Samos.

jonios que navegaron contra Éfeso, expulsó del país a los léleges y a los lidios que tenían la ciudad superior. Los que vivían alrededor del santuario no tenían ningún temor, pues intercambiaron juramentos con los jonios y se mantuvieron alejados de la guerra. Androclo quitó también Samos a los samios, y los efesios ocuparon durante cierto tiempo Samos y las islas vecinas.

9 Pero después de que los samios regresaron a sus casas, Androclo ayudó a los de Priene contra los carios, y cuando estaba venciendo la armada griega, cayó en la batalla. Los efesios cogieron el cadáver de Androclo y lo enterraron en su tierra, donde muestran todavía en mi tiempo el sepulcro en el camino desde el santuario por el Olímpico en dirección a la puerta Magnesia. Sobre el sepulcro hay una estatua de un hombre armado.

10 Los jonios que colonizaron Miunte ¹⁰ y Priene ¹¹ también les quitaron estas ciudades a los carios. Fundador de Miunte fue Ciareto, hijo de Codro. Los de Priene eran tebanos mezclados con jonios y tuvieron como fundadores a Filotas, el descendiente de Peneleo, y a Épito, hijo de Nileo. Los de Priene habían sufrido muchísimo daño a manos de Tábalo, hijo de Perso, y después a manos de Hierón, uno del lugar; sin embargo, forman parte todavía de los jonios. Los habitantes de Miunte abandonaron la ciudad por la siguiente circunstancia: En la región de Miunte hay un golfo pequeño. El río Meandro lo convirtió en laguna cortando la entrada con barro. Cuando el agua se retiró y ya no había mar, los mosquitos surgieron en cantidades enormes en la laguna, hasta el punto de que obligaron a que los hombres dejaran la ciudad.

¹⁰ Ciudad de Caria, hoy ruinas de Palatia.

¹¹ En la costa minorasiática, situada junto a la antigua boca del Meandro, en Caria, controlaba el santuario común de las ciudades jónicas en el Panjonio, en la ladera sur de la montaña Mícale. Tábalo fue el primer sátrapa del rey persa Ciro en Lidia (547/546 a. C.). Hierón fue tirano de Priene del 300-297 a. C.

Los de Miunte regresaron a Mileto, llevando, además de otras cosas transportables, las imágenes de los dioses, y en mi tiempo no queda nada en Miunte excepto un templo de Dioniso de mármol blanco. Lo mismo que los de Miunte sufrieron los atarnitas al pie de Pérgamo.

*Claro y los de Colofón.
Lébedo. Teos. Eritras.
Clazómenas y Focea*

Los de Colofón creen que el santuario de Claro ¹² y el oráculo tienen un origen muy antiguo. Dicen que, cuando los carios dominaban todavía el país, los primeros griegos que llegaron a él fueron los cretenses: Racio y toda la gente que le seguía ocuparon la zona costera y eran poderosos con sus naves, aunque los carios todavía ocupaban la mayor parte de la región.

Cuando Tersandro, hijo de Polinices, y los argivos se apoderaron de Tebas, Manto y otros cautivos fueron llevados a Apolo en Delfos. Por el camino le llegó la muerte a Tiresias ¹³ en la región de Haliarto. Cuando el dios los envió a fundar una colonia, cruzaron con sus naves a Asia, y cuando llegaron a Claro, los atacaron los cretenses con armas y los llevaron ante Racio. Éste, al enterarse por Manto de quiénes eran y por qué motivo habían venido, la tomó por mujer y aceptó a los que la acompañaban como conciudadanos suyos. Mopso, hijo de Racio y de Manto, expulsó del país a los carios.

Los jonios hicieron juramentos con los griegos de Colofón ³ y convivieron en iguales condiciones. El reino lo recibieron los jefes de los jonios Damasictón y Prometo, hijos de Codro. Después, Prometo mató a su hermano Damasictón y huyó a Naxos, donde murió, y su cadáver, traído a su casa, fue reci-

¹² Colofón y Claro están al N.O. de Éfeso. Se sospecha que Claro era solamente un recinto sagrado con una aldea. El oráculo era junto con el de Dídima el más importante de Asia Menor.

¹³ Célebre adivino, padre de Manto. Para ésta cf. IX 33, 2, y para la muerte de Tiresias cf. IX 33, 1.

bido por los hijos de Damasiotón. El lugar donde está la tumba de Prometo se llama Politíquides.

4 De qué modo se quedó desierta la ciudad de los colofonios, lo he mostrado en la parte de mi relato relativa a Lisímaco¹⁴. De los que se establecieron en Éfeso, los colofonios fueron los únicos que lucharon con Lisímaco, y la tumba de los que murieron en la batalla, tanto colofonios como esmirneos, está, yendo a Claro, a la izquierda del camino.

5 La ciudad de Lébedo¹⁵ la destruyó Lisímaco para que así la población de Éfeso pudiera aumentar. Su región es, por lo demás, rica y tiene las aguas termales más numerosas y agradables de la costa. Originariamente, también los carios habitaron Lébedo, hasta que Andremón, hijo de Codro, y los jonios los expulsaron. La tumba de Andremón está, yendo desde Colofón, a la izquierda del camino, después de cruzar el río Calaonte.

6 Teos¹⁶ estaba habitada por los minias de Orcómeno que llegaron a ella con Atamante. Se dice que este Atamante era descendiente de Atamante, hijo de Eolo. También allí estaban los carios mezclados con los griegos. Llevó a los jonios a Teos, Apeco, biznieto de Melanto, que no tomó ninguna medida hostil ni contra los orcomenios ni contra los de Teos. No muchos años después llegaron hombres de Atenas y de Beocia. Mandaban el contingente ático Dámaso y Naoclo, hijos de Codro, y a los beocios el beocio Geres. A unos y a otros Apeco y los de Teos los acogieron como conciudadanos.

7 Los eritreos¹⁷ dicen que al principio vinieron con Eritro, hijo de Radamantis, de Creta, y que Eritro fue el fundador de

¹⁴ I 9, 7.

¹⁵ Al oeste de Colofón, con fuentes minerales de agua caliente. Andropompo se llama al fundador de Lébedo en ESTRABÓN, XIV 633. El Calaonte fluye entre Colofón y Lébedo.

¹⁶ Era una ciudad-puerto en la costa al N. de Lébedo con un famoso santuario de Dioniso.

¹⁷ Eritras es una ciudad en la península de Mimante frente a la isla de Quós, al O. de Esmirna.

la ciudad. La habitaron al mismo tiempo que los cretenses licios, carios y panfilios, los licios por su parentesco con los cretenses, pues en origen los licios procedían de Creta, de los que se exiliaron con Sarpedón, los carios por su antigua amistad con Minos, y los panfilios porque eran también de raza griega, pues los panfilios son de los que anduvieron errantes con Calcante después de la toma de Ilión. Estos que he enumerado ocuparon Eritras, y Cnopo, hijo de Codro, reunió hombres de todas las ciudades de Jonia y los introdujo como conciudadanos de los de Eritras.

Clazómenas y Focea¹⁸ no existían antes de que llegaran 8 los jonios a Asia. Pero cuando llegaron éstos, una parte de ellos, que andaban errantes, fueron a buscar como jefe a Párforo de los colofonios y fundaron una ciudad al pie del Ida; pero no mucho después la abandonaron, y volviendo a Jonia fundaron Escipio en la región de Colofón.

Se marcharon voluntariamente de la región de Colofón y 9 ocuparon el territorio que ahora todavía tienen y construyeron en el continente la ciudad de Clazómenas. Después pasaron a la isla por miedo a los persas. Pero, con el tiempo, Alejandro, hijo de Filipo, había de hacer de Clazómenas una península con un dique desde el continente hasta la isla. La mayoría de estos clazomenios no eran jonios, sino de Cleonas y de Fliunte, que abandonaron sus ciudades tras el regreso de los dorios al Peloponeso.

Los focenses son por nacimiento originarios de la todavía 10 en nuestro tiempo llamada Fócida al pie del Parnaso, los cuales pasaron a Asia con los atenienses Filógenes y Damón. La región la tomaron de los de Cime no en guerra, sino en vir-

¹⁸ Clazómenas está en el S. del golfo de Esmirna, en una pequeña isla unida al continente por un arrecife. Focea es la más septentrional de las ciudades jonias de Asia Menor, al N. del río Hermo, famosa por la gran cantidad de sus colonias y pionera en la exploración y colonización del Mediterráneo occidental.

tud de un acuerdo. Pero como los jonios no les recibieron en el Panjonio hasta que tomaran reyes de la raza de los Códridas, por eso aceptaron de los de Eritras de Teos a Deetes, a Periclo y a Abarto.

4

*Samos. Samotracia.
Santuario de Hera
en Samos. Quíos*

Las ciudades de los jonios en las islas son: Samos, la que está frente a Mícale, y Quíos¹⁹, la que está frente a Mimante.

Asio de Samos, hijo de Anfipró-lemo, dice en sus versos²⁰ que Fénix tuvo de Perimede, la hija de Eneo, a Astipalea y a Europa, y que de Posidón y Astipalea es hijo Anceo, que fue rey de los llamados léleges. Anceo, que tomó por esposa a la hija del río Meandro, Samia, tuvo a Perilao, Enudo, Samo, Aliterses y además una hija, Parténope, y de Parténope, hija de Anceo y Apolo, nació Licomedes. Así lo manifiesta Asio en sus versos.

2 En esta ocasión, los que habitaban la isla recibieron más por necesidad que por simpatía a los jonios como convecinos. El jefe de los jonios era Procles, hijo de Pitireo. Era de Epidauro, y también la mayor parte de los suyos, que fueron expulsados por Deifontes y los argivos de la región de Epidauro. Este Procles era descendiente de Ión, hijo de Juto. Pero Androclo y los efesios marcharon contra Leógoro, hijo de Procles, que reinó en Samos después de su padre, y tras vencerlos en una batalla expulsaron de la isla a los samios, acusándolos de conspirar con los carios contra los jonios.

¹⁹ Samos es una isla al O. de Asia Menor. La isla de Quíos está frente a la península de Eritras. La ciudad de Quíos era el foco de la vida política, económica y cultural; estaba en la mejor parte del E. de la isla, y fue muy próspera. Mimante es un promontorio en la costa de Asia Menor.

²⁰ Fr. 7 KINKEL. Asio es un poeta que escribió probablemente en el s. VII o VI. Conservamos fragmentos de un poema genealógico en que se narraban leyendas beocias y del Peloponeso, así como de otro poema con tintes humorísticos sobre el lujo de los samios de antaño, además de un poema elegíaco.

De los samios que escaparon, unos se establecieron en una 3
 isla junto a Tracia, que desde su establecimiento fue llamada
 Samotracia²¹ en lugar de Dardania. Otros, con Leógoro, cons-
 truyeron una fortaleza alrededor de Anea, la que está en el
 continente de enfrente, y diez años después pasaron a Samos,
 expulsaron a los efesios y recuperaron la isla.

Hay quienes dicen que el santuario de Hera en Samos lo 4
 fundaron los que navegaban en la Argo, y que ellos llevaron la
 imagen de Argos. Pero los samios consideran que la diosa naci-
 ó en la isla, junto al río Ímbraso y al pie de la mimbrera que
 crece todavía en mi tiempo en el Hereo. Este santuario está en-
 tre los más antiguos, sobre todo a juzgar por la imagen. Es
 obra de un egineta, Esmilis, hijo de Euclides²². Este Esmilis es
 de la época de Dédalo, pero no logró su misma fama. Dédalo²³ 5
 perteneció al linaje real ateniense de los llamados Metiónidas
 y llegó a ser muy ilustre entre todos los hombres, además de
 por su arte, por sus viajes y por sus desgracias. En efecto, ha-
 biendo matado a un hijo de su hermana y conociendo las leyes
 de su patria, fue al exilio voluntariamente al lado de Minos, a
 Creta, e hizo imágenes de Minos y de sus hijas, como indica
 Homero en la *Ilíada*²⁴. Pero acusado de algún delito por Minos 6
 y encerrado en prisión juntamente con su hijo, escapó de Creta
 y fue a Ínico, una ciudad de Sicilia, junto a Cócalo. Allí fue la

²¹ Samotracia es una isla en el N. del mar Egeo, entre el Atos y los Dardanelos. Desde el s. VIII fue colonizada por Samos. La ciudad de Anea está en el continente, en la desembocadura del Hebro.

²² Cf. V 17, 1. Esmilis, en contra de los datos de Pausanias, trabajó en la segunda mitad del s. VI (cf. a este respecto HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 773 y P. LEVI, *Pausanias. Guide to Greece*, Baltimore, 1971, I, págs. 237-238). El santuario, al O. de la principal ciudad de la isla, también llamada Samos, ha sido excavado y algunos objetos del s. VI encontrados en él están en el Museo Nacional de Atenas.

²³ Es un artista legendario, considerado a la vez arquitecto, escultor e inventor de recursos mecánicos. Se le atribuyen multitud de estatuas y templos arcaicos, especialmente de madera, en Grecia e Italia.

²⁴ *Ilíada* XVIII 590-606.

causa de la guerra entre Sicilia y los cretenses, porque cuando Minos lo reclamó, Cócalo rehusó entregarlo. Hasta tal punto era admirado por las hijas de Cócalo por su arte, que las mujeres tramaron la muerte de Minos para complacer a Dédalo.

7 Es evidente que por toda Sicilia y también por la mayor parte de Italia se extendió la fama de Dédalo y es claro que Esmilis no viajó a ningún país excepto a Samos y a Élida. Fue a Samos y fue quien hizo la imagen de Hera que está en Samos.

8 Ión, poeta trágico, escribió en su historia ²⁵ que Posidón fue a la isla cuando estaba desierta y allí se unió con una ninfa, y cuando la ninfa estaba en los dolores del parto, cayó nieve del cielo a la tierra, y por esto Posidón puso a su hijo el nombre de Quíos ²⁶, que también se unió con otra ninfa y tuvo a sus hijos Agelo y Melas. Con el tiempo arribó con naves a Quíos desde Creta Enopión, y también vinieron sus hijos Talo, Evantes, Melas, Sálago y Atamante.

9 También llegaron carios a la isla en el reinado de Enopión y abantes de Eubea. Después de Enopión y de sus hijos recibió el reino Anficlo, que vino de Histiea en Eubea por causa de un oráculo de Delfos. En la cuarta generación después de Anficlo, Héctor, que también fue rey, hizo la guerra a los abantes y a los carios que vivían en la isla, y a unos los mató en las luchas y a otros los obligó a marcharse mediante un pacto.

10 Cuando los de Quíos se vieron libres de la guerra, se le ocurrió a Héctor que ellos debían hacer sacrificios con los jonios en el Panjonio ²⁷. Dice que él recibió de la Confederación de los jonios un trípode como premio por su valor. Esto es lo

²⁵ *FGrHist* 392 F 1-3. Ión es un poeta trágico del s. v. Sus fragmentos son pocos e insignificantes. Además de tragedias compuso poemas elegíacos, epigramas, encomios, peanes, himnos, escolios y una historia de Quíos en prosa.

²⁶ Pausanias lo pone en relación con *chiōn* que significa "nieve".

²⁷ El Panjonio es el santuario de la Confederación de las doce ciudades jonias; y estaba en Mícale, a tres estadios de la costa, en las cercanías de Priene (cf. HERÓDOTO, I 148).

que he encontrado que dice Ión respecto a los de Quíos. Sin embargo, no ha dicho por qué motivo los de Quíos forman parte de los jonios.

*Esmirna. La ciudad actual
es fundación de
Alejandro Magno.
Santuarios de Jonia.
Otras maravillas de Jonia*

Esmirna, que es una de las doce 5
ciudades de los eolios construida en
el lugar que todavía en mi tiempo lla-
man la ciudad antigua, fue ocupada
por los jonios que, partiendo de Colo-
fón, se la quitaron a los eolios. Des-
pués, con el tiempo, los jonios permitieron entrar a los de
Esmirna en el Consejo del Panjonio. Alejandro, hijo de Filipo,
fue el fundador de la ciudad de nuestro tiempo por una visión
que tuvo en un sueño.

Efectivamente, dicen que Alejandro estaba cazando en el 2
monte Pago, y cuando volvía de la caza, llegó al santuario de
las Némesis y encontró una fuente y un plátano delante del
santuario, que crecía sobre el agua. Dicen que mientras dormía
al pie del plátano, las Némesis se le aparecieron y le ordenaron
fundar allí una ciudad y llevar a ella a los esmirneos trasla-
dándolos de la ciudad anterior.

Entonces los esmirneos enviaron embajadores a Claro pa- 3
ra preguntar acerca de su situación actual, y el dios les vaticinó:

*Tres y cuatro veces serán felices aquellos hombres
que habiten Pago más allá del sagrado Meles* ²⁸.

De esta manera se trasladaron de buena gana y ahora creen
en dos Némesis en lugar de una y dicen que Nix es la madre de
ellas, aunque los atenienses dicen que el padre de la diosa que
está en Ramnunte es Océano ²⁹.

²⁸ Meles es un río junto a Esmirna.

²⁹ Némesis es la personificación de la "Venganza divina"; Nix es la "Noche". En Ramnunte, pequeña ciudad del Ática cercana a Maratón, había un santuario famoso de la diosa Némesis con una estatua, obra de Fidias (cf. I 33, 3).

- 4 La región de los jonios tiene el clima más suave y santuarios como no los hay en otra parte, el primero el de la diosa Efesia³⁰ a causa de su tamaño y riqueza, y luego dos no terminados de Apolo, el que está en Bránquidas³¹, en la región de Mileto, y el de Claro en la de Colofón. Otros dos templos en Jonia fueron quemados por los persas: el de Hera en Samos y el de Atenea en Focea. Eran una maravilla a pesar de haber sido dañados por el fuego.
- 5 Disfrutarías también en el Heracleo que está en Eritras y en el templo de Atenea en Priene, en éste a causa de su imagen, en el Heracleo de Eritras por su antigüedad. La imagen³² no es como las llamadas eginetas ni como las más antiguas áticas, sino, más que ninguna otra, como las egipcias. *** una balsa de madera y en ella partió el dios desde Tiro en Fenicia. El motivo no lo dicen ni los propios eritreos.
- 6 Cuando llegó la balsa al mar de los jonios, dicen que ancló en el promontorio llamado Mesate, que está en el continente y justo en el centro para los que navegan desde el puerto de Eritras a la isla de Qufos. Cuando la balsa atracó en el promontorio, los de Eritras hicieron un gran esfuerzo y no menos los de Qufos, afanándose unos y otros en traer a su ciudad la imagen.
- 7 Finalmente, un eriteo que vivía del mar y de la pesca y que había perdido su vista por causa de una enfermedad, cuyo nombre era Formión, tuvo la visión en sueños de que era necesario que las mujeres de los eritreos se cortasen el pelo y que los hombres después de trenzar una cuerda con los cabellos llevasen la balsa hacia ellos. Las mujeres de los ciudadanos no quisieron de ninguna manera obedecer al sueño. Pero todas las mujeres de raza tracia que eran esclavas y las que siendo libres vivían allí se ofrecieron para cortarse los cabellos,

³⁰ Ártemis. Los restos de este santuario están en el Museo Británico.

³¹ Cf. n. 45 del libro V. El templo pertenece al s. iv.

³² La Atenea está probablemente representada en las monedas imperiales de Priene y el Heracles en las de Eritras.

y de este modo los eritreos arrastraron la balsa. La entrada al Heracleo sólo está permitida a las mujeres tracias y la cuerda hecha con sus cabellos la conservan los del lugar todavía en mi tiempo, y estos mismos dicen que el pescador recuperó la vista y vio el resto de su vida.

Hay también en Eritras un templo de Atenea Políade³³ y una imagen de madera de gran tamaño sentada sobre un trono, y tiene una rueca en cada una de las manos y un gorro sacral sobre la cabeza. Deducimos que es obra de Endeo³⁴, entre otros datos, por el estilo de la imagen y sobre todo por las Cárites y las Horas de mármol blanco que están al aire libre antes de entrar. En mi tiempo fue hecho también por los de Esmirna un santuario de Asclepio entre el monte Corife y un lago de mar con el que no se mezcla ninguna otra agua.

Jonia, además de los santuarios y de su clima, presenta otras cosas que consignar en la región efesia: el río Cencrio, la naturaleza del monte Pión y la fuente Halitea³⁵. En la región milesia está la fuente Biblis y todo lo que cantan respecto al amor de Biblis³⁶. En la región de Colofón hay un bosque sagrado de Apolo, de fresnos, y no lejos del bosque sagrado el río Ales, el más frío de los de Jonia.

Los baños en la tierra de Lébedo son maravillosos y al mismo tiempo útiles para los hombres. Los de Teos tienen también baños en el promontorio Macria, unos junto al mar, en las cavidades de las rocas, otros construidos para ostentación de riqueza. Clazómenas tiene también baños —en ellos recibe

³³ "Protectora de la ciudad".

³⁴ Para Endeo cf. I 26, 5 y nota.

³⁵ El Cencrio desemboca en el mar, al S. de Éfeso. Pión significa "fértil" y está al S. de Éfeso. La fuente Halitea no es mencionada en ninguna otra parte.

³⁶ Biblis es una fuente en Mileto llamada así por Biblis, nieta o biznieta de Míno, unida a su hermano por una pasión incestuosa y de trágico final. El bosque sagrado de Apolo pertenece al santuario ya mencionado de Apolo Clario.

honras Agamenón³⁷— y una cueva llamada por ellos de la madre de Pirro, y cuentan una leyenda sobre el pastor Pirro.

12 Los de Eritras tienen el distrito de Calcis, por el cual ha recibido su nombre la tercera de las tribus, y extendiéndose desde Calcis al mar hay un promontorio, y en él baños marinos, los más beneficiosos de Jonia para los hombres.

13 Esmirna tiene un río Meles de agua hermosísima y una cueva en sus fuentes, donde dicen que Homero compuso sus versos. Quífos tiene la tumba de Enopión digna de verse y también algunas leyendas relativas a las acciones de Enopión.

Los samios tienen el sepulcro de Rádine y de Leóntico³⁸ en el camino al Hereo, y es costumbre que los enamorados contrariados vengan al sepulcro a rezar. Las maravillas de Jonia son muchas y no muy inferiores a las de la Hélade.

6 *Las doce ciudades de los aqueos.*
Los dirigentes aqueos.
Guerras de los aqueos

Cuando los jonios se marcharon, los aqueos se repartieron su <tierra> y se establecieron en sus ciudades. Eran doce en número, al menos las que son conocidas en todo el mundo griego: la primera Dime, junto a Élide, después de ella Óleno, Faras, Tritea, Ripes, Egió, Cerinea, Bura, luego Hélice, Egas, Egira y Pelene, la última junto a la región de Sición. En éstas, que antes estaban habitadas por los jonios, se establecieron los aqueos y sus reyes.

2 Los que tenían el mayor poder entre los aqueos eran los hijos de Tisámene: Daámenes, Espartón, Telis y Leontómenes. Cometes, el mayor de los hijos de Tisámene, ya antes había pasado con sus naves a Asia. Éstos eran entonces los jefes entre

³⁷ Su relación con Agamenón parece deberse a que los soldados griegos heridos en la batalla con Télefo de camino a Troya vinieron a curarse aquí (FILÓSTRATO, *Her.* 160, 22).

³⁸ Leóntico y Rádine son los protagonistas de una historia de amor contada por Estesícoro (cf. ESTRABÓN, VIII 3,20). Rádine, prometida de un tirano de Corinto, amaba a un paisano suyo, y los dos fueron muertos por el tirano.

los aqueos juntamente con Damasias, hijo de Péntilo, hijo de Orestes, primo de los hijos de Tisámemo por parte de padre. Tenían el mismo poder que los que he enumerado dos aqueos de Lacedemón: Preúgenes y su hijo, cuyo nombre era Pátreo. Los aqueos les permitieron fundar una ciudad en su región a la que le fue puesto el nombre por Pátreo ³⁹.

Los hechos relativos a las guerras de los aqueos fueron los ³ siguientes: en la expedición de Agamenón contra Ilión, cuando todavía vivían en Lacedemón y Argos, proporcionaron el mayor contingente del ejército griego. Pero durante el ataque de Jérges y los medos contra la Hélade [480 a. C.] es sabido que ni los aqueos participaron con Leónidas en la expedición a las Termópilas ni combatieron en el mar al lado de los atenienses y Temístocles en Eubea y Salamina. Ni la lista laconia o ática de los aliados los incluye.

Faltaron en la acción de Platea, pues es evidente que los ⁴ nombres de los aqueos habrían sido también inscritos en la ofrenda en Olimpia de los griegos. En mi opinión, cada uno se quedó para salvar sus patrias, y a causa de la guerra de Troya juzgaron indignos a los dorios de Lacedemonia de ser sus jefes. Y con el tiempo lo probaron, pues cuando los lacedemonios iniciaron después la guerra con los atenienses, los aqueos fueron entusiastas aliados de los de Patras, y tenían una disposición no menos favorable para con los atenienses.

Pero en las guerras que se llevaron a cabo después por el ⁵ común de los griegos en Queronea [338 a. C.] frente a Filipo y los macedonios participaron los aqueos, pero dicen que no marcharon a Tesalia a la guerra llamada de Lamia [323 a. C.], pues no se habían recuperado todavía de la derrota en Beocia. El guía local de Patras afirmaba que el luchador Quilón fue el único de los aqueos que tomó parte en la acción de Lamia ⁴⁰.

³⁹ La ciudad de Patras.

⁴⁰ Cf. VI 4, 6.

- 6 Y yo mismo sé que un lidio, Adrasto, por su cuenta, y no en nombre de la comunidad de los lidios, ayudó a los griegos. Los lidios ofrendaron una estatua de bronce de este Adrasto delante del santuario de Ártemis Pérsica⁴¹ y escribieron una inscripción que decía que Adrasto murió luchando contra Leonato en defensa de los griegos.
- 7 En la expedición a las Termópilas contra la armada de los gálatas [279 a. C.] no tomó parte ninguno de los peloponesios. Pues, como los bárbaros no tenían barcos, esperaban que ningún peligro les vendría de ellos si fortificaban el istmo de Corinto desde el mar de Léqueo hasta el de Céncreas.
- 8 Éste era el plan de todos los peloponesios en esta época. Pero cuando los gálatas, sea como fuere, cruzaron en naves a Asia [278 a. C.], entonces la situación de los griegos era la siguiente: ninguno de los griegos tenía la hegemonía, pues la derrota en Leuctra, y al mismo tiempo la concentración de los arcadios en Megalópolis y la vecindad de los mesenios, impidieron a los lacedemonios recuperar su anterior prosperidad.
- 9 Alejandro devastó hasta tal punto la ciudad de los tebanos que cuando Casandro los hizo volver, no muchos años después, no fueron capaces de salvar sus propiedades.
- Los atenienses tuvieron la simpatía del mundo griego sobre todo por sus hazañas posteriores, pero no les fue posible recuperarse nunca de la guerra macedonia.

⁴¹ Cf. III 16, 8.

Formación de la Liga Aquea. Los lacedemonios bajo Agis y Cleómenes hacen la guerra a los aqueos.

Filipo, hijo de Demetrio, ocupó tres ciudades como base de operaciones en guerra contra los atenienses

Cuando los griegos no formaban 7 todavía un frente común, sino que cada uno actuaba solo por su cuenta, los aqueos tenían mucho poder. En efecto, las ciudades excepto Pelene⁴² nunca habían conocido la tiranía, y las desgracias de las guerras y de la peste no habían alcanzado tanto a los aqueos como a los demás griegos.

Así, había una Liga llamada Aquea y los aqueos deliberaban y actuaban por consenso común.

Decidieron reunirse en Egio, pues ésta era la que desde 2 antiguo tenía más gloria que las demás ciudades griegas después de que Hélice fuese cubierta por las aguas⁴³, y entonces era poderosa. Los sicionios fueron los primeros entre los restantes griegos que formaron parte de la Liga Aquea, y después de los sicionios entraron los otros peloponesios, unos inmediatamente y otros después de pasar algún tiempo. A los que vivían fuera del Istmo los convencieron para que entra-

⁴² Cf. VII 27, 7.

⁴³ Cf. VII 24, 6-13. La Liga fue fundada en el 281/280 a. C. (se considera que es continuación de una más antigua) por la unión de cuatro ciudades, a las que se añadieron pronto las restantes ciudades aqueas, y después también no aqueas. Fue disuelta después del 146 a. C., aunque pronto fue organizada una pequeña Liga Aquea, que continuó bajo el imperio. Primeramente había un estratego y después dos, y a su lado un cuerpo de diez demiurgos que llevaban la administración y presidían las asambleas. Los cuerpos deliberativos federales eran una *boulē* y una *ekklēsia*, en las que tomaban parte los ciudadanos mayores de treinta años. Las reuniones regulares eran *synodoi*, las extraordinarias *synklētoi*. Parece que había cuatro reuniones regulares al año asistidas por la *ekklēsia* y la *boulē*. Luego, poco antes del 200 a. C., la *ekklēsia* no podía ser convocada excepto para reuniones extraordinarias, que tenían que ver con cuestiones de alianza o guerra. El tema tenía que ser conocido de antemano y sólo se podía tratar este tema. Los votos se recibían de las ciudades. Sobre la Confederación Aquea véase el libro de A. AYMARD, *Les assemblées de la Confédération achéenne*, ed. anastática, Roma, 1967.

ran a formar parte de la Liga Aquea, porque veían que aumentaba continuamente su poder.

3 Sólo los lacedemonios entre los griegos fueron particularmente enemigos de los aqueos y les hicieron abiertamente la guerra. Pelene, una ciudad de los aqueos, la tomó Agis, hijo de Eudámidas, rey de Esparta, pero fue expulsado inmediatamente de ella por Arato y los sicionios. Pero Cleómenes, hijo de Leónidas, hijo de Cleónimo, rey de la otra casa, derrotó por completo a Arato y a los aqueos cuando los atacaron junto a Dime, y después concertó la paz con los aqueos y Antígono⁴⁴.

4 Este Antígono entonces detentaba el poder de los macedonios, siendo tutor de Filipo, hijo de Demetrio, que era todavía un niño. Era primo de Filipo y se había casado con su madre. Pues bien, con este Antígono y los aqueos hizo la paz Cleómenes, e inmediatamente, rompiendo todos sus juramentos, esclavizó a la ciudad de Arcadia Megalópolis. Y por causa de Cleómenes y de su traición tuvo lugar la derrota de los lacedemonios en Selasia [222 a. C.] frente a los aqueos y Antígono. Mencionaremos de nuevo a Cleómenes en el relato de Arcadia⁴⁵.

5 Filipo, hijo de Demetrio, recibió el poder sobre los macedonios cuando llegó a la mayoría de edad de manos de Antígono, que lo hizo voluntariamente, e infundió miedo a todos los griegos imitando a Filipo, hijo de Amintas, que no era un antepasado suyo, sino en realidad su amo, entre otras maneras adulando a los que estaban deseando traicionar a sus patrias para su ganancia particular. En los banquetes con el pretexto de amistad y compañerismo ofrecía copas no con vino sino con veneno mortal, una cosa que yo creo que nunca pensó hacer

⁴⁴ Se trata del sobrino de Antígono Gonatas, Antígono Dosón, tutor de Filipo V, hijo de Demetrio II. Cf. M. T. PIRAINO, "Antigono Dosone re di Macedonia", en *Atti della Accad. di Scienze. Lettere e Arti di Palermo*, 13, 4.^a serie, 1952-3, págs. 301-371.

⁴⁵ VIII 27, 15 ss.; 8, 11; 49, 4 ss.

Filipo hijo de Amintas, pero para Filipo hijo de Demetrio, el veneno era el más liviano de los crímenes ⁴⁶.

Ocupó también tres ciudades con guarniciones para que fueran base de operaciones contra Grecia, y llamó a estas ciudades llaves de la Hélade en su insolencia y su desprecio hacia Grecia: contra el Peloponeso fueron fortificadas Corinto y su acrópolis, contra Eubea, los beocios y los focidios Calcis, y contra los tesalios mismos y el pueblo de los etolios Filipo se apoderó de Magnesia, la que está al pie del Pelión; y, sobre todo, acosaba a los atenienses y a los etolios con continuos ataques e incursiones de bandidos.

He mencionado antes ⁴⁷ en mi tratado del Ática a todos los griegos o bárbaros que ayudaron a los atenienses contra Filipo y cómo por debilidad de sus aliados los atenienses recurrieron a los romanos. Un poco antes los romanos habían enviado una fuerza con el pretexto de ayudar a los etolios frente a Filipo, pero, de hecho, más bien para observar los asuntos de Macedonia.

En esta ocasión enviaron un ejército a los atenienses al mando de Otilio. Éste era su nombre más conocido, pues los romanos no se llaman por el nombre de su padre como los griegos, sino que a veces ponen a cada uno tres o incluso más nombres ⁴⁸. A Otilio le había sido encomendado apartar de los atenienses y de los etolios la guerra con Filipo.

Otilio condujo todos los asuntos de acuerdo con las instrucciones que le habían sido dadas, pero hizo lo siguiente contra el deseo de los romanos: se apoderó de la ciudad de

⁴⁶ Hay dos epigramas de Alceo de Mesene contra Filipo recogidos en la *Antología Palatina* IX 519 y XI, 12.

⁴⁷ I 36, 5.

⁴⁸ Su nombre real parece haber sido Publius Villius Tappulus. Según HRTZIG-BLÜMNER, II, 2, pág. 786, el relato de Pausanias es erróneo. La toma de Histia corresponde a P. Sulpicio Galba y a su legado L. Apustius. La toma de Anticira sucedió en el 198 bajo el mando del cónsul Flaminio. El nombre de Otilio es una deformación de P. Villius Tappulus, el sucesor de S. Galba, que no hizo nada memorable.

Histiea de Eubea y de Anticira de la Fócide, sometidas a la fuerza por Filipo, las devastó, y por esto, según creo, cuando se enteró el Senado, enviaron como sucesor de Otilio en el cargo a Flaminio.

- 8 *Los aqueos se unen a Flaminio en el asedio a Corinto y después se hacen aliados de los romanos. Derriban las murallas de Esparta. Filipo y los macedonios son aniquilados por los romanos, como la Sibila había profetizado*
- Entonces Flaminio al llegar saqueó Eretria después de vencer en batalla a la guarnición macedonia y, encaminándose de nuevo a Corinto ocupada por Filipo con una guarnición, él mismo acampó junto a ella para asediarla, y al mismo tiempo, despachando mensajeros a los aqueos, les pidió que vieran a Corinto con un ejército para merecer ser llamados aliados de Roma y a la vez para mostrar su simpatía hacia Grecia.

- 2 Pero los aqueos acusaron con vehemencia al propio Flaminio y ya antes a Otilio, porque habían tratado tan cruelmente a unas ciudades griegas y antiguas que no habían hecho ningún daño a los romanos y que estaban bajo el poder de los macedonios contra su deseo. Preveían que los romanos venían para imponer su dominio sobre los aqueos y sobre el resto de los griegos en lugar de Filipo y los macedonios.

En el Consejo se expusieron muchos y contrarios puntos de vista, y, finalmente, vencieron los partidarios de los romanos y los aqueos se unieron a Flaminio en el asedio de Corinto.

- 3 Los corintios al verse libres de los macedonios entraron a participar inmediatamente de la Liga Aquea, de la que ya antes habían formado parte cuando Arato y los sicionios expulsaron a toda la guarnición del Acrocorinto, y dieron muerte a Perseo nombrado jefe por Antígono en la guarnición.

Los aqueos a partir de entonces fueron llamados aliados de los romanos y mostraron su celo en todo. Les siguieron a Macedonia contra Filipo, formaron parte de la expedición contra los etolios, y en tercer lugar lucharon con los romanos

frente a Antíoco y los sirios. Siempre que los aqueos se for- 4
maron frente a los macedonios o al ejército de los sirios lo hi-
cieron por amistad hacia los romanos. Pero respecto a los eto-
lios tenían desde antiguo motivos de queja privados.

Y cuando se puso fin a la tiranía de Nabis en Esparta, un
hombre que había llegado a la mayor crueldad, se presentó el
problema lacedemonio ⁴⁹.

Por este tiempo los aqueos los obligaron a entrar en la Liga 5
Aquea, les aplicaron la justicia a rajatabla y derribaron hasta
sus cimientos las murallas de Esparta, que habían sido cons-
truidas antes improvisadamente en tiempos de la expedición de
Demetrio y después de Pirro y los epirotas y fortificadas para
que fueran lo más seguras posible en tiempo de la tiranía de
Nabis. Así pues, los aqueos derribaron las murallas de Esparta
y, después de abolir las leyes de Licurgo relativas al adies-
tramiento de los jóvenes, les ordenaron que practicasen los
mismos ejercicios que los jóvenes aqueos.

Explicaré esto de nuevo más ampliamente en mi relato de 6
Arcadia ⁵⁰. Los lacedemonios, enormemente irritados por las
órdenes de los aqueos, recurrieron a Metelo y a los que lle-
garon con Metelo como embajadores de Roma. Éstos habían
venido no para hacer la guerra a Filipo y los macedonios,
puesto que se había jurado ya la paz entre Filipo y los romanos,
sino para juzgar todas las quejas que tenían los tesalios y al-
gunos del Epiro contra Filipo.

De hecho, el propio Filipo y la flor y nata de los macedo- 7
nios fueron aniquilados por los romanos, pues luchando fren-
te a Flaminio y los romanos en las colinas llamadas Cinos-
céfalas [197 a. C.] ⁵¹ habían llevado la peor parte, ya que, aun-

⁴⁹ POLIBIO, XVI 13-20, nos da pormenores atroces de la barbarización de la guerra continua que caracteriza esta época. Cf. también PAUSANIAS, VIII 50, 10 y 51, 1. Nabis fue asesinado en el 191 a. C.

⁵⁰ VIII 51, 1 ss.

⁵¹ "Cabezas de perros". La victoria de Cinoscéfalas hacía a los romanos ár-
bitros del Mediterráneo oriental.

que luchó con todas sus fuerzas, Filipo fue vencido en el encuentro, hasta tal punto que perdió la mayor parte del ejército que conducía y retiró de todas las ciudades que había capturado y sometido en Grecia las guarniciones según un acuerdo con los romanos. Sin embargo, obtuvo de los romanos una paz nominal a fuerza de súplicas y grandes gastos de dinero. Lo referente a los macedonios y el poder que habían adquirido en tiempos de Filipo, hijo de Amintas, y cómo fue destruido en tiempo del Filipo posterior, la Sibila, con ayuda del dios, lo había profetizado. Ésta era la profecía:

- 9 *Macedonios, que estáis orgullosos de vuestros reyes Ar-
[géadas,
para vosotros el rey Filipo será un bien y una desgracia.
El primero a ciudades y pueblos reyes
dará. El más joven destruirá todo el honor,
vencido por hombres occidentales y orientales.*

Los romanos que vivían en el occidente de Europa destruyeron el imperio de los macedonios, y entre los aliados que luchaban a su lado estaba Átalo y su ejército de Misia. Misia mira a la salida del sol.

- 9 *Metelo acusa a los aqueos
ante el Senado romano.
Lo mismo hacen
Areo y Alcibíades.
El Senado envía a Apio
y a otros dos veces. Esparta
es amurallada de nuevo.
Se decreta el regreso
de los exiliados*
- Entonces Metelo y los demás embajadores decidieron no desentenderse de los lacedemonios y de los aqueos y pidieron a los magistrados que reuniesen a los aqueos en el consejo para enseñarles en común a tratar a los lacedemonios de una manera más suave. Ellos les respondieron que no reunirían a los aqueos en asamblea ni para ellos ni para otros que no tuvieran un decreto del Senado romano para el asunto para el que se hacía la asamblea. Metelo y los suyos, considerando que habían sido ultrajados por los aqueos, cuando llegaron a Roma hicieron ante el Senado mu-

ra ellos ni para otros que no tuvieran un decreto del Senado romano para el asunto para el que se hacía la asamblea. Metelo y los suyos, considerando que habían sido ultrajados por los aqueos, cuando llegaron a Roma hicieron ante el Senado mu-

chas acusaciones contra los aqueos, y no todas verdaderas. Más acusaciones aún contra los aqueos hicieron Areo y Alcibíades, lacedemonios de la más alta reputación en Esparta y no justos en lo relativo a los aqueos, pues habiendo sido expulsados por Nabis los recibieron los aqueos y al morir Nabis los restituyeron a Esparta contra la voluntad del pueblo de los lacedemonios. Entonces también ellos se presentaron ante el Senado y atacaron con gran vehemencia a los aqueos. En consecuencia, los aqueos en un consejo en su ausencia los sentenciaron a la pena de muerte.

El Senado romano envió a Apio y a otros para que arbitraran la justicia entre los lacedemonios y los aqueos. Ni siquiera la presencia de Apio y de sus acompañantes iba a ser del agrado de los aqueos, porque llevaron con ellos en esta ocasión a Areo y Alcibíades, los mayores enemigos de los aqueos; e irritaron aún más a los aqueos, porque cuando entraron en la asamblea pronunciaron sus discursos más con cólera que con persuasión.

Pero Licortas de Megalópolis, no inferior a ningún arcadio en prestigio y cuya amistad con Filopemen le había dado algún orgullo⁵², expuso el derecho de los aqueos en su discurso y con sus palabras dejó caer algún reproche contra los romanos. Apio y los suyos se burlaron de Licortas mientras hablaba, absolvieron de toda ofensa a Areo y a Alcibíades respecto a los aqueos y permitieron a los lacedemonios que enviaran embajadores a Roma, lo que era contrario a lo acordado por los romanos y los aqueos. En efecto, había sido acordado que la comunidad de los aqueos enviase embajadores al Senado romano, pero se había prohibido que enviaran emba-

⁵² Filopemen de Megalópolis había sucedido a Arato en la dirección de la Liga Aquea, reorganizó sus fuerzas y fue la última personalidad militar importante de Grecia. En general, en todo el relato de las relaciones de la Liga Aquea con los romanos Pausanias coincide con POLIBIO, libros XXII-XXIV. Cf. R. M. ERRINGTON, *Philopoemen*, Oxford, 1969.

jadores particularmente las ciudades que formaban parte de la Liga Aquea.

- 5 Los aqueos enviaron una embajada opuesta a la de los lacedemonios y después de pronunciar discursos unos y otros ante el Senado, los romanos mandaron de nuevo a los mismos delegados para que arbitrasen entre los lacedemonios y los aqueos: a Apio y a todos los que habían llegado antes con él a Grecia. Éstos restituyeron a Esparta a los que habían sido expulsados por los aqueos, y a cuantos se marcharon antes del juicio y habían sido condenados en su ausencia les perdonaron las multas por sus delitos. No dispensaron a los lacedemonios de su calidad de miembros de la Liga Aquea, pero les concedieron que hubiese tribunales extranjeros para tratar de causas capitales y que todas sus restantes querellas las sometiesen a juicio en la Liga Aquea. Y el circuito de la ciudadela fue de nuevo amurallado por los espartanos desde sus cimientos.
- 6 Los lacedemonios que regresaron del exilio, tramando toda clase de conspiraciones contra los aqueos, esperaban dañarlos sobre todo con lo siguiente: a los mesenios que habían sido considerados cómplices de la muerte de Filopemen y por este motivo expulsados por los aqueos y a los aqueos exiliados los convencieron para que fueran a Roma. Ellos mismos fueron con éstos y consiguieron su regreso. Como Apio apoyaba en gran manera a los lacedemonios y se oponía a los aqueos en todo, los planes de los mesenios y aqueos exiliados iban a tener éxito sin dificultad. Al punto fueron enviadas por el Senado cartas a Atenas y Etolia para que restituyeran a los mesenios y a los aqueos a sus casas.
- 7 Esto ofendió hasta el máximo a los aqueos, porque no habían recibido de ninguna manera justicia de los romanos y todos sus servicios a éstos no habían servido de nada; habían hecho la guerra contra Filipo y los etolios y de nuevo contra Antíoco por agrandar a los romanos y eran postergados a los exiliados que no tenían las manos limpias de sangre. Sin embargo, decidieron ceder. Esto sucedió así.

*Ejemplos de traición.
Los aqueos, traicionados
por Calícrates,
son sometidos por Roma*

Iba a ser el comienzo de males para los aqueos el más impío de todos los crímenes, el traicionar a su patria y a sus conciudadanos por ganancias particulares, que nunca en todo el

tiempo habían faltado a la Hélade. En tiempos de Darío, hijo de Histaspes, rey de los persas, la situación de los jonios se arruinó porque los trierarcos samios excepto once traicionaron a la escuadra de los jonios.

Después del sometimiento de los jonios, los medos esclavizaron Eretria y los traidores fueron los ciudadanos más estimados en Eretria: Filagro, hijo de Cineas, y Euforbo, hijo de Alcímaco.

Cuando Jerjes marchó contra la Hélade [480 a. C.], Tesalia fue traicionada por Alévades, y a Tebas la traicionaron Atagino y Timegénidas, que ocupaban los primeros puestos en Tebas; y cuando los peloponesios y los atenienses entraron en guerra, Jenias de Elis intentó entregar a traición Elis a los lacedemonios y a Agis.

Los llamados amigos de Lisandro no dejaron en ningún momento de intentar entregar sus propias patrias a Lisandro. En el reinado de Filipo, hijo de Amintas, Lacedemón es la única ciudad que se puede encontrar entre los griegos que no fue traicionada. Las otras ciudades de la Hélade se arruinaron por traición más que por la peste anterior. La buena fortuna hizo que Alejandro, hijo de Filipo, necesitara pocas cosas y no dignas de mención de los traidores.

Cuando los griegos sufrieron la derrota de Lamia [322 a. C.], Antípato se esforzaba en pasar a la guerra de Asia, y quería concluir rápidamente la paz y no le importaba nada si iba a dejar libres a Atenas y a toda la Hélade. Pero Demades y todos los traidores que había en Atenas convencieron a Antípato para que no tuviese ningún sentimiento humanitario con los griegos, y, asustando al pueblo de los atenienses, fueron los culpables de que fueran introducidas guarniciones en

- 5 Atenas y la mayoría de las demás ciudades. Confirma mi opinión lo siguiente: los atenienses, en efecto, después del infortunio en Beocia no se convirtieron en súbditos de Filipo, aunque fueron apresados dos mil, cuando fueron vencidos en la batalla, y muertos mil. Pero en Lamia cayeron unos doscientos, y no más, y sin embargo fueron esclavizados por los macedonios. De este modo, nunca se vio libre la Hélade de la plaga de los traidores; y a los aqueos un aqueo, Calícrates, entonces los sometió totalmente a los romanos. Pero el comienzo de sus males y la destrucción del poder de los macedonios por los romanos fue Perseo ⁵³.
- 6 Perseo, hijo de Filipo, que estaba en paz con los romanos en virtud de un tratado que había hecho su padre, resolvió transgredir los juramentos, y llevando un ejército contra el rey de los sapeos, Abrúpolis, que era aliado de los romanos, los aniquiló. De estos sapeos hizo mención Arquíloco en un yambo ⁵⁴.
- 7 Cuando los macedonios y Perseo fueron sometidos en guerra por su ofensa a los sapeos, diez senadores romanos fueron enviados para arreglar los asuntos de Macedonia de la manera más favorable para los romanos. Cuando llegaron a la Hélade, Calícrates trató de captarlos, no dejando pasar hecho ni palabra para adularlos; y a uno de ellos, en modo alguno entusiasta de la justicia, se lo atrajo hasta el punto de que lo convenció para que se presentara ante el Consejo de la Liga Aquea.
- 8 Cuando entró en la asamblea, dijo que los aqueos más poderosos daban dinero a Perseo cuando hacía la guerra contra

⁵³ Perseo fue derrotado de modo decisivo en Pidna (168 a. C.) y desfiló en el triunfo de Paulo Emilio en Roma. El reino fue disuelto y convertido en cuatro ligas independientes. La supremacía romana era ya incontrastable sobre todo el mundo griego.

⁵⁴ Fr. 49 BERGK⁴= 93 WEST. Arquíloco es el famoso poeta arcaico de Paros que compuso elegías y yambos y que representa la irrupción de la personalidad individual en la literatura griega. Él menciona no a los sapeos, sino a los sayos, y no en un yambo, sino en una elegía.

los romanos y le ayudaban también en los demás aspectos. Por tanto, exhortó a los aqueos a condenarlos a muerte, y si aquéllos los condenaban, entonces también él diría los nombres de los hombres. Daba la impresión de que decía cosas totalmente injustas y los asistentes a la asamblea le pidieron que, si algunos aqueos habían actuado al lado de Perseo, citase por su nombre a cada uno de ellos, pero que no era lógico condenarlos de antemano. Entonces, cuando el romano fue puesto en evidencia, se atrevió a decir que todos los aqueos que habían sido estrategos estaban comprendidos en la acusación, pues todos eran partidarios de los macedonios y de Perseo. Él decía esto por instrucciones de Calícrates.

Después de él se levantó Jenón —éste <Jenón era> de gran reputación entre los aqueos— y dijo: “He aquí la verdad sobre esta acusación. Yo he sido estratego de los aqueos y no he hecho ofensa ninguna a los romanos ni favor ninguno a Perseo. Por esto quiero someterme a juicio en la Liga Aquea y también ante los propios romanos”.

Él habló con toda libertad por una buena conciencia, pero al punto el romano tomó el pretexto y a cuantos Calícrates acusaba de ser partidarios de Perseo los envió para ser sometidos a juicio ante el tribunal romano, lo cual nunca había sucedido antes a los griegos. Pues ni siquiera los macedonios que tuvieron más poder, Filipo, hijo de Amintas, y Alejandro, obligaron a los griegos que les habían hecho frente a que fuesen enviados a Macedonia, sino que les permitieron defender su caso ante los anfictiones.

Pero, en esta ocasión, cualquiera de los aqueos, incluso inocente, al que Calícrates quisiera acusar se decidió que fuera llevado a Roma. Y fueron más de mil los llevados a Roma; a éstos, considerando los romanos que habían sido condenados de antemano por los aqueos, los enviaron a la región de Etruria y a sus ciudades; y aunque los aqueos enviaban a sus embajadores para suplicar en favor de estos hombres, no les hacían ningún caso.

12 Dieciséis años después, a trescientos a lo sumo, que eran los únicos de los aqueos que todavía quedaban en Italia, los dejaron libres por considerar que ya habían sido suficientemente castigados. Pero todos los que escaparon, o en seguida cuando eran llevados a Roma, o después, desde las ciudades a las que fueron enviados por los romanos, no había ningún motivo para que, una vez cogidos, no sufrieran el castigo.

11 *Los romanos envían a Galo, que separa de la Liga Aquea a varias ciudades. Los sucesos de Oropo* Los romanos enviaron de nuevo a un senador a la Hélade. Su nombre era Galo, y fue enviado para arbitrar entre lacedemonios y argivos que disputaban por una cuestión de territorio. Este Galo dijo e hizo muchas cosas arrogantes respecto a los griegos y ridiculizó completamente a los lacedemonios y argivos. En efecto, estas ciudades habían llegado a alcanzar un gran prestigio y por las fronteras de la región se habían visto envueltas en una famosa guerra y en acciones tan duras, y más tarde habían sido sometidas al arbitraje de Filipo, hijo de Amintas; sin embargo, el propio Galo desdeñó arbitrar entre ellas y encomendó el juicio a Calícrates, el hombre más abominable para toda Grecia.

3 También fueron ante Galo los etolios que vivían en Pleurón, que querían dejar de pertenecer a la Liga Aquea, y Galo les permitió enviar una embajada particular a los romanos, y los romanos les permitieron salir de la Liga Aquea. Además, el Senado encargó a Galo que separara de la Liga al mayor número de ciudades que pudiera.

4 Él hacía lo que se le había encargado, y el pueblo de Atenas, más por necesidad que por voluntad, saqueó Oropo, que era súbdita suya, pues los atenienses entonces habían llegado a extrema pobreza por haber sido los más oprimidos de todos los griegos por los macedonios en la guerra. Entonces los de Oropo acudieron al Senado romano, y como estimaron que habían sufrido injusticia, el Senado encargó a los sicionios que impusieran una multa a los ate-

nienses proporcionada al daño que habían causado a los de Oropo.

Así pues, los sicionios, como los atenienses no llegaron a tiempo para el juicio, les impusieron una multa de quinientos talentos, pero el Senado romano, a petición de los atenienses, les perdonó la multa, con excepción de cien talentos. Con todo, ni siquiera esto pagaron los atenienses, sino que atrayéndolos con promesas y regalos los indujeron a acordar que entrase una guarnición de atenienses en Oropo y tomasen los atenienses rehenes de los de Oropo; y si de nuevo los de Oropo tuviesen un motivo de queja contra los atenienses, entonces éstos se llevarían de allí su guarnición y devolverían los rehenes.

No había pasado mucho tiempo cuando unos hombres de la guarnición agraviaron a los de Oropo. Ellos enviaron mensajeros a Atenas para reclamarles los rehenes y para decirles que se llevasen su guarnición según lo acordado. Pero los atenienses dijeron que no harían ninguna de las dos cosas, pues el agravio era de unos hombres de la guarnición y no del pueblo ateniense. Sin embargo, prometieron que los culpables responderían de su delito y sufrirían castigo.

Los de Oropo acudieron a los aqueos y les pidieron que les ayudaran. Pero los aqueos decidieron no ayudarles, por amistad y respeto a los atenienses. Entonces los de Oropo prometieron dar diez talentos a Menálcidas, un lacedemonio que era entonces estratego de los aqueos, si llevaba a los aqueos para auxiliarles. Él prometió la mitad del dinero a Calícrates, que tenía muchísima influencia entre los aqueos a causa de su amistad con los romanos. Con la adhesión de Calícrates al parecer de Menálcidas se decidió ayudar a los de Oropo contra los atenienses. Alguien les comunicó esto a los atenienses. Ellos tan rápidamente como pudieron marcharon a Oropo y saquearon lo que habían dejado en los saqueos anteriores y se llevaron la guarnición. Menálcidas y Calícrates intentaron convencer a los aqueos, que no llegaron a tiempo de ayudarlos,

para que invadieran el Ática; pero se opusieron sobre todo los lacedemonios y el ejército se retiró.

- 12 *Menálcidas soborna a Dieo. Por las maquinaciones de éste surgen discordias entre aqueos y lacedemonios. Menálcidas y Dieo disputan ante el Senado romano y después engañan a lacedemonios y aqueos* Aunque los de Oropo no habían recibido ayuda de los aqueos, sin embargo Menálcidas les exigió el dinero, y cuando tuvo el dinero del soborno en su mano, consideró una mala suerte el tener que dar parte de su ganancia a Calícrates. Al principio se valía de dilaciones y engaños en el pago, pero no mucho después se atrevió a negárselo francamente.
- 2 Confirma el proverbio de que hay un fuego que quema más que otro fuego y un lobo que es más salvaje que otros lobos y un halcón más rápido en el vuelo que otro halcón ⁵⁵ el hecho de que Menálcidas superó en perfidia a Calícrates, el más infame de los hombres de su tiempo, el cual, dominado por cualquier tipo de lucro y odiado por los atenienses sin ningún provecho propio, persiguió por causa capital a Menálcidas ante los aqueos, cuando cesó en su cargo, pues afirmaba que había enviado una embajada a Roma contraria a los aqueos y había puesto todo su afán en sacar a Esparta de la Liga Aquea.
- 3 Entonces, cuando Menálcidas se vio en tan gran peligro, entregó tres talentos de los de Oropo a Dieo de Megalópolis. Dieo era su sucesor en el mando sobre los aqueos, y entonces animado por la ganancia iba a proporcionarle a Menálcidas su salvación, incluso contra la voluntad de los aqueos. Éstos, tanto particularmente como en común, hicieron responsable a Dieo de la absolución de Menálcidas. Pero Dieo desvió su atención de las acusaciones hechas contra él dirigiéndolas a una esperanza de asuntos más importantes, valiéndose del siguiente pretexto para engañarlos. Los lacedemonios acudieron al Senado romano a propósito de una discusión sobre un te-
- 4

⁵⁵ ARISTÓFANES, *Caballeros* 382.

territorio, y el Senado les dijo que se juzgasen en el Consejo de los aqueos todos los asuntos con excepción de los capitales. Esto es lo que les respondió; pero Dico no dijo a los aqueos la verdad, sino que los engañó diciendo que el Senado romano les había permitido condenar a muerte a un espartano.

Ellos decidieron juzgar a los lacedemonios incluso en cuestión de vida o muerte, pero los lacedemonios negaron que Dico dijese la verdad y quisieron llevarlo ante el Senado romano. Los aqueos a su vez objetaron otra razón: que ninguna de las ciudades que pertenecen a los aqueos tenía autoridad para, por su cuenta, sin el permiso de la Liga Aquea, enviar una embajada a Roma.

Por estas discusiones comenzó una guerra entre aqueos y lacedemonios, y, comprendiendo los lacedemonios que no eran capaces de combatir contra los aqueos, enviaron embajadas a sus ciudades y conversaron en privado con Dico. Las ciudades respondieron de la misma manera: que, cuando un estratego les ordenaba una expedición, era ilegal para ellos desobedecer. Dico, en efecto, era el jefe de los aqueos y decía que marcharía a hacer la guerra no contra Esparta, sino contra los que la agitaban.

Cuando los gérontes⁵⁶ le preguntaron cuántos pensaba que eran culpables, les envió los nombres de veinticuatro hombres que eran los primeros en todo en Esparta. Entonces triunfó el parecer de Agasístenes, que ya antes era estimado y que por este consejo había alcanzado una mayor reputación. Él exhortó a estos hombres a exiliarse voluntariamente de Lacedemón y a no causar una guerra a Esparta quedándose allí, y afirmaba que, si se exiliaban en Roma, serían restituidos no mucho después por los romanos. Cuando se marcharon,

⁵⁶ Los *gérontes* eran los miembros de la *Gerousía* o "Consejo de ancianos" que cooperaba en las deliberaciones y resoluciones del Estado. Se componía de veintiocho miembros vitalicios mayores de sesenta años elegidos entre los de más linaje.

fueron nominalmente llevados por los espartanos ante el tribunal y condenados a muerte.

Por su parte, los aqueos enviaron a Calícrates y a Dieo a Roma para pleitear contra los exiliados de Esparta ante el Senado. Uno de ellos, Calícrates, murió en el camino de enfermedad, y no sé si de haber llegado a Roma hubiera sido de alguna utilidad a los aqueos o tal vez el comienzo de males mayores. Dieo se opuso a Menálcidas en el Senado y dijo muchas cosas y otras las escuchó sin ninguna compostura.

- 9 El Senado les respondió que enviaría embajadores para que dirimiesen todas las diferencias entre lacedemonios y aqueos. El viaje de los embajadores fue más bien lento, de modo que Dieo pudo engañar totalmente a los aqueos y Menálcidas a los lacedemonios. A los primeros los engañó Dieo diciendo que los lacedemonios habían sido condenados por el Senado romano a obedecerles en todo, y Menálcidas engañó totalmente a los lacedemonios diciéndoles que habían sido dispensados por los romanos de pertenecer a la Liga Aquea.

13

Los aqueos bajo el mando de Damócrito derrotan a los lacedemonios. Damócrito retrocede y es multado por los aqueos. Menálcidas toma Yaso. Fin de Menálcidas

Así pues, como consecuencia de las disputas, los aqueos se dispusieron de nuevo a hacer la guerra a los lacedemonios y Damócrito, que había sido elegido entonces estratego de los aqueos, reunió un ejército contra Esparta.

- 2 Por este mismo tiempo llegó a Macedonia un ejército romano con su jefe Metelo, para hacer la guerra contra Andrisko, hijo de Perseo⁵⁷, hijo de Filipo, que se había sublevado contra los romanos. La guerra en Macedonia iba a decidirse de la manera más fácil y más favorable para los romanos. Metelo ordenó a los hombres enviados por el Senado romano a los asun-

⁵⁷ En verdad, no era hijo de Perseo, sino de un batanero de Adramitio (AMIANO MARCELINO, XIV 11, 31).

tos de Asia que, antes de que pasaran a Asia, entablaran conversaciones con los jefes de los aqueos, para prohibirles que llevaran las armas contra Esparta y para advertirles que esperaran la presencia de enviados de Roma para arbitrar entre lacedemonios y aqueos.

Ellos notificaron lo que se les había encargado a Damócrito³ y los aqueos, que se les habían anticipado en hacer una expedición contra Lacedemón, y —como veían que la disposición de los aqueos era opuesta a su recomendación— se marcharon a Asia. Los lacedemonios, más con coraje que con fuerzas, tomaron las armas y salieron para defender a su patria, pero, vencidos poco después, unos mil aproximadamente, los que estaban en la flor de la edad y eran más temerarios, cayeron en la batalla, y el resto del ejército, tan rápidamente como cada uno pudo, huyó a la ciudad.

Si Damócrito hubiera sido decidido, los aqueos juntamente con los que huían de la batalla habrían podido penetrar dentro de la muralla. Pero lo que hizo fue ordenar inmediatamente a los aqueos que volvieran de su persecución y en lo sucesivo realizó correrías y pillaje en la región en lugar de un asedio continuo.⁴

Así pues, después de que Damócrito hizo retroceder a su ejército, los aqueos le impusieron una multa de cincuenta talentos por traidor, y como no podía pagarla, huyó lejos del Peloponeso.⁵

Elegido Dieo estratega de los aqueos después de Damócrito, convino con Metelo, que había enviado embajadores, en no entablar ninguna guerra contra los lacedemonios, sino esperar hasta que llegasen los árbitros de Roma.

Pero inventó otra estratagema contra los lacedemonios, a saber: a las ciudades de alrededor de Esparta las puso en buena relación con los aqueos e introdujo guarniciones en ellas, para que fueran base de operaciones de los aqueos contra Esparta.⁶

Menálcidas fue elegido por los lacedemonios estratega contra Dieo. Y aunque eran débiles en todos los dispositivos de⁷

guerra y especialmente en el dinero, y además su tierra había permanecido sin sembrar, sin embargo *** transgredir las treguas y tomando por asalto la ciudad de Yaso⁵⁸ en las fronteras de la región laconia, pero entonces súbdita de los aqueos, la saqueó.

- 8 Por haber encendido de nuevo una guerra entre los lacedemonios y los aqueos, los ciudadanos le acusaron y, como no halló ningún modo de salvar a los lacedemonios del inminente peligro, se quitó voluntariamente la vida bebiendo un veneno. Éste fue el fin de Menálcidas, que entonces era el más inútil estratega de los lacedemonios, como antes había sido el hombre más injusto entre todos los aqueos.

- 14 *Actos violentos de los aqueos contra los espartanos de Corinto. Critolao y Piteas llevan a los aqueos a la guerra contra Esparta y Roma* Llegaron a Grecia también los enviados de Roma para arbitrar entre lacedemonios y aqueos, entre ellos Orestes⁵⁹. Éste invitó para que fueran a verle a los magistrados de cada ciudad aquea y a Dico. Cuando llegaron

donde él vivía, les reveló ya toda la verdad: que el Senado romano consideraba justo que ni los lacedemonios ni la propia Corinto perteneciesen a la Liga Aquea y que dejarían salir de la Liga a Argos, a Heraclea la que está junto al Ete y a los arcadios de Orcómeno, pues ellos no pertenecían a la estirpe de los aqueos y estas ciudades se habían unido después a la Liga Aquea.

- 2 Mientras Orestes decía esto, los jefes de los aqueos, sin esperar a escuchar todo el discurso, corrieron fuera de la casa y convocaron a los aqueos a una asamblea. Cuando se enteraron de lo que habían decidido los romanos, inmediatamente se dirigieron contra los espartanos que en estas fechas vivían en Corinto, arrestaron no sólo a todos los que sabían con se-

⁵⁸ Yaso era una ciudad en la región fronteriza arcado-laconia. En VIII 27, 3, es citada como Yasea.

⁵⁹ Gaius Aurelius Orestes.

guridad que eran lacedemonios, sino también a los que bien por causa de su corte de pelo, bien por su calzado, por su vestido o por su nombre, sospechaban que lo eran. A algunos de ellos que, sin embargo, consiguieron refugiarse en casa de Orestes los intentaron sacar de allí por la fuerza.

Orestes y los suyos trataron de contener el atrevimiento 3 de los aqueos y les exhortaron a que se acordaran de que estaban iniciando ofensas e injurias contra los romanos. No muchos días después, los aqueos metieron en la cárcel a todos los lacedemonios que tenían en su poder, pero a los extranjeros los separaron de ellos y los dejaron marchar. Enviaron también a Roma a Teáridas y a otros jefes aqueos. Al marcharse se encontraron por el camino con embajadores romanos enviados para los asuntos de los lacedemonios y de los aqueos después de Orestes y se volvieron atrás.

Habiéndose cumplido el tiempo del mandato de Dieo, 4 Critolao fue elegido estratego por los aqueos. A este Critolao le dominaba un ardiente e irrazonable deseo de hacer la guerra contra los romanos; y como entonces precisamente habían llegado ya los enviados de los romanos para arbitrar los asuntos de los lacedemonios y aqueos, Critolao entabló conversaciones con estos hombres en Tegea de Arcadia, pero no quiso de ninguna manera reunir a los aqueos en una asamblea común, sino que envió mensajeros en presencia de los romanos ordenando convocar a los consejeros de la Liga Aquea, pero en privado encargó a los consejeros de las ciudades que se ausentasen del consejo.

Como no llegaban los diputados, entonces se descubrió 5 que Critolao estaba engañando a los romanos, pues les instó a que esperaran otra asamblea de los aqueos que se celebraría cinco meses más tarde, y les dijo que no dialogaría en privado con ellos sin la asamblea general de los aqueos. Cuando comprendieron que estaban siendo engañados, se marcharon a Roma. Y reuniendo Critolao a los aqueos en Corinto, los convenció para que llevaran sus armas contra Esparta y para

que emprendieran rápidamente una guerra contra los romanos.

- 6 El que un rey o una ciudad inicien una guerra y el que no tengan fortuna se debe más a la envidia de un demon que a los que han hecho la guerra. Pero la audacia acompañada de debilidad más bien se podría llamar locura que falta de fortuna. Esto también perjudicó a Critolao y a los aqueos. Exasperó a los aqueos además Piteas, que era beotarca entonces en Tebas, y los tebanos prometieron ayudar animosamente en la guerra. Los tebanos habían sido condenados a pagar una multa a los focidios en el primer fallo que dio Metelo por invadir con armas el territorio de la Fócide, en el segundo fallo a pagar una multa a los de Eubea, pues habían devastado también la región de Eubea, y en el tercero a los de Anfisa⁶⁰ por haber devastado su región cuando el trigo estaba en flor.

- 15 Los romanos, informados por los hombres que enviaron a la Hélade y por las cartas que Metelo mandó, decidieron que los aqueos habían cometido falta y, como Mumio había sido elegido entonces cónsul [146 a. C.],

*Los aqueos sitian Heraclea.
Metelo apresa a Critolao
y a los aqueos fugitivos
cerca de Escarfea.
Metelo toma Tebas y Mégara*

- le ordenaron que llevara naves y un ejército de tierra contra los aqueos. Tan pronto como Metelo se enteró de que Mumio y su ejército vendrían contra los aqueos, puso su empeño en mostrar que él mismo había puesto fin a la guerra antes de que Mumio llegara a la Hélade. Así, envió mensajeros a los aqueos exhortándoles a liberar de su pertenencia a la Liga a los lacedemonios y a todas las ciudades que había dicho Roma, y prometió que no habría cólera por parte de los romanos por su anterior desobediencia. Al mismo tiempo que hacía estas propuestas sacó a su ejército de Macedonia, haciendo el camino a través de Tesalia y a lo largo del golfo Lamíaco.

⁶⁰ Al N.O. de Delfos.

Critolao y los aqueos no aceptaron ninguna propuesta para un acuerdo y pusieron sitio a Heraclea⁶¹, que no quería pertenecer a la Liga Aquea.

Entonces, cuando Critolao se enteró por sus espías de que Metelo y los romanos habían cruzado el Esperqueo⁶², se refugió en Escarfea de los locrios y no se atrevió a apostar a los aqueos en el estrecho que hay entre Heraclea y las Termópilas y a esperar a Metelo, sino que llegó a tal grado de terror que ni siquiera le inspiró mayor confianza el mismo lugar donde los lacedemonios lucharon contra los medos en favor de los griegos [480 a. C.] y los atenienses realizaron actos de audacia contra los gálatas [270 a. C.], en nada menos gloriosos que aquéllos.

Pero a Critolao y los aqueos fugitivos los apresaron los hombres de Metelo no lejos de Escarfea⁶³, dieron muerte a muchos y cogieron vivos a unos mil. Pero Critolao no fue visto vivo después de la batalla ni fue encontrado entre los muertos. Si hubiera tenido la valentía de tirarse al mar pantanoso cercano al Ete, sin duda se habría ido al fondo, desconocido e ignorado. Pues bien, respecto a la muerte de Critolao se pueden hacer también otras conjeturas.

Una tropa de mil hombres escogidos de Arcadia, que habían participado en la empresa de Critolao, llegaron a Elatea de la Fócide⁶⁴ y fueron recibidos en la ciudad por sus habitantes en virtud de cierto antiguo parentesco. Pero cuando los focidios conocieron las desgracias de Critolao y los aqueos, ordenaron a los arcadios marcharse de Elatea.

⁶¹ Heraclea de Traquis era una colonia espartana fundada en el 426 a. C., con una fuerte posición no lejos de las Termópilas, junto al Ete.

⁶² Río al S. de Tesalia que desemboca en el golfo Malfaco.

⁶³ Escarfea era una ciudad de los locrios epicnemidios, con un puerto. La derrota de Critolao en Escarfea ponía a toda la Grecia del N. del Istmo en manos de los romanos.

⁶⁴ Ciudad junto al Cefiso.

- 6 Cuando regresaban al Peloponeso, aparecieron de pronto Metelo y los romanos en Queronea. Allí alcanzó el castigo de los dioses griegos a los arcadios que entonces, en el mismo lugar en el que abandonaron a los griegos que luchaban frente a Filipo y los macedonios, murieron a manos de los romanos.
- 7 De nuevo Dieo pasó al mando del ejército aqueo. Dejó en libertad a esclavos, imitando la decisión de Milcíades y los atenienses antes de la batalla de Maratón, y reunió de las ciudades de los aqueos y arcadios a los que estaban en edad militar. Y los reunidos fueron, incluyendo a los esclavos, aproximadamente un número de seiscientos jinetes y de catorce mil hoplitas.
- 8 Entonces Dieo cometió un gran desatino, pues sabiendo que Critolao y todo el ejército de los aqueos habían luchado tan mal contra Metelo, eligió a unos cuatro mil nombrando jefe suyo a Alcámenes. Los envió a Mégara como guarnición de la ciudad y, si Metelo y los romanos atacaban, para impedirles avanzar.
- 9 Metelo, cuando los arcadios escogidos fueron muertos en Queronea, puso en marcha sus tropas y las condujo contra Tebas, pues los tebanos habían sitiado Heraclea juntamente con los aqueos y habían tomado parte en el combate junto a Escarfea. Entonces ellos y sus mujeres, de todas las edades, después de abandonar la ciudad, vagaron por Beocia y se refugiaron en las cumbres de las montañas.
- 10 Metelo no permitió incendiar los santuarios de los dioses ni destruir sus edificios, y prohibió matar a ninguno de los otros tebanos y apresar a ningún fugitivo, pero ordenó que, si cogían a Piteas, lo llevaran a su presencia. Piteas fue hallado en seguida, y, llevado ante él, fue castigado.
- 11 Cuando estuvo cerca de Mégara el ejército, los de Alcámenes no les hicieron frente, sino que al punto huyeron a Corinto, al campamento de los aqueos. Los megarenses entregaron sin lucha la ciudad a los romanos, y cuando Metelo llegó al Istmo, hizo entonces ofrecimiento de paz a los aqueos,

pues tenía un fuerte deseo de arreglar por sí mismo los asuntos de Macedonia y de los aqueos. Sus esfuerzos fueron contrariados por la insensatez de Dico.

*Mumio derrota a los aqueos
en el Istmo. Dico.*

Destrucción de Corinto.

*Mejor trato posterior
de la Hélade*

por parte de los romanos

Llevando consigo a Orestes, que 16
había ido antes para tratar la disputa
entre los lacedemonios y los aqueos,
Mumio llegó al alba al campamento
de los romanos y, después de enviar a
Metelo y a todos sus hombres a
Macedonia, esperó en el Istmo a que se reunieran todas sus
fuerzas. Llegaron tres mil quinientos de caballería y veinti-
trés mil de infantería. Vinieron después arqueros cretenses y
Filopemen trayendo soldados de Pérgamo sobre el Caico de
parte de Átalo ⁶⁵.

Mumio colocó a algunos soldados de Italia y a las tropas 2
auxiliares doce estadios más allá como avanzadilla de todo el
ejército. Los aqueos, ante la menor vigilancia por arrogancia
de los romanos, atacaron esta vanguardia, dieron muerte a
unos, encerraron en el campamento a un mayor número y se
apoderaron de unos quinientos cincuenta escudos. Con este
éxito, los aqueos se decidieron a atacar antes de que los ro-
manos comenzasen batalla.

Cuando Mumio salió a su encuentro, la caballería de los 3
aqueos huyó al punto, sin esperar la primera carga de la ca-
ballería romana. El ejército de infantería estaba sin ánimo por
la fuga de la caballería, pero cuando recibieron el ataque de la
infantería pesada romana, aunque vencidos por el número y
desfallecidos por las heridas, resistieron sin embargo con arro-
jo, hasta que mil de las tropas escogidas romanas cayeron so-
bre sus flancos y derrotaron completamente a los aqueos.

⁶⁵ No se trata de Filopemen de Megalópolis, caudillo de la Liga Aquea, si-
no de un desconocido general de Pérgamo mencionado también por PLUTAR-
CO, *Moralia* 792 AB, y la base de cuya estatua ha sido encontrada en Samos y
dedicada a la diosa Hera, *AthMitt* (= *Mitteilungen des Deutschen Archäologi-
schen Instituts, Athenische Abteilung*) 44 (1919), 30, núm. 16.

- 4 Si Dieo se hubiera atrevido a correr a Corinto después de la batalla y a acoger a los fugitivos dentro de la muralla, los aqueos habrían podido hallar algún gesto humanitario de Mumio, colocándole en una situación de asedio prolongado. Pero, cuando empezaban ya a ceder, Dieo huyó directamente a Megalópolis, no siendo en absoluto su conducta con los aqueos igual que la de Calístrato, hijo de Empedo, con los atenienses.
- 5 En efecto, este hombre, que era jefe de la caballería en Sicilia, cuando los atenienses y todos los demás que habían tomado parte en la expedición perecieron junto al río Asinaro, tuvo el atrevimiento de abrirse camino a través de los enemigos a la cabeza de sus jinetes. Y cuando puso a salvo a la mayoría de ellos en Catania, volvió por el mismo camino de nuevo a Siracusa, y hallando que todavía saqueaban el campamento ateniense abatió a cinco de ellos, y habiendo recibido heridas mortales, él y su caballo murieron. Éste conquistó gloria para los atenienses y para sí mismo salvando a los que estaban bajo su mando y muriendo él mismo voluntariamente. Pero Dieo, después de arruinar a los aqueos, llegó como mensajero de los males que se avecinaban a Megalópolis, y después de dar muerte con su propia mano a su mujer, para que no fuera hecha prisionera, murió tomando veneno. Él tenía una ambición por el dinero semejante a Menálcidas y una cobardía ante la muerte también semejante.
- 7 Los aqueos que se pusieron a salvo en Corinto después de la batalla huyeron en cuanto llegó la noche. También huyeron la mayoría de los corintios. Mumio, por el momento, a pesar de que las puertas estaban abiertas, se contuvo de entrar en Corinto, sospechando que dentro de la muralla había sido puesta una emboscada. Pero dos días después de la batalla tomó por la fuerza e incendió Corinto.
- 8 Los romanos dieron muerte a la mayoría de los que fueron cogidos dentro, y Mumio vendió a las mujeres y a los niños. Vendió también a todos los esclavos que habían sido puestos en libertad y habían luchado al lado de los aqueos y

que no habían muerto en la guerra. Las ofrendas y las obras de arte más maravillosas se les llevó⁶⁶ y las de valor inferior a las anteriores Mumio se las dio a Filopemen, el general de Átalo. Pérgamo tiene todavía en mi tiempo despojos corintios.

Las murallas de todas las ciudades que lucharon contra los 9
romanos las derribó Mumio y les quitó las armas antes de que los romanos les enviasen consejeros. Cuando llegaron sus consejeros, acabó con las democracias y estableció los cargos de acuerdo con las fortunas. Se gravó un impuesto a la Hélade y a las clases adineradas se les prohibió adquirir propiedades en el extranjero. Las ligas por naciones, la aquea, la de los focidios, la de los beocios, o de cualquier otro lugar de la Hélade, todas fueron disueltas igualmente.

No mucho después tuvieron piedad de la Hélade y restau- 10
raron las antiguas ligas étnicas y el derecho a adquirir propiedades en el extranjero, y perdonaron a todos a los que Mumio había impuesto una multa. Efectivamente, había ordenado que los beocios pagaran a los heracleotas y eubeos cien talentos, y los aqueos a los lacedemonios doscientos. Los griegos hallaron el perdón de éstas de parte de los romanos, pero incluso en mi tiempo era enviado un gobernador. Los romanos lo llaman gobernador no de Grecia sino de Acaya, porque sometieron a los griegos a través de los aqueos que entonces estaban a la cabeza del mundo griego. Esta guerra tuvo su fin siendo arconte en Atenas Antíteo en la 160.^a olimpiada [140 a. C.], en la que venció Diodoro de Sición⁶⁷.

⁶⁶ Mumio llenó Roma de obras maestras del arte griego, que fueron copiadas repetidamente.

⁶⁷ La fecha es inexacta, pues la toma de Corinto se produjo en el 146 a. C.

17

*La Hélade cae en
una extrema debilidad.*

Su suerte bajo

Nerón y Vespasiano.

La ciudad de Dime.

La leyenda de Atis.

El corredor Ebotas

En este tiempo, más que en ningún otro, la Hélade vino a caer en una total debilidad, aunque partes de ella habían sufrido la ruina y la desolación desde tiempo inmemorial por voluntad divina. A Argos, que había alcanzado el mayor poder en tiempos de los

llamados héroes, con la revolución doria el favor de la fortuna la abandonó.

- 2 El pueblo ateniense, cuando se repuso de la guerra del Peloponeso y de la peste y salió de nuevo a flote, no muchos años después iba a ser aniquilado por el esplendor de los macedonios. La cólera de Alejandro asoló desde Macedonia hasta Tebas de Beocia. Sobre los lacedemonios cayeron Epaminondas de Tebas y de nuevo la guerra con los aqueos.

Y cuando a duras penas, como de un árbol dañado y seco en su mayor parte, retoñó de la Hélade la Liga Aquea, la impericia de sus jefes la cortaron mientras todavía estaba creciendo.

- 3 Algún tiempo después el imperio romano pasó a manos de Nerón, que la dejó libre de todas las cargas haciendo un cambio con el pueblo romano, pues les dio la isla de Cerdeña, muy próspera, a cambio de la Hélade. Me parece, cuando yo considero esta acción de Nerón, que Platón, hijo de Aristón, ha dicho muy acertadamente⁶⁸ que todos los crímenes más grandes y más osados no son propios de cualquier hombre, sino de un alma noble corrompida por una educación inconveniente.

- 4 Sin embargo, los griegos no pudieron disfrutar del regalo, pues en el reinado de Vespasiano, después de Nerón, se vieron envueltos en una guerra civil y de nuevo Vespasiano ordenó que pagaran tributo y que obedecieran a un gobernador,

⁶⁸ PLATÓN, *República* VI 491e.

diciendo que los griegos habían perdido el hábito de la libertad. Según mi investigación, esto sucedió así. 5

La frontera entre la región de Acaya y la de Élide es el río Lariso, y junto al río hay un templo de Atenea Larisea, y a una distancia de aproximadamente treinta estadios del Lariso está la ciudad aquea de Dime⁶⁹. Ésta fue la única de las ciudades de los aqueos que fue súbdita de Filipo, hijo de Demetrio, y por esta causa Sulpicio, también éste gobernador de los romanos, entregó Dime a su ejército para que la saquearan. Después, Augusto la asignó a los de Patras. En los más 6 antiguos tiempos era llamada Palea; pero cuando ya la tenían los jonios, le pusieron su nombre actual, no sé exactamente si por una mujer del lugar llamada Dime o por Dimas, hijo de Egimio. Pero nadie debería verse inducido a error por el epigrama de Olimpia sobre la estatua de Ebotas. Efectivamente, sobre Ebotas, uno de Dime que alcanzó una victoria en el estadio en la 6.^a olimpiada [756 a. C.] y al que en la 80.^a olimpiada se le consagró una estatua en Olimpia, de acuerdo con un oráculo de Delfos, hay una inscripción que dice:

*Este Ebotas, hijo de Enias, venciendo en el estadio para los 7
[aqueos,
hizo a su patria Palea más famosa⁷⁰.*

Nadie debería engañarse si la inscripción llama a la ciudad Palea y no Dime, pues los griegos tienen la costumbre de introducir en poesía los nombres más antiguos en lugar de los más modernos, y así a Anfiarao y a Adrasto les dan el sobrenombre de Foronidas y a Teseo el de Erectides.

⁶⁹ La antigua Dime estaba donde la actual Kato-Achaia. ESTRABÓN, VIII 337, da la distancia de sesenta estadios desde cabo Araxo. Se formó de ocho pueblos, de los que son conocidos Palea y Estrato.

⁷⁰ PREGER (= T. PREGER, *Inscriptiones graecae metricae ex scriptoribus praeter Anthologiam collectae*, Leipzig, 1891), 127.

- 8 Un poco antes de la ciudad de Dime, a la derecha del camino, está la tumba de Sóstrato⁷¹. Era un muchacho del lugar, y dicen que él fue amado por Heracles y, como Sóstrato murió cuando todavía Heracles estaba entre los hombres, el propio Heracles fue el que hizo su sepulcro y ofreció como primicias cabellos de su cabeza. Sobre el túmulo hay todavía en mi tiempo una estela con Heracles en relieve, y se decía que los del lugar también hacen sacrificios a Sóstrato como a un héroe.
- 9 Los de Dime tienen también un templo de Atenea y una imagen muy antigua. Tienen también otro santuario construido para la madre Dindimene y para Atis. Sobre quién era este Atis no fui capaz de desvelar el secreto sobre él, pero Hermesianacte, el autor de elegías⁷², dice que era hijo del frigio Cálao y que nació eunuco de su madre. Cuando creció, se trasladó a Lidia, según dice Hermesianacte, e inició en los misterios de la Madre a los lidios, llegando a ser tan honrado por ella que Zeus por envidia de Atis envió un jabalí contra los cultivos de los lidios. Entonces algunos lidios y el propio Atis fueron muertos por el jabalí. Los gálatas de Pesinunte⁷³ hacen algo que está de acuerdo con esto, pues no tocan el cerdo. Sin embargo, no creen en esta leyenda de Atis, sino que tienen otra leyenda local relativa a él: que Zeus estando dormido dejó caer semen en la tierra, y que con el tiempo la tierra hizo brotar
- 10

⁷¹ Una inscripción métrica encontrada en Kato-Achaia (G. KAIBEL, *Epigrammata graeca ex lapidibus conlecta*, Berlín, 1878, núm. 790) tiene el nombre de Polístrato, en lugar del de Sóstrato. Tal vez Pausanias se equivocó.

⁷² POWELL, *Coll. Alexandrina* 8. Hermesianacte de Colofón es un poeta del s. III a. C. Escribió una colección elegíaca en tres libros que lleva el nombre de una hetera, Leontion. Se conserva poco y está lleno de elementos míticos. OVIDIO, *Fast.* IV 233 ss., da una versión muy distinta de la leyenda de Atis, el dios frigio y lidio. En Grecia, solamente en Dime y en Patras, donde Pompeyo y Augusto establecieron colonos extranjeros, se habla de un culto a Atis en el templo de la Gran Madre (cf. VII 10, 2).

⁷³ Una ciudad en Frigia, en la ladera sur del monte Dídimo, con un famoso templo de Cibeles.

un demon que tenía dos órganos sexuales, unos de hombre y otros de mujer. Le pusieron el nombre de Agdistis. Pero los dioses, encadenando a Agdistis, le cortaron los órganos sexuales masculinos. Nació de ellos un almendro que tenía un fruto en sazón, y dicen que una hija del río Sangario tomó del fruto. Aquel fruto desapareció al punto en el pliegue de su vestido y allí quedó embarazada. Dio a luz y un macho cabrío cuidó del niño expuesto. Cuando creció, tenía una belleza más que humana. Entonces Agdistis se enamoró de él. Pero, una vez crecido, sus parientes enviaron a Atis a Pesinunte para que se casara con la hija del rey. Se cantaba el himeneo cuando Agdistis se presentó, y Atis volviéndose loco cortó sus genitales, y también se los cortó el que le dio a su hija en matrimonio. Pero Agdistis se arrepintió de lo que había hecho a Atis y consiguió de parte de Zeus que no se pudriese ni se corrompiese ninguna parte del cuerpo de Atis. Ésta es la leyenda más conocida de Atis.

En la región de Dime hay también un sepulcro del corredor Ebotas, el primero de los aqueos que venció en las olimpiadas, pero que no recibió ninguna recompensa especial de ellos. Ebotas pronunció por esto una maldición, para que ninguno de los aqueos obtuviese ya una victoria olímpica. Alguno de los dioses no se descuidó de cumplir las maldiciones de Ebotas, y los aqueos se enteraron un día por qué causa no obtenían la corona en Olimpia⁷⁴, y se enteraron enviando una delegación a Delfos. De este modo cuando le honraron de otras maneras a Ebotas y le ofrendaron una estatua en Olimpia, Sóstrato de Pelene obtuvo una victoria en el estadio entre niños. Y hasta mi tiempo continúa la costumbre entre los aqueos para los que van a competir en las olimpiadas de hacer sacrificios de héroe a Ebotas y, si vencen, ponen una corona en su estatua.

⁷⁴ Sí que hubo aqueos vencedores en Olimpia, que el propio PAUSANIAS cita (IV 15, 1; V 9, 1; VI 18, 7). Pausanias probablemente no tomó esta leyenda del registro de los vencedores olímpicos.

18

El río Piro. La ciudad de Óleno. Fundación de Ároe, Antea y Mesatis. Patras: su historia. Acrópolis de Patras: santuario de Artemis Lafria. Fiesta anual

A unos cuarenta estadios más allá de Dime el río Piro desemboca en el mar, y en otro tiempo había junto al Piro una ciudad de los aqueos, Óleno. Los poetas que han escrito sobre Heracles y sus trabajos han dedicado una parte muy importante de sus narraciones a Dexámeno, rey de Óleno, y a la hospitalidad que Heracles obtuvo en su corte.

Que Óleno era una ciudad pequeña desde antiguo me lo testimonian los versos elegíacos relativos al centauro Euritión compuestos por Hermesianacte⁷⁵. Con el tiempo dicen que sus habitantes abandonaron Óleno por su debilidad y se retiraron a Piras y Euriteas.

- 2 Unos ochenta estadios del río Piro dista la ciudad de Patras. No lejos de ella el río Glauco desemboca en el mar. Los que recuerdan las cosas más antiguas de Patras dicen que Eumelo, un aborigen, fue el primer habitante en la región, y que fue rey de pocos hombres. Pero cuando Triptólemo llegó del Ática, recibió de él el cultivo del fruto y aprendió a fundar una ciudad que llamó Ároe por el cultivo de la tierra⁷⁶.
- 3 Cuando Triptólemo se fue a dormir, dicen que el hijo de Eumelo, Antea, unció los dragones bajo el carro de Triptóle-

⁷⁵ POWELL, *Coll. Alexandrina* 9. Dexámeno, que significa "el que acoge", cuando Heracles fue expulsado por Augias, le dio refugio y le prometió la mano de su hija Mnesmaque. Pero, cuando el héroe volvió de una expedición, se la encontró prometida por la fuerza al centauro Euritión. Heracles lo mató y se casó con Mnesmaque. El río Piro, según PAUSANIAS, VII 22, 1, en Faras se llama Piero; y según ESTRABÓN, VIII 342, X 450, lleva también el nombre de Aqueloo en la región cercana al mar. Así pues, en los diversos trechos de su corriente pudo recibir distintos nombres. Sobre Piras y Euriteas no se sabe nada, pues sólo aquí son mencionadas. Sobre Óleno y su posible localización al O. de la actual Tsukaleika, cf. E. MEYER, *Peloponnesische Wanderungen*, Amsterdam, 1939, págs. 119-122.

⁷⁶ Eumelo recibió de Triptólemo la técnica del cultivo del trigo. Para E. MEYER, "Patrai", *RE* XVIII cols. 2205, no se puede situar el sinecismo en

mo y quiso también sembrar, pero se cayó del carro y murió. Así, Triptólemo y Eumelo fundaron una ciudad en común, Antea, con el nombre del hijo de Eumelo.

Entre Antea y Ároe fue fundada una tercera ciudad, la de Mesatis ⁷⁷. En cuanto a la historia que cuentan los de Patras acerca de Dioniso, que él se crió en Mesatis y siendo allí objeto de conspiración por parte de los Titanes se vio en todo tipo de peligros, no voy a contradecirlos, sino que dejaré que ellos expliquen el nombre de Mesatis. 4

Cuando los aqueos expulsaron después a los jonios, Pátreo, hijo de Preúgenes, hijo de Agénor, prohibió a los aqueos establecerse en Antea y Mesatis, y colocando una muralla mayor 5 en Ároe, para que Ároe estuviese dentro de ella, le puso a la ciudad el nombre de Patras por él mismo. Agénor, el padre de Preúgenes, era hijo de Áreo, hijo de Ámpix, y Ámpix, hijo de Pelias, hijo de Eginetes, hijo de Derites, hijo de Hárpalo, hijo de Amiclas, hijo de Lacedemón. Esto es lo relativo a los antepasados de Pátreo.

Con el tiempo, los de Patras fueron los únicos de los aqueos 6 que por su cuenta pasaron a Etolia por amistad con los etolios, para ayudarles en la guerra contra los gálatas. Pero, sufriendo derrotas indecibles en las batallas y oprimidos por la pobreza, la mayoría abandonaron Patras, excepto unos pocos. Los demás se esparcieron por la región por su amor al trabajo

fecha temprana porque se ha conservado la tradición sobre el número de los demos que han participado en él, y por lo mismo conviene a una fusión relativamente tardía el hecho de que los monumentos más significativos del lugar estén fuera de la ciudad en sentido estricto. E. CURTIUS, *Peloponnesos*, Gotha, 1851, pág. 437, propone un doble sinecismo: primero, de los lugares Ároe, Antea y Mesatis, y, en el tiempo de las guerras persas, de los restantes.

⁷⁷ Que significa "la que está en medio", es decir entre Antea y Ároe. Los Titanes mataron a Dioniso niño por orden de la celosa Hera y se comieron sus miembros.

y se establecieron, con excepción de Patras, en las siguientes ciudades : Mesatis, Antea, Boline, Argira y Arba⁷⁸.

7 Considerando Augusto que Patras estaba muy bien situada para la navegación o por algún otro motivo, llevó de nuevo a los habitantes de estas ciudades a Patras, y estableció con ellos a los aqueos de Ripes⁷⁹, ciudad que derribó hasta sus cimientos. Concedió que solamente los aqueos de Patras fuesen libres y les concedió privilegios en todos los demás aspectos que los romanos acostumbran a conceder a los colonos.

8 Los de Patras tienen en la acrópolis un santuario de Ártemis Lafria. El nombre de la diosa es extranjero, y también la imagen fue traída de otro lugar. Pues cuando Calidón y el resto de Etolia fueron devastados por el emperador Augusto para que pudieran ser incorporados al establecimiento de Nicópolis sobre el Actio, entonces obtuvieron los de Patras la imagen de Lafria.

9 De la misma manera las demás imágenes de Etolia y Acarnania en su mayoría fueron trasladadas a Nicópolis, pero Augusto, entre otros despojos de los de Calidón, les dio precisamente a los de Patras la imagen de Lafria, que todavía en mi tiempo recibe culto en la acrópolis de Patras. Dicen que el sobrenombre Lafria de la diosa se debe a un focidio, Lafrio, hijo de Castalio, hijo de Delfo, que erigió en Calidón la antigua imagen de Ártemis⁸⁰. Otros dicen que la cólera de Ártemis

10

⁷⁸ Para Boline cf. VII 23, 6. Arba es el mismo nombre que Ároe. Se trata de dos graffias de distinta época para una misma forma.

⁷⁹ Para Ripes cf. VII 23, 4.

⁸⁰ La imagen de Ártemis como cazadora figura en las monedas imperiales de Patras. El nombre de Lafria ha recibido diversas explicaciones: unos le atribuyen un origen prehelénico. Así, para KROLL, "Laphria", *RE* XII col. 767, se trataría de una diosa independiente; los rituales de la fiesta apuntan a una antigua diosa de las fieras, que fue más tarde equiparada a Ártemis. M. S. RUIPÉREZ ("El nombre de Ártemis dorio-ilirio: etimología y expansión", *Emerita* 15 (1947) 3-60), por su parte, sin rechazar de plano tales posibilidades lo interpreta como un derivado del adjetivo *elaphrós* "ligero, ágil", que cuadra perfectamente a esta diosa de las fieras.

contra Eneo con el tiempo se hizo más suave para los calidónios⁸¹, y pretenden que ésta sea la causa del sobrenombre de la diosa. La imagen está en actitud de cazadora y es de marfil y oro. La hicieron Menecmo y Soidas de Naupacto, que se cree que son de una época no muy posterior a Cánaco de Sición y al egineta Calón⁸².

Los de Patras celebran una fiesta de Lafria en honor de 11
 Ártemis todos los años en la que emplean una forma de sacrificio peculiar del lugar. Alrededor del altar colocan en círculo leños todavía verdes, cada uno de hasta dieciséis codos. Dentro, sobre el altar están los leños más secos. Con ocasión de la fiesta preparan una subida al altar más suave echando tierra encima de sus escalones. En primer lugar hacen una magnífica 12
 procesión en honor de Ártemis, y la doncella que sirve de sacerdotisa va la última en la procesión sobre un carro tirado por ciervos uncidos. Al día siguiente ya acostumbran a celebrar el sacrificio, y la ciudad públicamente y no menos los particulares se afanan en esta fiesta. En efecto, echan sobre el altar 13
 aves vivas comestibles y todo tipo de víctimas igualmente, y además jabalíes, ciervos y gacelas, y algunos echan lobeznos y oseznos y otros animales ya crecidos. Depositán también sobre el altar frutos de árboles cultivados, y después de esto prenden fuego a los leños. Entonces vi un oso y otros animales presionando con fuerza hacia afuera bajo el primer ataque del fuego, otros que se escapaban gracias a su fuerza; pero los que los habían echado los llevaban de nuevo a la pira, y no recuerdan que nadie fuera herido por los animales.

⁸¹ Eneo, rey de Calidón, fue la causa inconsciente de la plaga enviada por Ártemis contra Calidón, porque se había olvidado de citarla en los sacrificios del final de la cosecha. Cf. HOMERO, *Ilíada* IX 575 ss.

⁸² A mediados o principios del s. v. Los dos artistas Menecmo y Soidas de Naupacto nos son conocidos sólo por esta mención. Para Cánaco de Sición cf. VI 9, 1 y nota, y para Calón de Egina, II 32, 5 y nota.

19

Sepulcro de Eurípilo.
Ártemis Triclaría.
Melanipo y Cometo.
El arca de Eurípilo

Entre el templo de Lafria y el altar está el sepulcro de Eurípilo. Quién era y por qué motivo vino a esta tierra lo mostraré cuando haya descrito primero la situación de los hombres de allí en la época de la llegada de Eurípilo ⁸³.

Los jonios que vivían en Ároe, Antea y Mesatis tenían en común un recinto sagrado y un templo de Ártemis Triclaría ⁸⁴, y los jonios celebraban en su honor todos los años una fiesta y un festival nocturno. Una doncella desempeñaba el sacerdocio de la diosa hasta que iba a casarse.

- 2 Pues bien, dicen que un día sucedió que era sacerdotisa de la diosa una doncella, Cometo, de hermosísima figura, y que de ella estaba enamorado precisamente Melanipo, muy superior a los de su edad especialmente en hermosura. Y cuando Melanipo fue correspondido por la muchacha con un amor igual al suyo, la pidió en matrimonio a su padre. Es consecuencia de la vejez, entre otras cosas, el oponerse la mayor parte de las veces a los jóvenes y, sobre todo, la insensibilidad respecto a los enamorados. Así, nada agradable ni de la parte de los padres de él ni de los de Cometo obtuvo Melanipo, que quería entonces casarse con Cometo, que también lo quería. Como en otros muchos casos, en la pasión de Melanipo se vio que el amor destruye las leyes de los hombres y trastorna el culto de los dioses, puesto que Cometo y Melanipo cumplieron el deseo de su amor en el santuario de Ártemis, y en adelante habían de utilizar el santuario como tálamo nupcial. Pero la cólera de Ártemis comenzó a destruir a sus habitantes, y como la tierra no produjese ningún fruto, tuvieron enfermedades inusuales,
- 3

⁸³ Eurípilo es uno de los héroes más sobresalientes de la *Iliada*, cf. III 736, V 79 ss., VII 167, XI 575 ss.

⁸⁴ "La de las tres propiedades, suertes". Hay que poner en relación el nombre con el hecho de ser común a las tres ciudades citadas. Sobre el lugar del templo de Ártemis cf. 22, 11.

y como consecuencia de ellas mayor número de muertes que antes.

Acudieron al oráculo de Delfos, y la Pitia acusó a Melanipo 4 y Cometo. Llegó una orden del oráculo de que los sacrificaran a Ártemis y que cada año sacrificaran a la diosa a la doncella y al joven de figura más hermosa, y a causa de este sacrificio el río que está junto al santuario de Triclaria fue llamado Amflico ⁸⁵.

Hasta entonces no tenía ningún nombre. Y así, los mu- 5 chachos y las muchachas que no habían hecho nada contra la diosa morían a causa de Melanipo y Cometo, y también sus parientes sufrían muy lamentablemente. Pero supongo que Melanipo y Cometo quedaron fuera de la desgracia, pues para un hombre solamente vale tanto como su vida el tener éxito en su amor.

Dicen que dejaron de hacer sacrificios humanos a Ártemis 6 de la siguiente manera. Les había sido vaticinado ya antes desde Delfos que un rey extranjero vendría a su tierra trayendo consigo una divinidad extranjera, y haría cesar los sacrificios de la Triclaria. Cuando Ilión fue tomada y los griegos se repartieron los despojos, Eurípilo, hijo de Evemón, recibió un arca. En ella había una imagen de Dioniso, según dicen obra de Hefesto, que le fue dada como regalo a Dárdano por Zeus.

Se cuentan también otras dos leyendas referentes al arca: 7 una que cuando Eneas huyó, dejó abandonada esta arca; la otra, que fue arrojada por Casandra para desdicha del griego que la encontrara. Sea como sea, Eurípilo abrió el arca y vio la imagen, y nada más verla se volvió loco. La mayor parte del tiempo estaba loco y pocas veces en sus cabales. Como estaba así, no navegó a Tesalia, sino a Cirra y al golfo de allí ⁸⁶. Y subiendo a Delfos consultó sobre su enfermedad.

⁸⁵ "Amargo".

⁸⁶ Cirra es una ciudad de La Fócide junto al golfo de Crisa.

- 8 Dicen que el oráculo le dijo que donde se encontrara con unos hombres que hacían un sacrificio extraño, allí colocara el arca y se estableciera él. El viento hizo bajar las naves de Eurípilo al mar que hay junto a Ároe. Desembarcó en la tierra y se encontró con un joven y una muchacha que eran llevados al altar de la Triclaria. Él había de comprender sin dificultad lo del sacrificio. También los nativos se acordaron del oráculo, y cuando vieron a un rey que no habían visto nunca
- 9 antes, sospecharon respecto al arca que en ella había un dios. Y así cesó la enfermedad de Eurípilo y el sacrificio de los hombres de allí, y le fue puesto al río el nombre actual de Mflico⁸⁷.

Algunos han escrito que lo que he dicho no sucedió al tesalio Eurípilo, sino que pretenden que Eurípilo, hijo de Dexámeno, que fue rey de Óleno, se unió a Heracles en su campaña contra Ilión, y recibió de Heracles el arca. Lo demás lo

10 cuentan de la misma manera también éstos. Yo no creo que Heracles ignorara lo relativo al arca, si es que fue tal, y no me parece que de haberlo sabido la hubiera dado como regalo a uno que había combatido a su lado. Ni los de Patras recuerdan a otro que a Eurípilo, hijo de Evemón, y le hacen sacrificios como a un héroe todos los años después de celebrar la fiesta en honor de Dioniso.

⁸⁷ "Dulce". Cf. 23, 11.

Dioniso Esimnetes.
Atenea Panacaide.
Santuario de Dindimene.
Ágora de Patras.
El Odeón en Patras
y el de Herodes en Atenas.
Templo de Ártemis Limnátide.
Otros santuarios

El sobrenombre del dios que es- 20
 tá dentro del arca es Esimnetes⁸⁸ y
 sus principales servidores son nueve
 hombres que elige el pueblo de entre
 todos por su prestigio y el mismo nú-
 mero de mujeres. Una sola noche du-
 rante la fiesta el sacerdote lleva afuera
 el arca. Esta noche tiene este privile-
 gio, y bajan niños del lugar, los que sean, al Mflico, coronadas
 sus cabezas con espigas. Así adornaban también antiguamente
 a los que llevaban para sacrificar a Ártemis. En nuestro 2
 tiempo las coronas de espigas las depositan junto a la diosa
 y, después de bañarse en el río y ponerse de nuevo coronas
 de yedra, van al santuario de Esimnetes. Éstos son los ritos
 acostumbrados.

Dentro del recinto de Lafria hay un templo de Atenea de so-
 brenombre Panacaide⁸⁹. Su imagen es de marfil y oro.

Yendo a la ciudad inferior hay un santuario de la madre 3
 Dindimene⁹⁰, y en él también recibe culto Atis. No muestran
 ninguna imagen de éste. La de la Madre está hecha de piedra.

En el ágora hay un templo de Zeus Olímpico, él sobre un
 trono y Atenea de pie junto al trono. Más allá del Olímpico
 hay una imagen de Hera y un santuario de Apolo con un Apolo
 de bronce desnudo; en sus pies tiene sandalias y un pie está 4
 sobre el cráneo de un buey. Efectivamente, Alceo ha mostra-
 do en el *Himno a Hermes*⁹¹ que Apolo siente predilección por

⁸⁸ "Jefe, árbitro".

⁸⁹ "Diosa de todos los aqueos".

⁹⁰ Era un sobrenombre de la diosa madre asiática (Cibeles) por su culto en Dindimo, monte de Frigia. Su culto, como el de Atis, procede de esta zona de Asia Menor.

⁹¹ Fr. 308 (c) LOBEL-PAGE. Nos quedan cuatro versos de este poema, que fue imitado por HORACIO (*Carm.* I 10). Alceo es un poeta monódico de Lesbos del s. VI a. C.

los bueyes, y escribe que Hermes robó bueyes de Apolo y, todavía antes de que Alceo hubiera nacido, Homero cantó que Apolo apacentaba por un sueldo bueyes de Laomedonte. En la *Iltada* atribuye estos versos a Posidón:

- 5 *En verdad yo construí para los troyanos una muralla alrededor de la ciudad ancha y muy hermosa, para que la ciudad fuese indestructible, mientras tú, Febo, apacentabas los bueyes de tornátiles [pies y de curvados cuernos]⁹².*

Se podría conjeturar que fue hecha por este motivo. En el ágora, al aire libre, hay una imagen de Atenea, y delante de ella, la tumba de Pátreo.

- 6 Junto al ágora está el Odeón y allí está dedicado Apolo, digno de ver; fue hecho con despojos tomados cuando los de Patras solos entre los aqueos ayudaron a los etolios contra el ejército de los gálatas. El Odeón es, por lo demás, el más hermoso entre los griegos, con excepción del de Atenas, pues éste en tamaño y en toda su decoración supera a todos los edificios, y fue hecho por Herodes Ático en recuerdo de su mujer muerta. En mi relato del Ática dejé a un lado la mención de este Odeón, porque yo había terminado ya mi descripción del Ática antes de que Herodes comenzase su construcción⁹³.
- 7 En Patras, saliendo del ágora donde está el santuario de Apolo, hay una puerta por esta salida sobre la que están estatuas sobredoradas de Pátreo, de Preúgenes y de Aterión, los cuales, como Pátreo está representado como niño, ellos tam-

⁹² XXI 446-448.

⁹³ Herodes Ático es uno de los más ilustres representantes de la oratoria del s. II d. C. (101-197). Poseedor de una gran fortuna, la empleó generosamente en edificios y buenas obras. Su mujer Regila murió en el 161, y el edificio lo construyó muy poco después. Pausanias tuvo que escribir el libro I antes de esta fecha.

bién son niños. Enfrente del ágora por esta salida hay un recinto sagrado y un templo de Ártemis Limnátide⁹⁴.

Cuando los dorios estaban ya en posesión de Lacedemón y Argos, dicen que Preúgenes obedeciendo una visión de un sueño robó la imagen de la Limnátide de Esparta y que le ayudó en la empresa el más devoto de sus esclavos. La imagen procedente de Lacedemón la tienen la mayor parte del tiempo en Mésoa, porque originariamente fue traída por Preúgenes a este lugar. Pero cuando celebran la fiesta en honor de la Limnátide, uno de los esclavos de la diosa viene desde Mésoa transportando la antigua imagen de madera al recinto sagrado de la ciudad.

Los de Patras tienen también otros santuarios en este recinto sagrado. Éstos están no al aire libre, sino que hay una entrada a ellos a través de los pórticos.

La imagen de Asclepio es toda de piedra, excepto el vestido. Atenea está hecha en marfil y oro. Delante del santuario de Atenea está el sepulcro de Preúgenes, al que ofrecen sacrificios todos los años, de la misma manera que a Pátreo, cuando celebran la fiesta de la Limnátide.

No lejos del teatro hay un templo de Némesis y otro de Afrodita. Las imágenes son de gran tamaño y de mármol blanco.

⁹⁴ *Límnē* significa "pantano". Tal vez Limnátide es una antigua divinidad venerada en ríos y pantanos que más tarde fue absorbida por Ártemis (KRUSE, "Limnatis", *RE* XIII col. 709).

- 21 *Dioniso Calidonio. Córeso y Calíroo. Santuarios e imágenes en Patras. Oráculo. Santuarios de Serapis y Asclepio. Las mujeres de Patras*
- En esta parte de la ciudad hay también un santuario de Dioniso de sobrenombre Calidonio, pues la imagen de Dioniso fue traída de Calidón.
- Cuando Calidón todavía estaba habitada, entre otros calidonios que eran sacerdotes del dios estaba Córeso, el que más injusticia sufrió de los hombres por culpa del amor. Estaba enamorado de una doncella, Calíroo; y cuanto más amor sentía Córeso por Calíroo, tanto más odio sentía la muchacha hacia él. Córeso le hizo todo tipo de súplicas y le prometió toda clase de regalos, pero los sentimientos de la muchacha no cambiaron. Entonces fue como suplicante junto a la imagen de Dioniso. Él escuchó las súplicas del sacerdote y en seguida los calidonios se volvían locos como por efecto de una borrachera y morían en su locura. Entonces acudieron al oráculo de Dodona, pues los que viven en este continente, los etolios y sus vecinos acarnanios y epirotas, creían que las palomas y los oráculos por medio de la encina son más verdaderos. Entonces el oráculo de Dodona le dijo que era la cólera de Dioniso, y que no cesaría hasta que Córeso sacrificara a Dioniso o bien a la propia Calíroo o bien al que tuviese el valor de morir en su lugar. Como la muchacha no halló ningún medio de salvarse, acudió luego a sus padres, pero como ellos también le fallaron, ya no le quedó otra solución que morir ella. Y cuando ya estaba preparado para el sacrificio todo lo que había sido ordenado por el oráculo de Dodona, ella fue llevada como víctima al altar. Pero Córeso presidía el sacrificio, y, obedeciendo a su amor y no a su cólera, se dio muerte en lugar de Calíroo. Él demostró de hecho que su amor era más sincero que el de los hombres que conocemos.
- 5 Cuando Calíroo vio que Córeso estaba muerto, sus sentimientos cambiaron y, como le entró piedad de Córeso y vergüenza de su conducta hacia él, se degolló en la fuente que hay en Calidón, no lejos del puerto; y los hombres posteriormente llamaron Calíroo a la fuente por ella.

Cerca del teatro hay un recinto en Patras consagrado a una 6
 mujer del país. Allí hay imágenes de Dioniso iguales en nú-
 mero y del mismo nombre que las antiguas ciudades, pues tie-
 nen los nombres de Mesateo, Anteo y Aroeo. Estas imágenes
 las llevan en la fiesta de Dioniso al santuario de Esimnetes.
 Este santuario, yendo desde el ágora de la ciudad a la costa, es-
 tá a la derecha del camino.

Bajando del santuario de Esimnetes hay otro santuario y 7
 una imagen de piedra. Se llama de Soteria⁹⁵ y dicen que lo
 fundó originariamente Eurípilo cuando se libró de su locura.
 Junto al puerto hay un templo de Posidón y una imagen en
 pie de piedra. Además de todos los nombres que han dado los
 poetas a Posidón para adorno de sus versos y de los nombres
 locales especiales que le da cada pueblo, son generales los de
 Pelageo, Asfalio e Hipio⁹⁶. Se puede pensar que el dios fue 8
 llamado Hipio por varios motivos, pero yo conjeturo que el
 nombre lo adquirió por ser el inventor de la hípica. En los
 concursos de caballos, Homero puso en boca de Menelao una
 invitación a jurar por este dios:

*Pon tu mano sobre los caballos y por el que abraza y con-
 [mueve la tierra
 jura que voluntariamente y con engaño no destruiste mi
 [carro⁹⁷.*

Panfo⁹⁸, que compuso los himnos más antiguos de Atenas, 9
 dice que Posidón es

dador de caballos jóvenes y naves de vela tensa.

⁹⁵ "Salvación".

⁹⁶ Los epítetos hacen referencia al mar, a la seguridad y a los caballos respectivamente.

⁹⁷ XXIII 584.

⁹⁸ Panfo es un poeta legendario, como Orfeo, Museo y Olén.

De este modo, por la hípica y no por otro motivo recibió este nombre.

10 En Patras, no muy lejos de Posidón, hay un santuario de Afrodita: una de las imágenes la sacaron en una red unos pescadores una generación antes de la mía. Hay también muy cerca del puerto imágenes de bronce, una de Ares y otra de Apolo; la de Afrodita, cuyo recinto sagrado está junto al puerto, tiene el rostro, las manos y los pies de piedra, el resto es de
11 madera. Hay también un bosque sagrado junto al mar que ofrece muy buenos paseos y en general es un agradable lugar para pasar el tiempo en verano. En este bosque sagrado hay también templos de dioses, uno de Apolo y otro de Afrodita. Las imágenes de éstos están también hechas de piedra.

12 Junto al bosque sagrado hay un santuario de Deméter. Ésta y su hija están en pie, y la imagen de Gea está sentada. Delante del santuario de Deméter hay una fuente. Por el lado de ésta hacia el templo se levanta una tapia de piedra y por la parte de afuera hay una bajada a la fuente. Allí hay un oráculo verídico, aunque no para todos los asuntos, sino para los enfermos. Atan un espejo con una cuerda firme y lo sueltan, calculando para que no se hunda en la fuente, sino para que solamente toque el agua el borde del espejo. Después rezan a la diosa, le quemán incienso y miran al espejo, que les muestra al enfermo todavía vivo o ya muerto. El agua es así de verídica.
13 Muy cerca de Cianeas⁹⁹, junto a Licia, hay un oráculo de Apolo Tirxeo. El agua de Cianeas tiene la propiedad de que si uno mira a la fuente contempla todo lo que desea.

En Patras, junto al bosque sagrado, hay dos santuarios de Sérapis. En uno hay un sepulcro de Egipto, hijo de Belo¹⁰⁰.

⁹⁹ Cianeas es una ciudad en Licia. El sobrenombre de Tirxeo sólo aparece aquí. La fuente del oráculo que hay delante del santuario de Deméter se identifica con la que está al S.O. de la iglesia de H. Andreas.

¹⁰⁰ Egipto es el héroe epónimo del país del mismo nombre. Tenía cincuenta hijos varones que fueron muertos por sus esposas, las cincuenta hijas de Dánao, su hermano. La historia de éstos es el tema de *Las Suplicantes*

Los de Patras dicen que él huyó a Ároe a causa de las desgracias de sus hijos, porque se estremecía ante el nombre mismo de Argos y aún más por miedo a Dánao.

Los de Patras tienen también un santuario de Asclepio. 14 Este santuario está al otro lado de la acrópolis, cerca de las puertas que conducen a Mesatis.

Las mujeres en Patras son el doble en número que los hombres y se cuidan de Afrodita como ninguna otra. La mayor parte de ellas viven del *byssós* que crece en Élide: tejen con él redecillas para el cabello y los demás tipos de vestidos ¹⁰¹.

*Faras. El río Piero.
Hermes Agoreo y su oráculo.
Bosque sagrado
de los Dioscuros.
Tritea: sepulcro
con pinturas de Nicías;
santuario de los llamados
dioses Máximos.
De Patras a Egio.
Río Cáradro*

Faras, ciudad de los aqueos, pertenece a Patras por donación de Augusto. 22 El camino desde la ciudad de Patras a Faras es de ciento cincuenta estadios, y desde el mar al interior, de unos setenta. Cerca de Faras corre el río Piero, el mismo, según creo, que corre junto a las ruinas de Óleno, llamado Piro por los hombres

de la costa ¹⁰². Junto al río hay un bosque sagrado de plátanos, la mayoría huecos por su antigüedad y que han alcanzado tal tamaño que hacen banquetes dentro de sus cavidades y duermen los que quieren hacerlo.

El recinto del ágora en Faras es grande a la manera antigua. 2 En medio del ágora hay una imagen de Hermes hecha de piedra y con barba. En pie sobre la misma tierra, es de forma cuadrangular y de pequeño tamaño. Sobre él hay una inscripción que dice que la ofrendó Símilo de Mesene. Se llama Agoreo ¹⁰³ y en él hay un oráculo. Delante de la imagen hay un

de ESQUILO y las otras piezas de la trilogía: *Los Egipcios* y *Las Danaides*. Según las versiones más habituales, Egipto fue a Argos, no a Patras.

¹⁰¹ Sobre el *byssós* cf. V 5, 3 y V 25, 5.

¹⁰² Cf. 18, 1. Las ruinas de Faras están al S.O. de Chalandritsa, en la orilla izquierda del río Piero, hoy Kamenitsa.

¹⁰³ "Protector del ágora", pues en el ágora está colocada su imagen.

hogar, también de piedra, y a él están sujetas unas lámparas de bronce con plomo.

- 3 El que consulta al dios va por la tarde, quema incienso sobre el altar y llena las lámparas de aceite, las enciende y pone sobre el altar a la derecha de la imagen una moneda del país —se llama “de bronce”¹⁰⁴— y pregunta al oído del dios lo que desea consultar. Después se tapa los oídos y sale del ágora. Cuando ha salido afuera, retira las manos de los oídos, y cualquier
- 4 frase que escucha la toma por la respuesta del oráculo. Otro oráculo de este tipo hay en Egipto en el santuario de Apis.

En Faras hay también un agua sagrada de Hermes; el nombre de la fuente es de Hermes¹⁰⁵, en la que no cogen peces, por considerarla una ofrenda al dios. Muy cerca de la imagen hay piedras cuadrangulares, aproximadamente en número de treinta. Los de Faras las veneran dándoles a cada una el nombre de un dios. En una época anterior todos los griegos adoraban piedras no trabajadas en lugar de las imágenes de los dioses.

- 5 Los de Faras tienen a unos quince estadios más allá de la ciudad un bosque sagrado de los Dioscúros. En él crecen sobre todo laureles y no hay ni templo ni imágenes en él. Los nativos dicen que las imágenes fueron llevadas a Roma. En Faras, en el bosque sagrado hay un altar de piedras recogidas. No pude enterarme de si Fares, hijo de Filodamía, hija de Dánao, fue su fundador o uno del mismo nombre que aquél.
- 6 Tritea, otra ciudad de los aqueos, está situada en el interior y pertenece también a Patras por donación del emperador. Hasta Tritea hay ciento veinte estadios desde Faras. Antes

¹⁰⁴ La moneda de bronce más pequeña que tiene un valor de 1/8 de óbolo.

¹⁰⁵ Para dar sentido al texto seguimos aquí la conjetura de Valckenaer: Ἐρμού νῆμα, frente a ἄμα de los manuscritos. Según ESTRABÓN, VIII 388, la fuente de Faras se llama Dirce, como la famosa de Tebas. Otros ejemplos de que estaba prohibido coger peces en aguas sagradas los ofrecen I 38, 1 y III 21, 5.

de entrar en la ciudad hay un sepulcro de mármol blanco, digno de ver sobre todo por las pinturas que hay sobre la tumba, que son obra de Nicias ¹⁰⁶. Hay una silla de marfil y una mujer joven bien parecida sobre ella, y una sirvienta que lleva una sombrilla está en pie junto a ella. Está en pie también un joven ⁷ todavía sin barba, con túnica y clámide color púrpura sobre ella. A su lado está un sirvienta con jabalinas que lleva perros de caza. No pudimos enterarnos de sus nombres, pero todos pueden suponer que allí estaban enterrados juntos un hombre y su esposa.

Unos dicen que el fundador de Tritea fue Célbidas y que ⁸ vino de Cime, del país de los ópicos ¹⁰⁷. Otros dicen que Ares se unió a Tritea, una hija de Tritón, y que la doncella era sacerdotisa de Atenea, y que Melanipo, hijo de Ares y de Tritea, cuando creció fundó la ciudad y le puso el nombre por su madre.

En Tritea hay un santuario de los llamados dioses Máximos ⁹ e imágenes suyas hechas de barro. Todos los años celebran en su honor una fiesta, el mismo tipo de fiesta que celebran los griegos en honor de Dioniso.

Hay también un templo de Atenea y la imagen de piedra, de nuestro tiempo. La antigua fue llevada a Roma, según dicen los de Tritea. Los de aquí acostumbran a hacer sacrificios a Ares y a Tritea. Estas ciudades están bastante alejadas del mar y ¹⁰ muy al interior.

Yendo por mar a Egio desde Patras, hay en primer lugar un promontorio llamado Río, que dista cincuenta estadios de Patras, y un puerto llamado Panormo, quince estadios más allá del promontorio ¹⁰⁸. Otros tantos dista de Panormo la lla-

¹⁰⁶ Pintor de finales del s. v, discípulo de Antídoto. Cf. I 29, 15 y III 19, 4. Los restos de Tritea están en H. Marina.

¹⁰⁷ Cime es la latina Cumas, ciudad de Campania, región en la que habitaban los ópicos, oscos en latín.

¹⁰⁸ Río está entre los ríos Cáradro y Selemno, y Panormo entre Río y Drépano. El Erineo es el Lambiri de hoy, al E. del Drépano. La fortaleza de Atenea se busca en el promontorio Drépano.

mada fortaleza de Atenea. Hasta el puerto Erineo, desde la fortaleza de Atenea hay una travesía de noventa estadios, y sesenta desde Erineo a Egio. El camino por tierra es aproximadamente de cuarenta estadios, más corto que el número citado.

- 11 No lejos de la ciudad de Patras está el río Mílico y el santuario de la Triclaria, que no tiene ya ninguna imagen. Éste está a la derecha, y avanzando desde el Mílico hay otro río cuyo nombre es Cáradro ^{108bis}. El ganado que bebe de él en primavera suele parir machos la mayoría de las veces, y por esto los pastores lo cambian de región, excepto a las vacas. A éstas las dejan allí junto al río, porque para los sacrificios y para el trabajo los toros son más apropiados que las vacas, mientras que en los demás tipos de ganado las hembras son más estimadas.

- 23 *Ruinas de Argira.*
Leyenda del río Selemno
y de la ninfa Argira.
Río Bolineo. Drépano.
Ripes. Egio
- Después del Cáradro hay ruinas poco visibles de la ciudad de Argira, una fuente llamada Argira a la derecha del camino y un río Selemno que baja al mar. Hay una leyenda local sobre él. Dicen que Selemno fue un hermoso muchacho que pastoreaba allí y Argira una ninfa del mar que se enamoró de Selemno y salía del mar para visitarlo con frecuencia y dormir con él. No mucho tiempo después, Selemno ya no aparecía hermoso y la ninfa no había de visitarlo ya; entonces, cuando Selemno se quedó sin la compañía de Argira, murió de amor y Afrodita lo convirtió en río. Cuento lo que cuentan los de Patras. Y como convertido en agua continuaba enamorado de Argira, de la misma manera que, en la leyenda, Alfeo sigue enamorado de Aretusa, Afrodita hizo a Selemno también este regalo: olvidar a Argira ¹⁰⁹. He oído

^{108 bis} El río Mílico se llama hoy río de Vundeli y el Cáradro hay que identificarlo con el río de Velvitsi.

¹⁰⁹ Por su contenido erótico, esta leyenda está en la misma línea de las novelas de Cometo y Melanipo (19, 2-5) y de la de Córeso y Calítrou (21, 1-5). El lugar de Argira es desconocido. El río Selemno es el Kastritsi.

también otra leyenda sobre él: el agua del Selemno es una medicina apropiada para el amor de hombres y mujeres, pues si se bañan en el río se olvidan de su amor. Si la leyenda es verdad, el agua del Selemno es más valiosa que muchas riquezas para los hombres.

Más allá de Argira hay un río llamado Bolineo, y junto a él ⁴ hubo en otro tiempo una ciudad llamada Boline. Dicen que Apolo se enamoró de una doncella, Boline, que al huir se arrojó allí al mar y se hizo inmortal por gracia de Apolo.

A continuación hay un promontorio que se adentra en el mar, y de él cuenta la leyenda que Crono arrojó en este punto al mar la hoz con la que mutiló a su padre Urano. Por esto llaman Drépano ¹¹⁰ al promontorio. Un poco más allá del camino están las ruinas de Ripes. A unos treinta estadios de Ripes está Egio ¹¹¹.

La región de Egio la atraviesa el río Fénix, y también la ⁵ atraviesa otro río, el Migánitas, que desembocan en el mar.

Cerca de la ciudad fue hecho un pórtico para el atleta Estratón ¹¹², que obtuvo en las olimpiadas en el mismo día victorias en el pancracio y en la lucha. El pórtico fue hecho para que este hombre pudiera ejercitarse.

Los de Egio tienen un antiguo santuario de Ilitfa, y la imagen de Ilitfa está cubierta con una fina tela de la cabeza a los pies, y es de madera excepto el rostro, manos y pies. Éstos ⁶ están hechos de mármol pentélico. Una mano está extendida

¹¹⁰ "Hoz". La costa tiene aquí efectivamente la forma de hoz. El río Bolineo es el río de Platani, que desemboca al S. del Drépano.

¹¹¹ Una de las más importantes ciudades de Acaya, en la medieval Vostitsa, hoy Aigion, al O. de la desembocadura del Selinunte, al pie de una montaña que sobresale entre dos llanuras, con un excelente puerto y ricas fuentes en las cercanías mismas. Los ríos Fénix y Migánitas no han sido identificados con seguridad. El Fénix puede ser el Salmeniko actual, y el Migánitas, el Gaidaropniktis. Para Ripes cf. E. MEYER, *Peloponnesische Wanderungen*, Amsterdam, 1939, págs. 123-127, que la sitúa cerca de la actual Kumari.

¹¹² Se le identifica con el Estratón citado en V 21, 4, aunque aquí se dice de Alejandría.

hacia adelante, la otra sostiene una antorcha. Se puede suponer que Ilitía tiene antorchas porque los dolores de parto de las mujeres son iguales que fuego. Pero también las antorchas podrían tener otra razón, la de que Ilitía es la que trae a la luz a los niños. La imagen es obra del mesenio Damofonte ¹¹³.

7 No lejos de Ilitía hay un recinto sagrado de Asclepio e imágenes de Higiea y Asclepio. Un verso yámbico sobre el pedestal dice que Damofonte de Mesene fue su autor. En este santuario de Asclepio tuve una discusión con un hombre de Sidón, que afirmaba que los fenicios conocían mejor a los dioses que los griegos y sostenía que el padre de Asclepio era
8 Apolo, pero que no tenía madre mortal; que Asclepio es el aire y bueno por igual para la salud del género humano y de todos los seres vivos; y que Apolo es el sol y él es llamado muy acertadamente padre de Asclepio, porque el sol, adaptando su curso a las estaciones, da al aire su salubridad. Yo repliqué que aceptaba lo que él decía, pero que el argumento era tanto griego como fenicio, puesto que en Titane de Sición la misma imagen es llamada Higiea y Asclepio, y es claro hasta para un niño que el curso del sol trae salud para los hombres ¹¹⁴.

9 Los de Egio tienen un templo de Atenea y un bosque sagrado de Hera. Hay dos imágenes de Atenea de mármol blan-

¹¹³ Damofonte de Mesene (s. II a. C.) reparó el Zeus de Fidias en Olimpia. Hizo estatuas de dioses y diosas para Mesene, Egio, Megalópolis. Su estilo tiene reminiscencias de los siglos V y IV.

¹¹⁴ Este pasaje ha sido interpretado diversamente por los críticos. Así, para W. GURLITT, *Ueber Pausanias*, Graz, 1890, pág. 86 n. 43, es una manifestación de la arrogancia griega, que no acepta tener que aprender algo de otros pueblos. FRAZER, págs. LVII-LVIII, piensa que ha vislumbrado por un momento que los dioses no existían. Pero en general se detecta aquí una influencia del estoicismo, en el sentido de que no se concibe a los dioses como seres divinos con personalidades distintas y rasgos antropomórficos, sino con naturalezas inespecíficas, concepción, por otro lado, muy propia de la época de Pausanias. Así opinan J. HEER, *La personnalité de Pausanias*, París, 1979, pág. 252, y CH. HABICHT, *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, Berkeley, 1985, págs. 158-159, entre otros.

co. La imagen de Hera no la puede ver nadie, excepto las mujeres que ejerzan el sacerdocio.

Junto al teatro tienen un santuario de Dioniso y una imagen todavía sin barba.

En el ágora, según entras a la izquierda, hay un recinto sagrado de Zeus de sobrenombre Soter y dos imágenes, ambas de bronce, y la que no tiene todavía barba me parece más antigua.

En un edificio enfrente del camino hay imágenes en bronce de Posidón y Heracles, Zeus y Atenea. Los llaman dioses de Argos, como dicen los argivos, porque fueron hechos en la ciudad de Argos, y, según dicen los de Egio, las imágenes les fueron dadas por los argivos como prenda. Dicen que les fue encargado también lo siguiente: hacer sacrificios a las imágenes todos los días; pero se les ocurrió una estratagema: sacrificar muchísimas víctimas, pero banquetearse con ellas en comidas públicas sin tener ningún gasto al respecto. Finalmente los argivos se las reclamaron, y ellos les reclamaron lo gastado en los sacrificios. Como los argivos no podían pagar, les dejaron las imágenes. 10 11

Otros santuarios en Egio:

Zeus Homagirio;

Deméter Panaquea; Soteria.

Hélice y el santuario de Posidón Heliconio.

Su destrucción por un terremoto.

Diversas clases de terremotos

Los de Egio tienen junto al ágora un templo común de Apolo y Ártemis, y en el ágora hay un santuario de Ártemis en actitud de disparar el arco y una tumba del heraldo Taltibio. También tiene Taltibio un túmulo levantado en Esparta¹¹⁵ y ambas ciudades le hacen sacrificios como a un héroe. 24

Junto al mar hay un santuario de Afrodita en Egio y detrás de él uno de Posidón, y hay uno de Core, hija de Deméter, y un cuarto en honor de Zeus Homagirio¹¹⁶. Allí hay imágenes de Zeus, de Afrodita y de Atenea. 2

¹¹⁵ Cf. III 12, 7.

¹¹⁶ El sobrenombre Homagirio hace referencia a la asamblea. Es posible que sea idéntico con el Zeus Homario atestiguado en las colonias aqueas de

Zeus adquirió el sobrenombre de Homagirio porque Agamenón reunió en este lugar a los más importantes hombres de la Hélade para deliberar en común de qué manera hacer una expedición contra el imperio de Príamo. Entre otros motivos para alabar a Agamenón está el de que con los que le acompañaron desde el principio, y sin que saliera ninguna expedición posterior, destruyó Ilión y las ciudades de alrededor.

- 3 A continuación del de Zeus Homagirio está el santuario de Deméter Panaquea. La costa en la que los de Egio tienen los santuarios citados presenta agua abundante de una fuente agradable de ver y de beber.

Tienen también un santuario de Soteria. La imagen no la pueden ver excepto los sacerdotes, y celebran los siguientes ritos: toman de la diosa pasteles del lugar y los arrojan al mar, y dicen que los envían a Aretusa en Siracusa ¹¹⁷.

- 4 Los de Egio tienen también otras imágenes hechas de bronce: Zeus niño y Heracles, que tampoco tiene aún barba, obra de Agéladas de Argos ¹¹⁸. Cada año se eligen éstos sacerdotes, y cada una de las imágenes permanece en la casa del sacerdote. En una época anterior era elegido de entre los niños para ser sacerdote de Zeus el que venciese en belleza. Y cuando le empieza a salir la barba, el honor por causa de la belleza pasa a otro. Así eran estas costumbres.

Italia. ESTRABÓN, VIII 385, y POLIBIO, V 93, atestiguan que se llamaba Homario un bosque sagrado donde se reunía la Liga, aunque según ESTRABÓN (*loc. cit.*) estaba en las cercanías de Hélice. FRAZER (IV, pág. 163) se inclina por la identificación de ambos sobrenombres, pues en tiempo de Pausanias ya no se entendería Homario y sería substituido por Homagirio.

¹¹⁷ Seguramente imitando la leyenda y el rito de Olimpia (cf. V 7, 2 y ESTRABÓN, VI 270).

¹¹⁸ Agéladas de Argos era uno de los escultores arcaicos más importantes (finales del s. VI), maestro de Fidias, Mirón y Policleto. Su trabajo más famoso fue la estatua en bronce para el santuario de Zeus en el Itome. Tal vez esta imagen de Zeus niño es el Zeus sin barba que aparece en las monedas de Egio.

En Egio, todavía en nuestro tiempo, se reúne el Consejo de los aqueos, como los anfictiones en las Termópilas y en Delfos.

Más allá está el río Selinunte ¹¹⁹, y a cuarenta estadios de Egio, junto al mar, el lugar de Hélice ¹²⁰. Allí estuvo situada la ciudad de Hélice y los jonios tienen un santuario muy sagrado de Posidón Heliconio. Han continuado adorando a Posidón Heliconio incluso cuando, expulsados por los aqueos, llegaron a Atenas y después desde Atenas a las costas de Asia. Los milesios, yendo hacia la fuente Biblíada, tienen un altar de Posidón Heliconio delante de la ciudad, y de la misma manera en Teos hay un recinto y un altar al Heliconio digno de ver.

También Homero ha escrito sobre Hélice y Posidón Heliconio ¹²¹.

Algún tiempo después, los aqueos de allí arrancaron del santuario a unos suplicantes y les dieron muerte, pero no se demoró la cólera de Posidón, sino que inmediatamente un seísmo destruyó la región e hizo desaparecer los edificios y con ellos los cimientos mismos de la ciudad para la posteridad.

También hubo otras señales que el dios generalmente acostumbra a dar en los terremotos mayores y de mayor alcance: durante mucho tiempo, antes de los terremotos, hay abundantes lluvias continuas o sequías, y el aire se vuelve intempestivamente sofocante en invierno, y en verano el disco del sol con una niebla presenta en contra de lo acostumbrado un color más rojo o ligeramente más oscuro. Las fuentes en su

¹¹⁹ Nace en la montaña Erimanto, corre hacia el N. y desemboca en el golfo corintio entre Egio y Hélice. Es el río de Vostitsa.

¹²⁰ Entre la desembocadura de los ríos Cerinites y Selinunte, donde la tierra se adentra en el mar y forma una ensenada parecida a una hoz, a lo que quizá aluda el nombre.

¹²¹ II 575, VIII 203, XX 404. En contra de que el sobrenombre Heliconio derive de Hélice se alza Aristarco, que lo relaciona con el Helicón de Beocia, su principal lugar de culto. Y también M. P. NILSSON, *Geschichte der griechischen Religion*, Munich, 1955, pág. 446.

mayor parte se quedan sin agua, y a veces los vientos al irrum-
pir sobre la región derriban los árboles, a veces en el cielo
cruzan muchos resplandores, y se ven también formas de es-
trellas no conocidas por los de antes y que asustan mucho a
los que las ven. Además hay un fuerte retumbar de vientos
debajo de la tierra y otras muchas señales quiere el dios dar en
los fuertes terremotos.

- 9 Este movimiento no se produce de la misma manera, sino
que los investigadores más antiguos y sus discípulos pudie-
ron descubrir los siguientes tipos: el más leve es, si es que
consideramos que en tan gran mal hay alguna levedad, cuan-
do, al mismo tiempo que el primer movimiento y el derrum-
bamiento de los edificios hasta sus cimientos, un movimiento
contrario contrarresta al primero y endereza lo que ya ha sido
10 derribado. En este tipo de terremoto se pueden ver columnas
que están a punto de ser derribadas del todo enderezadas y
unas paredes vueltas a su posición original; vigas que el te-
rremoto hace que caigan fuera vuelven de nuevo a su lugar.
De la misma manera, las tuberías del agua y otras construc-
ciones para llevar el curso del agua las une mejor que ningún
obrero. La segunda clase de terremotos produce la destruc-
ción de todo lo propenso a ello, y aquello contra lo que dirige
su impulso lo derriba al punto de un modo semejante a los
11 arietes. Al más funesto de ellos quieren comparar con el alien-
to que hay dentro del hombre, si se hace más frecuente por la
fiebre y <es apresurado> con gran fuerza —lo cual se mani-
fiesta en otras partes del cuerpo, sobre todo en las manos de-
bajo de cada muñeca—. De la misma manera, dicen que este
terremoto se desliza directamente bajo los edificios y remue-
ve los cimientos, como también se levanta la tierra por deba-
jo con las toperas, y ésta es la única clase de terremoto que
12 no deja ninguna huella de lo construido en el suelo. Este tipo
de terremoto dicen que fue el que arruinó Hélice hasta el sue-
lo con otro desastre que le sobrevino en la estación del in-
vierno. El mar inundó una gran parte de la región y cubrió to-

da Hélice alrededor; y además las olas alcanzaron el bosque de Posidón hasta tal punto que sólo las cimas de los árboles se podían ver; y como de repente vino el terremoto del dios, y con el terremoto el mar se desbordó y las olas arrasaron Hélice con todos sus hombres. Lo mismo sucedió también, aunque 13 de una manera diferente, en el Sípilo, donde una ciudad desapareció en una grieta ¹²². El monte se abrió, y de allí salió agua, y la grieta se convirtió en la laguna Sáloe, en la que eran visibles las ruinas de la ciudad, hasta que las cubrió el agua del torrente. Las ruinas de Hélice se ven aún, pero ya no como antes, por haber sido dañadas por la sal marina.

Con el ejemplo de los de Hélice y 25 de otros muchos se puede ver que la cólera de Hicesio ¹²³ es inexorable. El dios que está en Dodona también aconseja claramente tener respeto a los suplicantes. Así, a los atenienses en tiempos de Afidante ¹²⁴ les vinieron del Zeus de Dodona los siguientes versos:

*Piensa en el Areópago y en los altares perfumados
de las Euménides, donde es necesario que te supliquen los
[lacedemonios
agobiados por la guerra. Tú no los mates con el hierro,
ni agravies a los suplicantes. Pues los suplicantes son sa-
[grados y puros.*

Esto recordaron los griegos cuando llegaron los peloponésios a Atenas en tiempos del reinado de Codro, hijo de Melanto, en Atenas. El resto de los peloponesios se retiraron del Ática cuando se enteraron de la muerte de Codro y cómo 2

¹²² La ciudad de Sípilo, junto a la montaña del mismo nombre en Asia Menor, todavía no ha sido encontrada.

¹²³ "Protector de los suplicantes".

¹²⁴ Afidante es el penúltimo rey de la familia de Teseo.

había tenido lugar; pues, según el oráculo de Delfos, no esperaban ya obtener victoria ¹²⁵. Pero unos lacedemonios que estuvieron sin ser vistos dentro de la muralla durante la noche, al llegar el día se dieron cuenta de que los suyos se habían ido y, como los atenienses se reunían contra ellos, se refugiaron en el Areópago y en los altares de las diosas que son llamadas Venerables.

- 3 Los atenienses entonces permitieron a los suplicantes marcharse sin castigo, pero algún tiempo después los magistrados dieron muerte a los suplicantes de Atena que se habían apoderado con Cilón de la Acrópolis; y los que les habían dado muerte y sus descendientes fueron considerados malditos de la diosa ¹²⁶.

Los lacedemonios habían dado muerte también ellos a unos hombres que se habían refugiado en el santuario de Posidón en el Ténaro, por lo que la ciudad sufrió no mucho después un terremoto violento y continuo, de modo que ninguna casa en Lacedemón resistió ¹²⁷.

- 4 La destrucción de Hélice tuvo lugar cuando era todavía arconte en Atenas Asteo en el cuarto año de la 101.^a olimpiada [373 a. C.], en la que venció Damón de Turios por primera vez. Cuando ya no existían los de Hélice, ocuparon la región los de Egio.

- 5 Después de Hélice das la vuelta desde el mar hacia la derecha y llegas a la ciudad de Cerinea ¹²⁸. Está situada por en-

¹²⁵ LICURGO, *Contra Leócares* 84, cuenta lo siguiente: el oráculo les había profetizado que tomarían Atenas si mataban a Codro, pero como la muerte de Codro ya había tenido lugar, sus esperanzas se desvanecieron.

¹²⁶ El arconte Megacles y su familia, los Alcmeónidas (TUCÍDIDES, I 126; HERÓDOTO, V 70 ss.).

¹²⁷ Cf. IV 24, 5 y 6.

¹²⁸ Cerinea, según ESTRABÓN, VIII 387, está en una altura rocosa que sobresa de la tierra baja de Hélice. Se sospecha que originariamente era una acrópolis de los de Hélice. Frente a la opinión tradicional que sitúa Cerinea por encima de Rizomylo, E. MEYER (*Peloponnesische...*, págs. 127-133) considera

cima del camino en un monte, y el nombre se lo ha dado o un poderoso del lugar o el río Cerinites, que corre desde Arcadia y el monte Cerinea, y corre a través de Acaya por esta parte. Aquí vinieron colonizadores de la Argólida a causa de una desgracia. Efectivamente, la muralla de Micenas no pudo ser 6 tomada por la fuerza por los argivos, pues había sido construida, lo mismo que la de Tirinte, por los llamados Cíclopes; pero los micénicos dejaron forzosamente la ciudad por falta de provisiones, y algunos de ellos se marcharon a Cleonas, pero más de la mitad del pueblo se refugiaron en Macedonia junto a Alejandro, al cual Mardonio, el hijo de Gobrias, le confió el mensaje para los atenienses ¹²⁹. El resto del pueblo fue a Cerinea y ésta se hizo más poderosa por el incremento de población y más ilustre para la posteridad por el establecimiento de los micénicos.

En Cerinea hay un santuario de las Euménides. Dicen que 7 lo fundó Orestes; y el que llega allí, si es culpable de un delito de sangre o con alguna otra impureza o impiedad y quiere mirar, se dice, que al punto, de terror queda fuera de su cabales; y por esto no todos pueden entrar sin más. Las imágenes hechas de madera tienen <ladrillos de piedras> no grandes, y en la entrada al santuario hay estatuas de mujeres hechas de piedra y de buen arte. Los del lugar dicen que las mujeres habían sido sacerdotisas de las Euménides.

Regresando de Cerinea al camino y avanzando un poco es 8 posible de nuevo desviarse a Bura, que está en un monte a la derecha del mar. Dicen que el nombre le fue puesto a la ciudad por una mujer llamada Bura, que era hija de Ión, hijo de Juto, y de Hélice.

Cuando el dios hizo desaparecer a Hélice del mundo, entonces también un fuerte terremoto alcanzó a Bura, de modo

que estaba junto a Mamusia e identifica al río Cerinites con el río de Kalavryta y no con el Bufusia actual.

¹²⁹ Cf. HERÓDOTO, VIII 136.

que ni siquiera las imágenes antiguas quedaron en los santuarios ¹³⁰. Los que casualmente entonces estaban fuera, o en el ejército o por algún otro motivo, fueron los únicos que se salvaron, y ellos fueron los fundadores de Bura.

Allí hay un templo de Deméter, uno de Afrodita y de Dioniso, y otro de Ilitía. Las imágenes son de mármol pentélico y obra del ateniense Euclides ¹³¹. Deméter tiene vestido. Hay también un santuario de Isis.

10 Bajando de Bura hacia el mar hay también un río llamado Buraico y una imagen de Heracles no grande está en la cueva. El sobrenombre de éste es Buraico, y se puede practicar la adivinación por medio de una tabla y tabas. Efectivamente, el que consulta al dios reza delante de la imagen, y después de rezar toma cuatro tabas —hay muchas junto a Heracles— y las deja sobre la mesa. Para todas las figuras de las tabas hay una explicación expresamente escrita sobre la tabla ¹³².

11 El camino recto desde Hélice al Heracles es de unos treinta estadios. Mas allá del Heracles desemboca en el mar un río que nunca se seca, que baja de la montaña arcadia: su nombre es Cratis y también el del monte donde están las fuentes del río. Por este Cratis, el río junto a Crotón en Italia también ha recibido su nombre.

12 Junto al Cratis aqueo en otro tiempo estuvo situada la ciudad aquea de Egas. Dicen que con el tiempo fue abandonada

¹³⁰ Si, como atestiguan algunos (así DIODORO, XV 48, 3), hubiera sido tragada por el mar como Hélice, la primitiva Bura habría estado situada en la costa. La nueva ciudad, de la que se conservan restos, está a unos 6 kms. del mar, sobre un monte, cerca del pueblo de Kastro, en la región de Diakofto (cf. E. MEYER, *Peloponnesische...*, págs. 133-143). Si esta identificación es correcta, el Buraico es el actual Ladopotamos y no el río de Kalavryta, como tradicionalmente se aceptaba.

¹³¹ De Euclides de Atenas (s. IV a. C.) no sabemos nada.

¹³² La adivinación por medio de las tabas *astragalómantis* estaba muy extendida y la mayoría de las veces unida a determinados cultos. De esta clase de adivinación nos proporcionan información algunas inscripciones de Asia Menor (KAIBEL, *Epigrammata Graeca...*, 1038).

por su debilidad. De esta Egas hizo mención Homero en palabras de Hera:

*Ellos te llevan regalos a Hélice y a Egas*¹³³.

Es evidente que Posidón recibe culto igualmente en Hélice y en Egas.

No muy lejos del Cratis encontrarás un túmulo a la derecha del camino y sobre el sepulcro a un hombre junto a un caballo, una pintura descolorida. Hay un camino desde la tumba de unos treinta estadios hasta el llamado Geo. El Geo es un santuario de Gea Euristerno¹³⁴ con una imagen de madera de las más antiguas. La mujer que desempeña cada vez el sacerdocio permanece pura desde entonces, e incluso antes no tiene que haber tenido relaciones más que con un hombre. Son sometidas a prueba bebiendo sangre de toro. La que no diga la verdad, inmediatamente recibe castigo como resultado de esto. Y si varias mujeres compitiesen por el cargo, es elegida la que designe la suerte.

*Egira, antes Hiperesia.
Templos, santuarios
e imágenes en Egira.
Féloe y sus maravillas.
La ciudad de Pelene.
Donusa. Aristonautas,
puerto de Pelene*

Hasta el puerto de Egira —que tiene el mismo nombre que la ciudad— desde el Heracles del camino de Bura hay setenta y dos estadios. En la costa de Egira no tienen nada digno de mención y la distancia desde el puerto hasta la ciudad de arriba es de doce estadios.

En los versos de Homero¹³⁵ es llamada Hiperesia. El nombre actual le fue puesto, cuando los jonios la habitaban, por

¹³³ *Ilíada* VIII 203. Parece que esta cita homérica, según los antiguos comentaristas, se refiere a la Egas de Eubea, lo mismo que *Ilíada* XIII 21 y *Odisea* V 311. El Cratis es el río de Akrata, que nace en la ladera septentrional del Chelmo.

¹³⁴ "De ancho pecho".

¹³⁵ *Ilíada* II 573. El puerto de Egira tiene que haber estado situado en la pequeña ensenada de Mavra Litharia, mientras que la ciudad estaba situada en

el siguiente motivo: un ejército enemigo de sicionios iba a invadir su tierra y, como ellos creían que no eran capaces de combatir contra los sicionios, reunieron todas las cabras que tenían en la región y juntándolas les ataron antorchas a los cuernos y, cuando era noche avanzada, encendieron las antorchas.

3 Entonces los sicionios, pensando que les llegaban a los de Hiperesia aliados y que las llamas procedían del fuego de los aliados, se volvieron a casa, y los de Hiperesia le pusieron el nombre actual por las cabras, y en el lugar donde la más hermosa de ellas y que conducía a las demás se derrumbó hicieron un santuario a Ártemis Agrótera ¹³⁶ por considerar que la artimaña contra los sicionios no se les había ocurrido sin la ayuda de Ártemis.

4 Sin embargo, no prevaleció en seguida el nombre de Egira sobre el de Hiperesia, del mismo modo que todavía en mi tiempo había quienes llamaban a Oreo en Eubea con su antiguo nombre de Histiea ¹³⁷.

Digno de mención tiene Egira un santuario de Zeus y una imagen sentada de mármol pentélico, obra del ateniense Euclides. En este santuario hay también una imagen de Atenea. El rostro, las manos y los pies son de marfil, y el resto, de madera adornada con oro por encima y con colores.

5 Hay también un templo de Ártemis y una imagen de arte de nuestro tiempo. Es sacerdotisa una doncella, hasta que llega a la edad de casarse. Hay también una imagen antigua, según dicen los de Egira, de Ifigenia, hija de Agamenón. Si ellos dicen la verdad, es evidente que el templo fue hecho originariamente para Ifigenia.

laderas empinadas a siete estadios del mar (POLIBIO, IV 57), sobre el paso de Mavra Litharia, donde se encuentran restos de murallas, edificios y columnas.

¹³⁶ Sobrenombre de Ártemis como diosa de la caza, que alude a los animales salvajes que viven en el *agrós* "campo".

¹³⁷ Histiea es citada por HOMERO, *Iliada* II 537; tomada por Atenas en 446 a. C., fue llamada Oreo, pero, después de la guerra del Peloponeso, nuevamente Histiea.

Hay también un santuario de Apolo muy antiguo, tanto el 6 santuario como las figuras de los frontones, y también es antigua la imagen de madera del dios desnudo, de gran tamaño. Ninguno del lugar pudo decir quién fue el autor, pero quien ha visto el Heracles de Sición podría concluir que el Apolo de Egira es obra del mismo Láfaes de Fliunte ¹³⁸.

En un templo hay imágenes en pie de Asclepio, y de 7 Sérapis en otra parte y de Isis, también éstas en mármol pentélico.

Veneran muchísimo a Urania ¹³⁹, pero no pueden entrar hombres al santuario. Mas al santuario de una diosa que llaman Siria entran en días señalados, después de haberse sometido a purificaciones acostumbradas, especialmente relativas a la alimentación.

Conozco, por haberlo visto, un edificio en Egira en el que 8 había una imagen de Tique que lleva el Cuerno de Amaltea. Junto a ella está Eros con alas, que quiere indicar que los asuntos del amor para los hombres tienen éxito más bien por la fortuna que por la belleza. Pues bien, yo estoy de acuerdo con la oda de Píndaro ¹⁴⁰ que dice, entre otras cosas, que Tique es una de las Moiras y que tiene más fuerza que sus hermanas. En 9 Egira, en este edificio, hay un hombre anciano con aspecto de lamentarse y tres mujeres quitándose sus brazaletes e igual número de muchachos que las mujeres, uno de ellos con coraza puesta. Dicen que éste en una guerra con los aqueos murió luchando más valientemente que los demás egiratas. Sus otros hermanos enviaron la noticia de su muerte a casa, y por esto sus hermanas, a causa del luto por él, se quitan sus adornos, y

¹³⁸ Para Láfaes y el Heracles de Sición cf. II 10, 1.

¹³⁹ Sobrenombre de Afrodita, que significa "del cielo". También se venera en Arcadia, concretamente en Megalópolis (PAUS., VIII 32, 2). Según PLATÓN, *Banquete* 180d, en oposición a Pandemo, que representa el amor carnal, Urania como hija de Urano es la representación del amor puro.

¹⁴⁰ El grupo de Eros y Tique figura en las monedas de Egira uno frente a otro. Cf. PÍNDARO, fr. 41 SNELL, y PAUS., IV 30, 6.

los nativos llaman Símpates ¹⁴¹ a su padre, porque es digno de compasión incluso en la estatua.

- 10 Desde Egira hay un camino recto desde el santuario de Zeus a través de las montañas y es todo cuesta arriba. Su longitud es de cuarenta estadios y conduce a Féloe, una ciudad no famosa que siempre estuvo habitada, incluso cuando los jonios ocupaban el país. La zona alrededor de Féloe es apropiada para la plantación de viñas, y la parte pedregosa de la región tiene encinas y animales salvajes, ciervos y jabalíes salvajes.

- 11 Si hay ciudades entre los griegos regadas con abundante agua, Féloe es una de ellas. Tiene santuarios de dioses, de Dioniso y de Ártemis. Ella está hecha de bronce y está tomando una flecha del carcaj. La imagen de Dioniso está pintada con bermellón.

Bajando al puerto desde Egira y avanzando de nuevo, a la derecha del camino, está el santuario de Agrótera, donde dicen que la cabra se derrumbó.

- 12 Junto a Egira está Pelene. Éstos son los últimos aqueos que viven del lado de Sición y de la Argólide. Dicen los de Pelene que la ciudad recibió el nombre de Palante, y que Palante era uno de los titanes; pero en opinión de los argivos procede de un argivo, Pelén. Dicen que éste era hijo de Forbante, hijo de Tríopas.

- 13 Entre Egira y Pelene hubo una ciudad súbdita de Sición llamada Donusa, que fue devastada por los sicionios, pero dicen que Homero hace mención de ella en el Catálogo de los que acompañaban a Agamenón, cuando escribió el verso ¹⁴²

¹⁴¹ "Que provoca la compasión".

¹⁴² *Iliada* II 573. Todos los manuscritos dan Γονούσσα. La identificación de la Γονούσσα homérica con la Δονούσσα citada por Pausanias es problemática. El propio PAUSANIAS, II 4, 4, cita una Γονούσσα ὑπὲρ Σικυῶνος como patria de Melas, el padre de la tribu de los Baquíadas, cuya localización exacta no ha podido ser encontrada y que quizá sea idéntica con la que aparece en Homero. El hecho de que Γονούσσα sea citada en Homero entre Egio y Pelene no quiere decir que ésta sea su localización exacta.

Los de Hiperesia y la escarpada Donoesa.

y que cuando Pisístrato reunió los versos de Homero dispersos y conservados en el recuerdo en diferentes lugares, él o alguno de sus compañeros cambió su nombre por ignorancia.

Aristonautas es el puerto de Pelene. Hasta él desde Egira ¹⁴ que está junto al mar hay ciento veinte estadios, y la mitad de éstos desde el puerto hasta Pelene. Dicen que el nombre de Aristonautas lo recibió el puerto porque en él anclaron los marineros de la nave Argo ¹⁴³.

Camino hacia Pelene.

Templo de Atenea.

Bosque de Soteria.

Santuario de Dioniso Lampter

y fiestas Lampterias.

Santuario de Apolo Teoxenio

y juegos Teoxenios.

Gimnasio. El atleta Prómaco.

El Posidío. El Miso.

Santuario de Asclepio

llamado Ciro

La ciudad de Pelene está sobre ²⁷ una colina que se eleva abruptamente en el extremo de su cima. Esta cima es escarpada y por ello no habitable. La ciudad está construida en la parte más baja no de una manera continua, sino dividida en dos partes por la altura que se eleva en medio.

Yendo hacia Pelene, hay en el camino una imagen de Hermes de sobrenombre Dolio ¹⁴⁴, presto a cumplir las súplicas de los hombres. Su forma es cuadrangular, tiene barba y un gorro sobre la cabeza.

En el camino a la misma ciudad hay un templo de Atenea ² de piedra del país, y la imagen es de marfil y oro. Dicen que Fidias la hizo antes de hacer las imágenes de Atenea en la Acrópolis de Atenas y en Platea. Dicen los de Pelene que una capilla de Atenea se hunde profundamente en la tierra, y que esta capilla está bajo el pedestal de la imagen, y que el aire

¹⁴³ HITZIG-BLÜMNER, II 2, pág. 843, prefiere con Schubart el nombre de Argonautas para el puerto de Pelene, como en II 12, 2. El puerto estaba en la desembocadura del Sitas, el río que forma frontera con Sición, en el lugar del Xylocastro actual. Pelene está junto al pueblo actual de Zugra.

¹⁴⁴ "Astuto".

procedente de la capilla es húmedo y por ello adecuado para el marfil.

- 3 Más arriba del templo de Atenea hay un bosque sagrado con una muralla alrededor de Ártemis de sobrenombre Soteira ¹⁴⁵, por la que pronuncian sus más importantes juramentos. No puede entrar nadie, excepto los sacerdotes. Son sacerdotes hombres nativos, elegidos sobre todo por el prestigio de su familia.

Enfrente del bosque sagrado de la Soteira hay un santuario de Dioniso, de sobrenombre Lampter ¹⁴⁶. En honor suyo celebran las fiestas Lampterias y llevan antorchas al santuario por la noche y colocan cráteras de vino por toda la ciudad.

- 4 Los de Pelene tienen también un santuario de Apolo Teoxenio ¹⁴⁷, y la imagen está hecha de bronce. Celebran los juegos Teoxenios en honor de Apolo, poniendo dinero como premio de victoria, y compiten hombres del país.

Cerca del Apolo hay un templo de Ártemis. La diosa está en actitud de disparar el arco.

Está construido también un depósito de agua en el ágora, y el agua de la lluvia la usan para bañarse, pues tienen muy pocas fuentes para beber en la ciudad. El lugar donde están las fuentes lo llaman Gliceas ¹⁴⁸.

- 5 Un gimnasio antiguo está destinado principalmente para que se ejerciten los efebos ¹⁴⁹, y está establecido que ninguno

¹⁴⁵ "Salvadora".

¹⁴⁶ "Antorcha".

¹⁴⁷ En las fiestas Teoxenias se realizaban comidas culturales de significación religiosa o mágica, en las que los hombres tenían como invitado al dios, que aparecía como un huésped (PFISTER, "Theoxenia", *RE* V, 2, col. 2256). De aquí su nombre. Estas fiestas eran particularmente conocidas en Delfos.

¹⁴⁸ "Dulces, agradables".

¹⁴⁹ Los efebos son los muchachos que han alcanzado la edad de la pubertad, entre quince y veinte años. El paso por la institución de la efebía era una condición necesaria, al menos en principio, para el pleno ejercicio de los de-

sea inscrito como ciudadano antes de ser efebo. Allí está la estatua de uno de Pelene, Prómaco, hijo de Drión, que obtuvo victorias en el pancracio: una en las olimpiadas, tres en los Ístmicos y dos en Nemea. Los de Pelene le hicieron dos estatuas allí: una la ofrendaron en Olimpia, otra en el gimnasio, ésta de piedra, no de bronce. Se dice también que, cuando estalló la guerra entre Corinto y Pelene, Prómaco dio muerte a muchos de sus enemigos y se dice también que venció a Pulidamante de Escotusa en Olimpia, cuando por segunda vez Pulidamante fue a los Juegos Olímpicos tras haber regresado sano y salvo a casa de manos del rey de los persas. Los tesalios, sin embargo, no conceden que Pulidamante fuese vencido y presentan, entre otras pruebas, un verso elegíaco sobre Pulidamante: 6

*Escotusa, nodriza del invicto Pulidamante*¹⁵⁰.

Pues bien, los de Pelene tienen la mayor veneración a Prómaco. En cambio, a Querón, que se llevó dos victorias en los Juegos Ístmicos en la lucha y cuatro en los Olímpicos, no quieren en absoluto nombrarlo, porque, según creo, derrocó el régimen político de Pelene, recibiendo el más odioso de los regalos de Alejandro, hijo de Filipo: convertirse en tirano de su patria¹⁵¹. 7

Los de Pelene tienen también un santuario de Ilitía. Éste está edificado en la parte más pequeña de la ciudad. 8

El llamado Posidío era en una época anterior un distrito, pero está desierto en nuestro tiempo. Este Posidío está en la parte de abajo del gimnasio y se ha considerado permanentemente incluso hasta hoy consagrado a Posidón.

rechos ciudadanos y está concebida para el servicio del ejército y la democracia.

¹⁵⁰ Para Pulidamante cf. VI 5.

¹⁵¹ Probablemente en el 332/331.

- 9 A una distancia de aproximadamente sesenta estadios de Pelene está el Miseo ¹⁵², un santuario de Deméter Misia. Dicen que lo fundó Misio, un argivo, que recibió en su casa a Deméter, según dicen los argivos. En el Miseo hay un bosque sagrado con árboles de todas clases, y de sus fuentes brota agua abundante. Allí celebran una fiesta de siete días en honor de Deméter. En el tercer día de la fiesta los hombres salen del templo y las mujeres se quedan y celebran por la noche todos los ritos que son costumbre. Son expulsados no sólo los hombres, sino también los perros machos. Al día siguiente, los hombres van al santuario, y las mujeres y los hombres se mojan y se burlan unos de otros alternativamente.
- 11 No mucho más allá del Miseo hay un santuario de Asclepio llamado Ciro ¹⁵³, en el que los hombres obtienen curaciones del dios. También allí brota agua en abundancia, y sobre la mayor parte de las fuentes está la imagen de Asclepio. De las montañas que están más arriba de Pelene bajan ríos: hacia Egira el llamado Crío. Tiene su nombre por el titán Crío ¹⁵⁴.
- 12 Crío se llama también otro río que nace en la montaña de Sípilo y desemboca en el Hermo. En las fronteras de la región de Pelene con los sicionios está el río Sitas, el último de los ríos aqueos, que desemboca en el mar de Sición.

¹⁵² Este santuario tiene la misma leyenda que el de Argos. El nombre de este héroe legendario, que se cuidó de la extensión del culto de Deméter, lo mismo que el del santuario y el sobrenombre de Deméter, se relacionan con los *μυστήρια*, lo más importante del culto de Deméter.

¹⁵³ El nombre Ciro ha sido puesto en relación con *kyréō* "conseguir". E. CURTIUS, *Peloponnesos*, Gotha, 1851, pág. 494, lo explica como a *tò kýros therapeías* "el éxito en el tratamiento medicinal", y piensa que, de la misma manera que el santuario de Epidauro, del cual es una filial el de Pelene, procede de Trika en Tesalia y que el nombre propio del lugar no era Ciro sino Trika, y que este nombre se ha conservado en la actual Trikala, lugar que muestra gran riqueza de árboles, aguas y ambiente saludable, por lo que es probable que el Miseo y el Ciro estuviesen en las cercanías de este lugar.

¹⁵⁴ Crío, *kriós*, significa "carnero" y alude a la naturaleza impetuosa y demoledora del río a causa del suelo montañoso. El Crío es probablemente el río de Mazi, y el Sitas, el de Trikala o Xylokastro.

ÍNDICE DE NOMBRES

- Abante (adivino), X 9, 7-8.
Abante (hijo de Linceo), X 35, 1.
abantes, VII 2,4; 4, 9.
Abarto, VII 3, 10.
Abas, X 1, 2; 3, 2; 35, 1-4.
Abrópolis, VII 10, 6.
Acacálide (hija de Minos), VIII 53, 4.
Acacálide (ninfa), X 16, 5.
Acacesio (cf. Hermes).
Acacesio (ciudad), VIII 3, 2; 27, 4; 36, 9-10; 37, 1.
Ácaco, VIII 3, 2; 36, 10.
Acamante, X 10, 1; 26, 2.
Acarnán, VIII 24, 9.
Acarmania, VII 18, 9.
acarnanios, VII 21, 2; VIII 24, 9; 28, 10; IX 31, 5; X 16, 6.
Acaya, VII 1, 1; 16, 10; 17, 5; 25, 5; VIII 1, 2; 15, 8; 27, 14; X 18, 2.
Ace, VIII 34, 2-3.
Acéstor, X 15, 6.
Acicorio, X 19, 7-8; 22, 10-13; 23, 12.
Acilio Glabrión (cf. Manio).
Acontio, VIII 27, 4.
Acratóforo (cf. Dioniso).
Acrefnio, IX 23, 5; 24, 1; 40, 2.
Acrifio, VIII 27, 2.
Acrisio, X 5, 11.
Acrocorinto, VII 8, 3.
Acrópolis (de Atenas), VII 25, 3; 27, 2; VIII 23, 5.
Acrótato (hijo de Cleómenes), VIII 27, 11, 13; 30, 7.
Acteón, IX 2, 3-4; 38, 5; X 17, 3; 30, 5; 31, 1.
Actio (cf. Apolo).
Actium, VII 18, 8; VIII 9, 6; X 8, 3.
Áctor (hijo de Azeo), IX 37, 7.
Áctor (hijo de Forbante), VIII 14, 9.
Adimanto, X 9, 11.
Admeto (hijo de Augias), X 25, 5.
Admeto (troyano), X 25, 5; 27, 1.
Adonis, IX 16, 4; 29, 8; 41, 2-3.
Adrastea, X 37, 8.
Adrasto (personaje lidio), VII 6, 6.
Adrasto (hijo de Tálao), VII 17, 7; VIII 25, 8-10; IX 4, 2; 5, 12-13; 9, 2-3; 18, 1; 19, 2; X 10, 3; 25, 7.

- Adriano, VIII 8, 12; 9, 7; 10, 2; 11, 8; 19, 1; X 35, 4, 6.
- Adriático, Mar, VIII 54, 3.
- Adristas, VIII 4, 1.
- Aede, IX 29, 2.
- Aérope, VIII 44, 7.
- Aéropo, VIII 5, 1; 44, 8; 45, 3.
- Afidante (ateniense), VII 25, 1.
- Afidante (hijo de Árcade), VIII 4, 2-4, 8; 23, 1; 44, 8; 45, 1; X 9, 5-6.
- afidantes, VIII 45, 1.
- Afidanteo (lote), VIII 4, 3.
- Afneo (cf. Ares).
- Afrodísfade, VIII 12, 8.
- Afrodísio (entre Orestasio y Palantio), VIII 44, 2.
- Afrodísio (entre Telpusa y Psófide), VIII 25, 1.
- Afrodita, VII 20, 9; 21, 10-11, 14; 23, 2; 24, 2; 25, 9; VIII 5, 2; 12, 9; 13, 2; 28, 6; 31, 5-6; 32, 2-3; 37, 12; 41, 10; IX 5, 2; 16, 4; 22, 1; 27, 2, 5; 31, 2; 40, 3; 41, 2; X 26, 1; 30, 1-2; 38, 9, 12.—Apostrofia, IX 16, 3-4.—“en un ladrillo”, VIII 48, 1.—Ericine, VIII 24, 6.—Macanítide, VIII 31, 6.—Melénide, VIII 6, 5; IX 27, 5.—Pafia, VIII 53, 7.—Pandemo, VIII 32, 2; IX 16, 3-4.—Simaquia, VIII 9, 6.—Urania, VII 26, 7; VIII 32, 2; IX 16, 3-4.
- Agamedes (hijo de Ergino), VIII 10, 2; IX 11, 1; 37, 4, 6; 39, 6; X 5, 13.
- Agamedes (hijo de Estinfelo), VIII 4, 8; 5, 4; 45, 7.
- Agamenón, VII 1, 4; 5, 11; 6, 3; 24, 2; 26, 5, 13; VIII 1, 3; 3, 2; 5, 4; 28, 4; 54, 4; IX 5, 14; 17, 3; 19, 7; 38, 8; 40, 11-12; 41, 1; X 16, 4; 25, 8; 26, 3, 8; 29, 10; 30, 3.
- Aganipe (fuente), IX 29, 5.
- Aganipe (hija de Termeso), IX 29, 5.
- Agapénor, VIII 5, 2-4; 10, 10; 53, 7.
- Agasístenes, VII 12, 7.
- Agatocles (arconte de Atenas), X 2, 3.
- Agdistis, VII 17, 10-12.
- Agéladas, VII 24, 4; VIII 42, 10; X 10, 6.
- Agelao (hijo de Estinfelo), VIII 35, 9.
- Agelao (de Tegea), X 7, 7.
- Agelo (hijo de Posidón), VII 4, 8.
- Agénor (hijo de Areo), VII 18, 5.
- Agénor (troyano), X 25, 6; 27, 2.
- Agésilao (hijo de Arquidamo), VIII 6, 2; IX 13, 2; 14, 5.
- Agésilas (de Lusos), VIII 18, 8.
- Agésfmenes, X 9, 10.
- Agésópolis (hijo de Pausanias), VIII 8, 7-9; IX 14, 4.
- Agétor (cf. Hermes).
- Agias, X 9, 7.
- Agieo (cf. Apolo).
- Agis (hijo de Arquidamo), VII 10, 2.
- Agis (hijo de Eudámidas), VII 7,

- 3; 10, 2; VIII 8, 11; 10, 5-8; 27, 13-14; 36, 6.
- Aglao, VIII 24, 13.
- Aglafonte, X 27, 4.
- Aglaya, IX 35, 5.
- Agorácrito, IX 34, 1.
- Agoreo (cf. Hermes y Zeus).
- Agrótera (cf. Ártemis).
- Alalcómenas (aldea), IX 33, 5-6; 34, 1.
- Alalcomenea (fuente), VIII 12, 7.
- Alalcomeneo (de Haliarto), IX 33, 5.
- Alalcomenia (hija de Ógigo), IX 33, 5.
- Alcámenes (escultor), VIII 9, 1. IX 11, 6.
- Alcámenes (general aqueo), VII 15, 8, 10.
- Alceo (padre de Anfitrión), VIII 14, 2.
- Alceo (poeta), VII 20, 4; X 8, 10.
- Alcibíades, IX 32, 6.
- Alcibíades (de Esparta), VII 9, 2-4.
- Álcide (hija de Antipeno), IX 17, 1.
- Alcímaco, VII 10, 2.
- Alcimedonte (llanura de), VIII 12, 2.
- Alcimedonte (héroe), VIII 12, 2-3.
- Alcínoe, VIII 47, 4.
- Alcínoo (rey de los feacios), VIII 48, 3, 6.
- Alcfone (hija de Atlas), IX 22, 5.
- Alcmena, VIII 2, 4; IX 11, 1, 3; 16, 7.
- Alcmeón, VIII 24, 7-8, 10; X 10, 4.
- Alea (cf. Atenea).
- Alea (ciudad), VIII 23, 1.
- Alecos (Juegos), VIII 47, 4.
- Alejandría (de Tróade), X 12, 4-5; 14, 4.
- Alejandro (hijo de Alejandro Magno), IX 7, 2.
- Alejandro (hijo de Amintas), VII 25, 6.
- Alejandro (hijo de Casandro), IX 7, 3.
- Alejandro (de Feras), IX 15, 1-2.
- Alejandro (hijo de Príamo), IX 5, 15; X 33, 2.
- Alejandro Magno, VII 3, 9; 5, 1-2; 6, 9; 10, 3, 10; 17, 2; 27, 7; VIII 7, 7-8; 18, 6; 28, 1; 32, 1; 33, 3; 52, 5; IX 6, 5-6; 7, 1-2; 10, 1; 23, 5-6; 25, 10; 40, 9.
- Aleo, VIII 4, 4-5, 6, 8-10; 5, 1; 8, 4; 23, 1, 3; 44, 7; 45, 1, 4; 47, 5; 48, 7; 53, 10.
- Ales, VII 5, 10; VIII 28, 3.
- Alesio (monte), VIII 10, 1-2.
- Alesio (suelo), IX 14, 3.
- Alévades, VII 10, 2.
- Aléxaro, IX 25, 7.
- Alexícaco (cf. Apolo).
- Alexímaco, X 23, 3.
- Alfeo, VII 23, 2; VIII 1, 2; 14, 12; 20, 3; 24, 4; 25, 12; 26, 1, 5, 8; 28, 3, 7; 29, 1, 5; 30, 1; 34, 5-6; 35, 1, 3; 36, 9; 38, 9; 44, 3-4; 54, 1-3.
- Alfisebea, VIII 24, 8.

- Alfio, X 25, 3.
 Aliates, X 16, 1.
 Alifera, VIII 3, 4; 26, 5-6; 27, 4, 7.
 Alifero, VIII 3, 4; 26, 6.
 Álipo, X 9, 10.
 Aliso (fuente), VIII 19, 3.
 Aliterses, VII 4, 1; X 10, 3.
 Almo, IX 34, 10; 36, 1, 4; 37, 1.
 Almones, IX 34, 10.
 Aloco, IX 22, 6; 29, 1-2.
 Altea, VIII 45, 6; X 31, 3-4.
 Amaltea (cuerno de), VII 26, 8.
 Amatunte, IX 41, 2-3.
 Amazonas, VII 2, 7-8.
 Ambracia, X 9, 10; 11, 6.
 ambraciotas, X 18, 4.
 Ambroso (ciudad), IX 13, 3; X 1, 8; 3, 2; 36, 1, 3-5.
 Ambroso (héroe), X 36, 3.
 Amiclas (hijo de Lacedemón), VII 18, 5; X 9, 5.
 Amicleo (escultor), X 13, 7.
 Amflico, VII 19, 4.
 Amilo, VIII 13, 5.
 Aminio, VIII 29, 5.
 Amintas (padre de Filipo), VII 7, 5; 8, 8; 10, 3, 10; 11, 2; VIII 7, 4; 27, 10; 30, 6; IX 7, 3; 29, 8; 37, 8; 40, 7; X 2, 5; 36, 6.
 Amitaón, VIII 47, 3.
 Amón, VIII 11, 11; 32, 1; IX 16, 1; X 13, 5.
 amonios libios, IX 16, 1.
 Ámpix (hijo de Pelias), VII 18, 5.
 Anacte, VII 2, 5.
 Anactes, X 38, 7.
 Anactoria, VII 2, 5.
 Anaxándrides, VIII 52, 2.
 Anaxícrates, X 23, 14.
 Anceo (hijo de Licurgo), VIII 4, 10; 5, 2; 45, 2, 7.
 Anceo (hijo de Posidón), VII 4, 1.
 Andreide, IX 34, 6; 36, 1-2.
 Andremón (hijo de Codro), VII 3, 5.
 Andremón (padre de Toante), X 38, 5.
 Andreo (hijo de Peneo), IX 34, 6, 9; X 13, 4.
 Andreo (región), IX 34, 10.
 andrios, X 13, 4.
 Andrisco, VII 13, 1.
 Androción, X 8, 1.
 Androclea, IX 17, 1.
 Androclo, VII 2, 8-9; 4, 2.
 Andrómaca, X 25, 9-10.
 Andropompo, VII 1, 9; IX 5, 16.
 Andróstenes (escultor), X 19, 4.
 Anea, VII 4, 3.
 Anemosa, VIII 35, 9.
 Anfíalo, X 25, 3.
 Anfiarao, VII 17, 7; VIII 2, 4; 24, 7; 36, 6; 45, 7; IX 5, 15; 8, 3; 18, 1; 19, 4; X 10, 3.
 Anficea, X 33, 9.
 Anficlea, X 3, 2; 33, 9, 11-12; 34, 1.
 Anficlo, VII 4, 9.
 Anfición, IX 1, 1; 34, 1; X 8, 1-2.
 Anfidamante, VIII 4, 8.
 Anfíloco, X 10, 4.
 Anfímaro, IX 29, 6, 9.
 Anfión (hijo de Acéstor), X 15, 6.
 Anfión (hijo de Antíope), IX 5,

- 6-9; 8, 4; 17, 2, 4-5, 7; X 32, 11.
- Anfión (hijo de Yasio), IX 36, 8.
- Anfipólemo, VII 4, 1.
- Anfisa (ciudad), VII 14, 7; X 22, 13; 38, 4, 7-9.
- Anfisa (hija de Mácar), X 38, 4-5.
- Anfitrión, VIII 14, 2; 15, 6; IX 10, 4; 11, 1-2; 17, 3; 19, 3; 27, 8; X 13, 8.
- Anfitrite, X 37, 6.
- Anfótero, VIII 24, 9.
- Angelió, IX 35, 3.
- Ánite, X 38, 13.
- Ánito, VIII 37, 5-6.
- Anqufalo, X 27, 3.
- Anquírroe, VIII 31, 4.
- Anquises, VIII 12, 8-9.
- Anquisia (monte), VIII 12, 8-9; 13, 1.
- Antálcidas (paz de), IX 1, 4; 13, 2.
- Antas, IX 22, 5.
- Antea (ciudad), VII 18, 3-6; 19, 1.
- Anteas (hijo de Eumelo), VII 18, 3.
- Antedón (ciudad), IX 22, 5-7; 26, 2.
- Antedón (ninfa), IX 22, 5.
- Antedón (padre de Glauco), X 4, 7.
- Anténor (troyano), X 26, 7-8; 27, 3-4.
- Anteo (hijo de Eumelo), VII 18, 3.
- Anteo, IX 11, 6.
- Anteo (cf. Dioniso).
- Anticira, VII 7, 9; X 1, 2; 36, 5-9; 37, 2-3.
- Anticireo, X 36, 5.
- Anticlea (madre de Odiseo), X 29, 8.
- Antffanes (de Argos), X 9, 6, 8, 12.
- Antffanes (de Tegea), VIII 48, 1.
- Antifemo (fundador de Gela), VIII 46, 2.
- Antifemo (ateniense), X 5, 6; 12, 11.
- Antifo, IX 31, 6.
- Antfgona, IX 25, 2.
- Antigonea, VIII 8, 11.
- Antfgono (Cíclope o Monofalmo), IX 7, 3; X 10, 2.
- Antfgono (Dosón), VII 7, 3-5; 8, 3; VIII 8, 11; 49, 5-7.
- Antfgono (Gonatas), X 20, 5.
- Antflóco, X 30, 3.
- Antfmaco (poeta), VIII 25, 4, 9-10; IX 35, 5.
- Antfnoe (hija de Cefeo), VIII 8, 4-5; 9, 5.
- Antfnoe (hija de Pelias), VIII 11, 3.
- Antfnoo, VIII 9, 7-8; 10, 1.
- Antfoco (focidio), X 20, 3.
- Antfoco (el Grande), VII 8, 3; 9, 7; VIII 51, 4.
- Antfoco (hijo de Heracles), X 10, 1.
- Antfoco (padre de Seleuco), X 19, 7.
- Antfoco (piloto de Alcibfades), IX 32, 6.
- Antfoco (de Siracusa), X 11, 3.
- Antíoco (Soter), X 12, 10; 20, 5.
- Antiofemo, X 5, 6; 12, 11.

- Antíope (hija de Nícteo o Aso-
po), IX 5, 6; 17, 4, 6; 25, 3; X
32, 10.
- Antioquía, VIII 29, 3.
- Antípatro (hijo de Casandro), IX
7, 3.
- Antípatro (padre de Casandro),
VII 10, 4; VIII 6, 2; IX 3, 6;
7, 1; X 3, 4.
- Antipeno, IX 17, 1.
- Antíteo, VII 16, 10.
- Antonino Pío, VIII 43, 1, 3-6.
- Antonio, Marco, VIII 8, 12; 46, 1.
- Antracia, VIII 31, 4; 47, 3.
- aones, IX 5, 1-2.
- Aorno, IX 30, 6.
- Apeco, VII 3, 6.
- Apeles, IX 35, 6.
- Apio, VII 9, 3-6.
- Apis, VII 22, 4.
- Apolo, VII 2, 6; 3, 1; 4, 1-2; 5,
4, 10; 20, 3-4, 6-7; 21, 10-11;
23, 4, 7-8; 26, 6; VIII 5, 4; 20,
4; 24, 10; 25, 4; 31, 3, 5, 7;
32, 2, 5; 37, 1, 12; 41, 8-9; 42,
7; 46, 3; 48, 3; 53, 1-3, 7-8;
IX 2, 1; 10, 5-6; 20, 1; 22, 1,
6; 23, 3; 24, 4; 26, 1; 29, 6;
30, 1; 33, 2; 35, 3; 37, 5; 39,
4-5; 40, 5-6; 41, 1; X 1, 10; 2,
6; 5, 5-7, 9, 11; 6, 3-6; 7, 1-2,
8; 8, 10; 9, 1, 5-8; 10, 1; 11,
1, 5; 12, 2, 8; 13, 4-7; 14, 5;
15, 1-2, 4, 7; 16, 5-8; 17, 3;
18, 4-5, 7; 19, 4; 24, 1, 5; 27,
2; 28, 6; 31, 3; 32, 4, 6; 33, 4,
12; 35, 1-2, 4; 37, 4-6, 8; 38,
4.—Actio, VIII 8, 12.—Agieo,
VIII 32, 4; 53, 1, 3, 6; X 5,
8.—Alexicaco, VIII 41,
8.—Boedromio, IX 17, 2.—Ce-
reatas, VIII 34, 5.—Delio, IX
40, 4.—Epicurio, VIII 30, 4;
38, 8; 41, 7, 10.—Esminteo, X
12, 5-6.—Espelaitas, X 32, 5.—
Espodio, IX 11, 7; 12, 1.—Is-
menio, IX 10, 2, 4.—Licio,
VIII 40, 5; 46, 3.—Moirágetes,
X 24, 4.—Onceatas, VIII 25,
11.—Onceo, VIII 25, 9.—Parrasio,
VIII 38, 2, 8.—Pitio, VIII
15, 5-6, 8; 38, 8; 54, 5.—Ptoo,
IX 23, 6.—Sitalcas, X 15,
2.—Teoxenio, VII 27, 4.—Tir-
xeo, VII 21, 13.
- Apolodoro (de Trecén), X 9, 10.
- Apolonia, X 9, 6.
- Apoloniátide, VIII 53, 6.
- Áptera, X 5, 10.
- Aquea (cf. Deméter).
- Aquea, Liga (cf. Liga Aquea).
- Aqueloo (río de Acarnania y Eto-
lia), VIII 24, 9, 11; 38, 10; IX
34, 3; X 8, 9.
- Aqueloo (de Arcadia), VIII 38,
9-10.
- Aqueloo (de Asia), VIII 38, 10.
- Aqueo VII 1, 2-3, 6-7.
- aqueos, VII 1, 5-8; 6, 1-5; 7, 1,
3-4; 8, 1-6; 9, 1-7; 10, 1, 5, 8-
9, 11-12; 11, 7-8; 12, 1-6, 8-
9; 13, 1-8; 14, 1-6; 15, 1-5, 7-
11; 16, 1-4; 6-8, 10; 17, 2, 5,
7, 13-14; 18, 1, 5-7; 20, 6; 22,
1, 6; 24, 5-6; 25, 11; 26, 12;
VIII 1, 2; 5, 1; 8, 11; 10, 6;

- 15, 5, 9; 17, 5; 49, 5, 7; 50, 1-3, 6; 51, 1-2, 4-5; IX 15, 4; 41, 2; X 11, 6; 18, 1, 3; 22, 6; 38, 9.
- Aqueronte, X 28, 1, 4.
- Aquiles, VIII 16, 3; 45, 7; IX 29, 7; 31, 5; 38, 8; X 7, 1; 13, 5; 14, 4; 16, 4; 24, 4, 6; 25, 10; 26, 4; 27, 2; 29, 10; 30, 3.
- árabes, VIII 22, 6; IX 28, 4.
- Arabia, VIII 22, 4, 6. IX 21, 5; 28, 3.
- Áraco, X 9, 9.
- Arato, VII 7, 3; 8, 3; VIII 8, 11; 10, 6-7; 27, 12, 14; 50, 4; 52, 5.
- Arba, VII 18, 6.
- Árcade, VIII 4, 1-3, 5, 8; 9, 3-4, 9; 22, 1; 24, 1; 25, 11; 36, 8; 37, 11; 38, 5; 48, 8; 53, 6, 9; X 9, 5-6; 34, 2.
- Arcadia, VII 7, 4; 8, 6; 14, 4; 15, 5; 25, 5; VIII 1, 6; 3, 4, 4, 1; 5, 4; 6, 4; 7, 4; 10, 1; 11, 3; 17, 1; 23, 3; 24, 4; 26, 2; 34, 4; 35, 2, 5, 10; 36, 6; 42, 6; 43, 2; 47, 6; 51, 8; IX 9, 2; 36, 6; 41, 2; X 7, 4, 6; 9, 6; 13, 6; 20, 1; 28, 8; 32, 3.
- arcadios, VII 6, 8; 9, 4; 14, 1; 15, 5-7, 9; 25, 11; VIII 1, 6; 3, 3; 4, 1, 7; 5, 1-2, 8-13; 6, 1, 3; 7, 4; 8, 6, 10; 9, 7; 10, 10; 13, 3; 14, 3; 16, 2-3; 17, 6; 19, 1, 3; 22, 1; 23, 9; 24, 8; 25, 6-7, 12; 26, 3; 27, 1-2, 5-6, 10; 28, 4; 29, 1; 31, 1, 4; 33, 1; 35, 4, 8; 37, 6-9; 38, 2, 4; 39, 3; 42, 1; 43, 2; 45, 2; 48, 6; 49, 2, 5; 50, 6, 8; 51, 8; 53, 7, 9; IX 7, 1; 9, 4; 14, 4; X 9, 8; 31, 10; 34, 2.
- Arcágetas (cf. Asclepio).
- Arcandro, VII 1, 6.
- Arcesilao (caudillo beocio), IX 39, 3.
- Arcesilao (de Licosura), VIII 10, 10.
- Areítoo VIII 4, 10; 11, 4.
- Areo (hijo de Ámpix), VII 18, 5.
- Areo (espartano,) VII 9, 2-4.
- Areópago, VII 25, 1-2; VIII 34, 4.
- Ares, VII 21, 10; 22, 8-9; VIII 32, 3; 37, 12; 44, 7-8; IX 5, 2; 10, 5; 17, 3; 36, 1, 3; 37, 7; X 21, 5.—Afneo, VIII 44, 7-8.—Ginacotenas, VIII 48, 4-6.
- Aretusa, VII 23, 2; 24, 3; VIII 54, 3.
- Argéadas, VII 8, 9.
- Argeatas, VIII 23, 8.
- Argira (ciudad), VII 18, 6; 23, 1.
- Argira (fuente), VII 18, 6; 23, 1.
- argivos, VII 1, 7; 3, 1; 4, 2; 11, 1; 23, 10-11; 25, 6; 26, 12; 27, 9; VIII 1, 1; 6, 6; 15, 9; 24, 10; 25, 4; 27, 1; 40, 3; 42, 10; 43, 3; 54, 7; IX 4, 2; 5, 13-14; 8, 6; 9, 1-2; 14, 4; 18, 1, 6; 19, 2; 24, 3; 25, 7; 33, 1-2; 36, 2; 40, 4, 8; X 9, 12; 10, 3-5; 25, 7.
- Argo (llano), VIII 7, 1, 4; 8, 1.
- Argo (nave), VII 4, 4; 26, 14; IX 32, 4.
- Argólica, Liga (cf. Liga Argólica).

- Argólico (Golfo), VIII 1, 1.
 Argólide, VII 25, 5; 26, 12; VIII 1, 2; 3, 3; 4, 6; 7, 2; 22, 3; 27, 1; 33, 3; 54, 7; IX 9, 4; X 9, 10; 15, 1; 18, 5.
 Argos, VII 1, 5-7; 4, 4; 6, 3; 14, 1; 17, 1; 20, 8; 21, 13; 23, 10; 24, 4; VIII 5, 7; 6, 6; 24, 8; 27, 1; 31, 4; 40, 5; 54, 5; IX 5, 12; 25, 1; 30, 2; 36, 6-7; X 1, 10; 7, 4; 8, 5; 9, 6, 8, 12; 10, 5-6; 35, 1.
 Ariadna, IX 40, 3-4; X 29, 3-4.
 Arideo, VIII 7, 7.
 Arifrón (padre de Hipócrates), IX 6, 3.
 Arifrón (padre de Jantipo), VIII 52, 3.
 Arimnesto (caudillo de los plateenses), IX 4, 2.
 Arión, IX 30, 2.
 Arión (caballo), VIII 25, 7-10.
 Arisbante, IX 36, 6-7.
 Aristandreo (pórtico), VIII 30, 10.
 Aristandro (de Megalópolis), VIII 30, 10.
 Aristas, VIII 24, 1.
 Aristeno, VIII 51, 4.
 Aristeo, VIII 2, 4; X 17, 3-5; 30, 5.
 Arístides (el Justo), VIII 52, 2.
 Aristocles (de Caristo), X 9, 10.
 Aristócrates (hijo de Ecmis), VIII 5, 11-12; 13, 5.
 Aristócrates (hijo de Hicetas), VIII 5, 13.
 Aristócrito, X 9, 7.
 Aristodemo (de Macedonia), X 20, 5.
 Aristodemo (rey de Mesenia), VIII 5, 10.
 Aristodemo (tirano de Megalópolis), VIII 27, 11-12; 30, 7; 32, 4; 35, 5; 36, 5.
 Aristofanto, X 9, 10.
 Aristogitón (escultor), X 10, 4.
 Aristómaco (hijo de Cleodeo), VIII 5, 6; 29, 5; X 38, 10.
 Aristómaque, X 26, 1.
 Aristomedes, IX 25, 3.
 Aristomedonte, X I, 10.
 Aristomélidas, VIII 47, 6.
 Aristómenes (de Mesenia), VIII 52, 1; IX 39, 14.
 Aristón (padre de Platón), VII 17, 3; X 24, 1.
 Aristonautas (puerto), VII 26, 14.
 Arne (ciudad de Beocia), IX 40, 5.
 Arne (ciudad de Tesalia), IX 40, 5.
 Arne (fuente), VIII 8, 1-2.
 Arne (hija de Eolo), IX 40, 5.
 Aroania, VIII 18, 7.
 Aroanio (afluente del Erimanto), VIII 24, 3.
 Aroanio (afluente del Ladón), VIII 21, 1-2.
 Aroanio (nombre dado al río Olbio), VIII 14, 3; 15, 6; 19, 4.
 Ároe, VII 18, 2, 4-5; 19, 1, 8; 21, 13.
 Aroeo, VII 21, 6.
 Arquedio, VIII 53, 4.
 Arquégetes (héroe), X 4, 10.

- Arquémore, VIII 48, 2.
 Arquidamo (hijo de Zeuxidamo), IX 1, 7.
 Arquloco, VII 10, 6; X 28, 3; 31, 12.
 Arqusteles, VII 1, 6.
 Arraquión, VIII 40, 1-2.
 Arrón (hijo de Clímeno), IX 37, 1.
 Arrón (hijo de Erimanto), VIII 24, 1.
 Arsen, VIII 25, 1.
 Arsínoe (hija de Ptolomeo), IX 31, 1.
 Artajerjes (hijo de Darío), IX 15, 5.
 Ártemis, VII 20, 1; 24, 1; 26, 3, 4, 11; 27, 4; VIII 3, 6; 6, 6; 12, 5; 15, 5, 8; 18, 8; 27, 17; 28, 6; 31, 1-2; 35, 7; 37, 4, 6; 47, 6; 53, 1, 3; IX 2, 3; 19, 1, 6-7; 20, 1; 22, 1; 24, 4; X 9, 7-8; 11, 1; 12, 2; 13, 4, 7; 15, 2; 16, 6; 19, 4; 30, 1; 33, 4; 35, 4, 7; 37, 1, 3, 8; 38, 9.—Agrótera, VII 26, 3, 11; VIII 32, 4.—Apancómene, VIII 23, 7.—Bauronia, VIII 46, 3.—Caliste, VIII 35, 8.—Cedreátide, VIII 13, 2.—Cnaclesia, VIII 23, 3-4.—Cnaceátide, VIII 53, 11.—Condileátide, VIII 23, 6.—Dictinea, X 36, 5.—Efesía, VII 2, 6-7; 5, 4; VIII 13, 1; 23, 1; 30, 6; X 26, 6; 38, 6.—Esciadftide, VIII 35, 5.—Estinfalia, VIII 22, 7-9.—Etolia, X 38, 12.—Euclea, IX 17, 1-2.—Eurf-
 nome, VIII 41, 4-6.—Hegemone, VIII 47, 6.—Hemerasia, VIII 18, 8.—Heuripa, VIII 14, 5.—Hiereá, VIII 44, 2.—Himnia, VIII 5, 11-12; 13, 1, 5.—Lafria, VII 18, 8-12; 19, 1; 20, 2.—Licoátide, VIII 36; 7.—Limnea o Limnátide, VII 20, 7-9; VIII 53, 11.—Ortia, VIII 23, 1.—Pérsica, VII 6, 6.—Pironia, VIII 15, 9.—Prototronia, X 38, 6.—Soteira, VII 27, 3; VIII 30, 10; 39, 5.—Triclaría, VII 19, 1, 3-4, 6, 8.
 Artemisio (batalla de), X 14, 5.
 Artemisio (monte), VIII 6, 6; 7, 1; X 14, 5.
 Artilas, VIII 27, 11.
 Artontes, IX 2, 2.
 Ascálafo (hijo de Ares), IX 37, 7.
 Asclepio, VII 5, 9; 20, 9; 21, 14; 23, 7-8; 26, 7; VIII 9, 1; 21, 3; 25, 3; 26, 6; 28, 1; 31, 1; 32, 4; 47, 1; 54, 5; IX 39, 3-4; X 4, 4; 34, 6; 38, 13.—Arcágetas, X 32, 12.—Causio, VIII 25, 1.—Ciro, VII 27, 11.—Niño, VIII 25, 11; 32, 5.
 Ascra (ciudad), IX 29, 1-2; 38, 4.
 Ascra (madre de Eoclo), IX 29, 1.
 Asea, VIII 3, 4; 27, 3; 44, 3-4; 54, 2.
 Aseates, VIII 3, 4.
 Asfalio (cf. Posidón).
 Asfódico, IX 18, 6.
 Asia, VII 2, 4; 3, 2, 8, 10; 6, 2, 8; 10, 4; 13, 2-3; 24, 5; VIII

- 6, 2; IX 18, 5; X 12, 2; 15, 2-3; 20, 5; 23, 14; 24, 1.
- asiáticos, VIII 1, 6.
- Asinaro (rfo), VII 16, 5.
- Asio, VII 4, 1; VIII 1, 4; IX 23, 6.
- asirios, VIII 33, 2.
- Asópico, X 11, 6.
- Asopo (rey de Platea), IX 1, 2; 3, 1.
- Asopo (rfo en Beocia), IX 1, 1; 3, 7; 4, 4; 8, 1; 20, 1; 26, 6.
- Aspledón (en Beocia), IX 38, 9.
- Aspledón (hijo de Posidón), IX 38, 9; 39, 1.
- Asteo, VII 25, 4; IX 1, 8.
- Asterio, VII 2, 5.
- Asteropea, VIII 11, 3.
- Astianacte (hijo de Héctor), X 25, 9.
- Astianacte (arcadio), VIII 38, 5.
- Astícrates, X 9, 9.
- Astínoo, X 26, 4.
- Astfoque, IX 37, 7.
- Astipalea (hija de Fénix), VII 4, 1.
- Atagino, VII 10, 2.
- Atalanta (hija de Esqueneo), VIII 35, 10; 45, 2, 6.
- Atalante (isla), X 20, 4.
- Átalo (macedonio), VIII 7, 7.
- Átalo (misio), VII 8, 9; 16, 1, 8; IX 35, 6; X 15, 3.
- Atamante (hijo de Eolo), VII 3, 6; IX 23, 6; 24, 1; 34, 5, 7-9.
- Atamante (descendiente del anterior), VII 3, 6.
- Atamante (hijo de Enopión), VII 4, 8.
- Atamantio (llano), IX 24, 1, 3.
- Ataneátide, VIII 53, 6.
- atarnitas, VII 2, 11.
- Atenas, VII 1, 2-3; 2, 2, 7; 4, 5; 9, 6; 10, 4; 11, 6; 16, 10; 20, 6; 24, 5; 25, 2, 4; VIII 8, 6; 23, 3; 27, 8; 37, 3; 39, 3; IX 1, 4, 8; 3, 2; 6, 2; 7, 1; 15, 4-5; 26, 6; 30, 1; 32, 5; 35, 3; 39, 1; X 2, 3; 3, 1; 4, 3, 9; 5, 13; 8, 5; 10, 1; 18, 7; 21, 6; 23, 14; 25, 10; 34, 8; 35, 8; 37, 6.
- Atenas (de Beocia), IX 24, 2.
- Atenea, VII 2, 7; 5, 4-5, 9; 17, 5, 9; 20, 2-3, 5, 9; 22, 8-10; 23, 9, 10; 24, 2, 5; 25, 3; 26, 4; 27, 2-3; VIII 4, 8; 5, 3; 9, 3, 6; 14, 4; 18, 3; 21, 4; 23, 1; 26, 6-7; 28, 5-6; 31, 2, 7, 9; 32, 4-5; 36, 8; 37, 12; 44, 2, 4; 47, 5; IX 4, 1; 10, 2; 11, 2, 6; 12, 2; 17, 3; 19, 1; 24, 2; 26, 8; 33, 5-7; 34, 1-2, 5; 40, 3; X 1, 10; 4, 9; 5, 2, 11; 8, 6-7; 10, 1; 13, 4, 7; 15, 2; 4; 18, 1, 4; 22, 1; 26, 3; 30, 1; 32, 10; 34, 6-8; 38, 5, 7.—Alea, VIII 4, 8; 5, 3; 9, 6; 23, 1; 45, 4; 46, 1, 4; 47, 1.—Area, IX 4, 1.—Calcieco, X 5, 11.—Coria, VIII 21, 4.—Cranea, X 34, 7.—Ergane, VIII 32, 4; IX 26, 8.—Hipia, VIII 47, 1.—Itonia, IX 34, 1, 5; X 1, 10.—Larisea, VII 17, 5.—Macanítide, VIII 36, 5.—Onga, IX 12, 2.—Panacaide, VII 20, 2.—Párteno, X 34, 8.—Polfade, VII 5, 9; VIII 31,

- 9.—Poliátide, VIII 47, 5.—Prónao, IX 10, 2.—Pronea, X 8, 6-7.—Sais, IX 12, 2.—Soteira, VIII 44, 4.—Telquinia, IX 19, 1.—Traquinide, X 22, 1.—Tritonia, VIII 14, 4.—Zosteria, IX 17, 3.
- Atenea (fortaleza de), VII 22, 10.
- Ateneo, VIII 44, 2-3.
- Ateneos (Juegos), VIII 2, 1.
- atenienses, VII 1, 5-6, 9; 7, 6-8; 10, 2-8, 11; 12, 2; 15, 3, 7; 16, 4-6; 20, 6; 21, 9; 25, 1-9; 26, 4; 27, 2; VIII 2, 1-3; 6, 2; 8, 6; 9, 8, 10; 10, 4, 9; 11, 5-12; 14, 10; 30, 10; 32, 2; 41, 8-9; 42, 10; 45, 4; 46, 3; 52, 3; 54, 6; IX 1, 1-8; 2, 5; 4, 1; 6, 1-6; 7, 1, 4; 9, 1; 11, 6; 14, 6-7; 15, 4-5; 16, 2; 19, 4; 23, 1; 27, 4; 29, 8; 32, 7-9; 33, 6; 35, 2, 7; 36, 8; X 2, 2; 3, 3; 4, 3; 8, 5; 9, 7, 11; 10, 4; 11, 5-6; 12, 11; 15, 1, 4-6; 17, 5; 18, 1; 19, 4; 20, 2, 5; 21, 4-5; 22, 12; 23, 11; 24, 1; 28, 6; 32, 1; 33, 8; 35, 2, 8; 36, 6; 38, 10.
- Atenodoro, X 9, 8.
- Aterión, VII 20, 7.
- Ática, VII 1, 5, 9; 11, 8; 18, 2; 25, 2; VIII 23, 3; IX 1, 1, 6; 13, 6; 23, 5; X 15, 5; 17, 5; 25, 2; 32, 19; 35, 8.
- Ática (*Historia del Ática* por Androción), X 8, 1.
- áticos, VII 3, 6; 5, 5; 6, 3; X 4, 3; 33, 4; 34, 6; 37, 8.
- Átide (de Hegesino), IX 29, 1.
- Atilio, VII 7, 8.
- Atis, VII 17, 9-12; 20, 3.
- Atlas (monte), VIII 43, 3.
- Atlas (titán), VIII 12, 7; 48, 6; IX 20, 3; 22, 5.
- Atreo, IX 40, 11; X 26, 3.
- Auge, VIII 4, 8-9; 47, 2, 4; 48, 6-7; X 28, 8.
- Augias (padre de Admeto), X 25, 5.
- Augias (rey de Élide), VIII 14, 9.
- Augusto, VII 17, 5; 18, 7-9; 22, 1; VIII 8, 12; 46, 1-2; X 8, 3; 38, 9.
- Aulas, X 32, 6.
- Áulide (ciudad), VIII 28, 4-5; IX 19, 6-8; X 26, 3.
- Áulide (hija de Ógigo), IX 19, 6.
- Autesión, VII 2, 2; IX 5, 15-16.
- Autolao, VIII 4, 2; 25, 11.
- Autólico (hijo de Dedalión), VIII 4, 6; X 8, 8.
- Autólico (pancraciasta), IX 32, 8.
- Autómate, VII 1, 6.
- Autónoe, X 17, 4.
- Autónomo, X 9, 10.
- Auxites (cf. Dioniso).
- Auxo, IX 35, 2.
- Axión (hijo de Fegeo), VIII 24, 10.
- Axión (hijo de Príamo), X 27, 2.
- Axionico, X 9, 10.
- Áyax (hijo de Oileo), X 26, 3-4; 31, 1-3.
- Áyax (hijo de Telamón), VIII 15, 6; X 14, 2; 31, 1.
- Azán, VIII 4, 2-5; 21, 3; X 9, 5-6.
- azanes, VIII 42, 6; X 32, 3.

- Azania, VIII 4, 3.
 Azeo, IX 37, 1, 7.

 Babilonia, VIII 33, 3.
 babilonios, X 12, 9.
 Bacis, IX 17, 5-6; X 12, 11; 14, 6; 32, 8-9, 11.
 Bafiras, IX 30, 8.
 Bajada de Teseo y Pírstoos, IX 31, 5.
 balaros, X 17, 9.
 Barsine, IX 7, 2.
 Basas, VIII 30, 4; 41, 7.
 Basilis, VIII 29, 5.
 Batilo, VIII 31, 9; X 10, 3.
 Bato (de Tera), X 15, 6-7.
 Bato (lugar), VIII 29, 5.
 Bato (río), VIII 29, 1.
 Batón (amigo de Anfiarao), X 10, 3.
 Bel, VIII 33, 3.
 Belemina, VIII 35, 3-4.
 Belerofontes, IX 31, 3.
 Belo (hijo de Libies), VII 21, 13.
 Beo, X 5, 7-8.
 Beocia, VII 3, 6; 6, 5; 10, 5; 15, 9; 17, 2; VIII 6, 2; 11, 5, 8; 33, 2; 35, 10; IX 1, 1-3; 7, 4; 9, 1; 22, 5; 25, 9; X 1, 2; 4, 2; 9, 9; 12, 11; 17, 3; 23, 11; 29, 5; 35, 3; 37, 2.
 beocios, VII 3, 6; 6, 5; 7, 6; 16, 9-10; VIII 11, 5, 8; 17, 3; 27, 9; 33, 2; 35, 10; IX 1, 1; 15, 4; 22, 5; X 4, 2; 8, 4; 20, 1, 3; 23, 11; 33, 8; 35, 3.
 Beoto, IX 1, 1.
 Beroso, X 12, 9.

 Biante (de Priene), X 24, 1.
 Bibláfada, VII 24, 5.
 Biblis, VII 5, 10; 24, 5.
 Bitinia, VIII 9, 7.
 Bizancio, IX 5, 8.
 Blenina, VIII 27, 4.
 Boedromio (cf. Apolo).
 Boges, VIII 8, 9.
 Bolgio, X 19, 7.
 Boline, VII 18, 6; 23, 4.
 Boline (amada de Apolo), VII 23, 4.
 Bolineo, VII 23, 4.
 Bootes, VIII 3, 7.
 Bóreas, VIII 27, 14; 36, 6; X 17, 11.
 Boreo (monte), VIII 44, 4.
 Borístenes, VIII 28, 2.
 Bránquidas, VII 5, 4; VIII 46, 3; IX 10, 2.
 Braquílides, IX 13, 7.
 Braurón, VIII 46, 3.
 Brauronia (cf. Ártemis).
 Breno, X 8, 3; 19, 7; 20, 6-9; 22, 2, 9-10, 12; 23, 1, 12.
 Brente, VIII 28, 7.
 Brenteates, VIII 28, 7.
 Briacas, VIII 5, 10.
 brigantes, VIII 43, 4.
 Briseida, X 25, 4.
 Britania, VIII 43, 4.
 Britomartis, VIII 2, 4; IX 40, 3.
 brutios, VIII 15, 9.
 Bucolión, VIII 3, 2; 5, 7; 39, 2.
 Buen Demon, IX 39, 5, 13.
 Buen Dios, VIII 36, 5.
 Bufagio (ciudad), VIII 26, 8.
 Búfago (río), VIII 26, 8; 27, 17.

- Búfago (héroe), VIII 14, 9; 27, 17.
 Bulis, X 37, 2-3.
 Bulón, X 37, 2.
 Búpalo, IX 35, 6.
 Bura, VII 6, 1; 25, 8-9; 26, 1.
 Bura (hija de Ión), VII 25, 8.
 Buraico (cf. Heracles).
 Buraico (gruta), VII 25, 10.
 Buraico (río), VII 25, 10.

 Caanto, IX 10, 5-6.
 Cabeza de serpiente, IX 19, 3.
 Cabiria, IX 25, 8.
 Cabiria (cf. Deméter).
 Cabirio, IX 26, 1, 6.
 Cabiros, IX 22, 5; 25, 5-6, 8-10;
 X 38, 7.
 Cabrias, IX 15, 4.
 Cácales, X 32, 11.
 Cádiz, X 4, 6.
 Cadmea, IX 1, 4; 5, 2, 6; 7, 6.
 cadmea (victoria), IX 9, 3.
 Cadmo, IX 5, 1-3, 6; 8, 4; 10, 1;
 12, 1-3; 16, 3, 5; 18, 5; 19, 4;
 26, 3; X 17, 4; 35, 5.
 Cadmio (cf. Dioniso).
 Cafiática (roca), VIII 13, 6.
 Cafias, VIII 13, 4, 6; 23, 2-3, 6,
 8; 36, 4.
 Caico, VIII 4, 9; 45, 7; IX 5, 14;
 18, 4; X 25, 10.
 Caistro, VII 2, 7.
 Cálamis, IX 16, 1; 20, 4; 22, 1;
 X 16, 4; 19, 4.
 Cáiao, VII 17, 9.
 Calaonte, VII 3, 5.
 Calauria, X 5, 6; 9, 8.
 Calcante, VII 3, 7; IX 19, 6.
 calcidios, IX 12, 6.
 Calcieco (cf. Atenea).
 Calcis (en Eubea), VII 7, 6; IX
 18, 1; 19, 3; 31, 3; X 26, 8.
 Calcis (junto a Eritras), VII 5,
 12.
 Calcodonte (compañero de Hera-
 cles), VIII 15, 6-7.
 Calcodonte (de Eubea), VIII 15,
 6-7; IX 17, 3; 19, 3.
 Calétor, X 14, 2.
 Calianacte (hijo de Lisimáqui-
 des), X 18, 1.
 Calia, VIII 27, 4, 7.
 Calícrates (aqueo), VII 10, 5, 7,
 10-11; 11, 2, 7-8; 12, 1-2, 8.
 Calidón, VII 18, 8-9; 21, 1, 5;
 VIII 50, 10.
 Calidón (jabalí de), VIII 4, 10;
 45, 2, 6; 46, 1; 47, 2; 50, 10.
 Calidonio (cf. Dioniso).
 calidonios, VII 18, 10.
 Califonte, X 26, 6.
 Calignoto, VIII 31, 7.
 Calímaco, IX 2, 7.
 Calino, IX 9, 5.
 Calio, X 18, 7; 22, 3, 5-7.
 Calfope (musa), IX 30, 4.
 Calipo (general ateniense), X
 20, 5.
 Calipo (de Corinto), IX 29, 2; 38,
 10.
 Calipso, VIII 3, 7.
 Calífröe (fuente), VII 21, 5.
 Calífröe (hija de Aqueloo), VIII
 24, 9-10.
 Calífröe (de Calidón), VII 21, 1,
 3-5.

- Caliste (isla), VII 2, 2.
 Caliste (cf. Ártemis).
 Calisto, VIII 3, 6-7; 4, 1; 9, 3; 22, 1; 35, 8; 36, 8; 37, 11; X 9, 5-6; 31, 10.
 Calistónico, IX 16, 2.
 Calístrato, VII 16, 4.
 Calíteles (escultor), X 13, 10.
 Calón (de Egina), VII 18, 10.
 Cambaules, X 19, 5-6.
 Camiro (mujer), X 30, 2.
 Camiro (ciudad), VIII 22, 4.
 Cánaco (el Joven), X 9, 10.
 Cánaco (el Viejo), VII 18, 10; IX 10, 2.
 Canobeo (cf. Heracles).
 Canobo, X 13, 8.
 Cantos Ciprios (cf. Ciprios).
 caones, X 12, 10.
 Caos, IX 27, 1.
 Capaneo, VIII 46, 2; IX 8, 7; X 10, 3.
 Cáradra, X 3, 2; 33, 6.
 Cáradro (río en Acaya), VII 22, 11; 23, 1.
 Cáradro (río en Fócide), X 33, 6.
 Cáralis, X 17, 9.
 Carano, IX 40, 8-9.
 Cárcino, X 38, 11.
 Caria, VII 2, 8; VIII 45, 4.
 Carias (en Arcadia), VIII 13, 6; 14, 1.
 cariatas, VIII 45, 1.
 Carilo, VIII 5, 9; 48, 4-5.
 carios, VII 2, 5, 9; 3, 1-2, 5-6; 4, 2, 9; VIII 10, 4; 24, 11; 43, 4; 45, 5; IX 23, 6.
 Caris, IX 35, 4.
 Carisia, VIII 3, 4; 27, 3; 35, 5.
 Carisio, VIII 3, 4.
 carísticos, X 16, 6.
 Caristo, X 9, 10; 16, 6.
 Cárites, VII 5, 9; VIII 34, 3; IX 34, 1; 35, 1-7; 38, 1.
 Carmánor, X 7, 2.
 Carnasio, VIII 35, 1.
 Carnión, VIII 34, 5.
 Caronte (de Lámpsaco), X 38, 11.
 Caronte (barquero), X 28, 2-4.
 Cárope (cf. Heracles).
 Carpo, IX 35, 2.
 Carpóforas (Diosas), VIII 53, 7.
 cartagineses, VIII 11, 10; 30, 8-9; X 8, 6; 17, 9; 18, 7.
 Cartago, VIII 30, 9; 43, 4.
 Casandra, VII 19, 7; X 26, 3; 27, 1; 31, 2.
 Casandro, VII 6, 9; VIII 7, 7; IX 3, 6; 7, 1-4; X 18, 7; 34, 2-3.
 Casótide (fuente), X 24, 7; 25, 1.
 Casótide (ninfa), X 24, 7.
 Castalia (hija de Aqueloo), X 8, 9.
 Castalia (fuente), X 8, 9-10.
 Castalio (autóctono), X 6, 4.
 Castalio (hijo de Delfo), VII 18, 9; X 6, 4; 8, 9.
 Cástor, VIII 2, 4; 45, 7.
 Catálogo de las mujeres, IX 31, 5; X 31, 3.
 Catania, VII 16, 5; X 28, 4-5.
 Cátaros (Dioses), VIII 44, 6-7.
 Catreo (hijo de Minos), VIII 53, 4.
 Catreo (ciudad), VIII 53, 4.
 Caúnte, VIII 25, 1.

- Causio (cf. Asclepio)
 Cécrope (hijo de Erecteo), VII 1, 2; VIII 2, 2-3; X 10, 1.
 Cécrope (hijo de Pandión), IX 33, 1.
 cefalénios, X 7, 4.
 Céfalo (hijo de Deyón), X 29, 6.
 Cefeo (hijo de Aleo), VIII 4, 8; 5, 1; 8, 4; 9, 5; 23, 3; 44, 7; 47, 5.
 Céfiro, X 17, 11.
 Cefisfada (tribu), IX 34, 10.
 Cefisfada (Eteocles), IX 34, 9.
 Cefside (lago), IX 13, 3; 24, 1-2; 34, 5; 38, 6-7.
 Cefiso (en Beocia), IX 38, 7; X 4, 7; 6, 4; 8, 10; 33, 1, 4, 6-7, 12; 34, 1.
 Cefisocles, X 9, 9.
 Cefisodoro (de Maratón), VIII 9, 10.
 Cefisódoto (beotarca), X 20, 3.
 Cefisódoto (escultor), VIII 30, 10; IX 16, 2; 30, 1.
 Célado, VIII 38, 9.
 Célbidas, VII 22, 8.
 Celédones, X 5, 12.
 Celenas, X 30, 9.
 Celeno, X 6, 3.
 celtas, VIII 50, 1; IX 21, 3; X 3, 4; 15, 2; 19, 5; 23, 14.
 Céncreas (puerto de Corinto), VII 6, 7.
 Cencrio, VII 5, 10.
 Ceneo, X 29, 10.
 Centauros, VII 18, 1.
 Cerámico, VIII 9, 8.
 Cerauno (cf. Ptolomeo).
 Cerausio, VIII 41, 3.
 Cerbero, VIII 18, 3; IX 34, 5.
 Cerción (hijo de Agamedes), VIII 5, 4; 45, 7; 53, 6.
 Cerdeña, VII 2, 2; 17, 3; IX 23, 1; X 17.
 Cereatas (cf. Apolo).
 Cereso, IX 14, 2-3.
 Ceretrio, X 19, 7.
 Cericio, IX 20, 3.
 Cerinea (ciudad), VII 6, 1; 25, 5-8.
 Cerinea (monte), VII 25, 5.
 Cerinites, VII 25, 5.
 Cero, VIII 25, 9.
 Cianeas, VII 21, 13.
 Ciareto, VII 2, 10.
 Cícico, VIII, 46, 4.
 Cíclopes, VII 25, 6; VIII 29, 2; X 22, 7.
 Cicno (hijo de Posidón), X 14, 1-3.
 Cidaria (cf. Deméter).
 Cidias, X 21, 5.
 Cidno (río), VIII 28, 3.
 Cidón (hijo de Hermes), VIII 53, 4.
 Cidón (hijo de Tegeates), VIII 53, 4.
 Cidonia, VII 53, 4; X 2, 7.
 Cilén, VIII 4, 4, 6; 17, 1.
 Cilene (montes), VIII 4, 4, 6; 15, 4; 17, 1, 3-4.
 Cilene (puerto en Élide), VIII 5, 8; 54, 3.
 Cilenio (cf. Hermes).
 Cilón (de Atenas), VII 25, 3.
 Cima Sagrada, VIII 38, 2.

- Cime (en Jonia), VII 3, 10.
 Cimerio, X 9, 9.
 Cimón (padre de Milcíades), VIII 8, 9; 52, 3.
 Cimón (hijo de Milcíades), VIII 8, 9; 52, 3.
 Cineas, VII 10, 2.
 Cineta, VIII 19, 3.
 cinetaenses, VIII 19, 1.
 Cinetón, VIII 53, 5.
 Cino (padre de Larimna), IX 23, 7.
 Cinoscéfalas, VII 8, 7.
 cinureos (de Arcadia), VIII 27, 4.
 Ciparisias, VIII 1, 1.
 Cipariso, X 36, 5.
 Ciprios (Cantos), X 26, 1, 4; 31, 2.
 Cípselo, VIII 5, 6-7, 13; 29, 5.
 Cípselo (hijo de Eetión), X 24, 1.
 Cirene (ciudad), X 2, 3; 3, 1; 15, 6-7.
 Cirene (madre de Aristeo), X 5, 6; 17, 3.
 cireneos, X 13, 5.
 cirnios, X 17, 9.
 Cirno, X 17, 8, 11.
 Ciro, VIII 43, 6.
 Ciro (el Joven), IX 15, 5; 32, 7.
 Ciro (santuario en Pelene), VII 27, 11.
 Cirra, VII 19, 7; X 1, 2; 8, 8; 37, 4-6; 38, 1.
 Cirra (ninfa), X 37, 5.
 Cirtone y Cirtones, IX 24, 4-5.
 Cisa, VIII 12, 4.
 Ciseo, IX 40, 8.
 Citerón, IX 1, 2; 2, 1, 4; 3, 7; 13, 7; X 5, 3.
 Citerónides (ninfas), IX 3, 9.
 Cládeo (río), VIII 38, 9.
 Clario (cf. Zeus).
 Clariótide, VIII 53, 6.
 Claro, VII 3, 1-2, 4; 5, 3-4; VIII 29, 4; X 12, 5.
 Claudio, IX 27, 3.
 Clazómenas, VII 3, 8-9; 5, 11.
 Cleandro, VIII 49, 2.
 Clédones, IX 11, 7.
 Cleobea, X 28, 3.
 Cleobulo, X 24, 1.
 Cleódice, X 26, 2.
 Cleodora, X 6, 1.
 Cleolao, VIII 27, 2.
 Cleómbroto (hijo de Anaxándridas), VIII 52, 2.
 Cleómbroto (hijo de Pausanias), IX 13, 3-4, 10.
 Cleomedes (de Samos), X 9, 10.
 Cleómenes (beotarca), IX 15, 1.
 Cleómenes (hijo de Cleómbroto), VIII 27, 11; 30, 7.
 Cleómenes (hijo de Leónidas), VII 7, 3-4; VIII 8, 11; 27, 15-16; 28, 7; 49, 4-6.
 Cleón (de Magnesia), X 4, 6.
 Cleonas, VII 3, 9; 25, 6; X 11, 5.
 Cleónimo, VII 7, 3.
 Cleopatra (esposa de Filipo), VIII 7, 7.
 Cleopompo, X 6, 1.
 Cleóstrato, IX 26, 7-8.
 Cleta, IX 35, 1.
 Clímax, VIII 6, 4.
 Clímene (hija de Minias), X 29, 6-7.

- Clímene (madre de Homero), X 24, 2.
- Clímene (troyana), X 26, 1.
- Clímeneo (hijo de Presbón), IX 37, 1-2, 7.
- Clímeneo (orcomenio), IX 17, 2.
- Clístenes (hijo de Aristónimo), X 7, 6; 37, 6.
- Clitemnestra, VIII 34, 1, 4.
- Clitia, X 30, 2.
- Clitio (padre de Calétor), X 14, 2.
- Clitodemo, X 15, 5-6.
- Clítor (ciudad), VIII 4, 5; 17, 6; 18, 7-8; 19, 4; 21, 1-4; 23, 9; 25, 2; 27, 2; X 9, 8.
- Clítor (hijo de Azán), VIII 4, 4-5, 7; 21, 3.
- Clítor (río), VIII 21, 1.
- Cloris, IX 36, 8; X 29, 5.
- Cnácalo (monte), VIII 23, 4.
- Cnacalesia (cf. Ártemis).
- Cnaceátide (cf. Ártemis).
- Cnauso, VIII 27, 3.
- Cnemis, X 8, 2; 20, 2.
- cnidios, X 9, 9; 11, 1, 3, 5; 25, 1; 32, 1.
- Cnido, VIII 30, 2.
- Cnopo, VII 3, 7.
- Cnosos, VIII 53, 8; IX 40, 3; X 15, 6.
- Coaspes, X 31, 7.
- Cócalo, VII 4, 6.
- Cocigio (cf. Zeus).
- Códridas (los), VII 3, 10.
- Codro, VII 2, 1, 3, 8, 10; 3, 3, 5-7; 25, 2; VIII 52; IX 37, 8; X 10, 1.
- Colofón, VII 3, 1, 3, 9; 5, 1, 4, 10; VIII 28, 3; IX 32, 6; 33, 2.
- colofonios, VII 3, 4, 8.
- Colonas, X 14, 1.
- Cólquide, VIII 4, 10; IX 32, 4; 34, 8.
- Coma, VIII 44, 1, 5, 7.
- Combutis, X 22, 2-3.
- Cometes (hijo de Testio), VIII 45, 6.
- Cometes (hijo de Tisámeno), VII 6, 2.
- Cometo, VII 19, 2-4.
- Comón (de Mégara), X 9, 10.
- Condilea, VIII 23, 6-7.
- Condileátide (cf. Ártemis).
- Conón (hijo de Timoteo), VIII 52, 4.
- Copaide, IX 24, 1.
- Copas, IX 24, 1, 3.
- Copto, X 32, 18.
- Córcega, X 17, 8.
- Corcira, X 9, 3-4.
- Core, VII 24, 2; VIII 9, 2; 23, 4; 25, 3, 5; 31, 1, 5, 9; 37, 9; 44, 5; 53, 7; IX 4, 4; 8, 1; 22, 5; 23, 4; 25, 5; 31, 9; 39, 2, 4.—Carpófora, VIII 53, 7.—Grandiosa, VIII 31, 1.—Perséfone, VIII 37, 9.—Soteira VIII 31, 1-2.
- Corebo (eleo), VIII 26, 3-4.
- Corebo (hijo de Migdón), X 27, 1-2.
- Coreso, VII 2, 7.
- Córeso (calidonio), VII 21, 1-5.
- Coria (cf. Atenea).

- Coribantes, VIII 37, 6.
 Coricia (ninfa), X 6, 3; 32, 2.
 coricia(s) (ninfa(s)), X 6, 3; 32, 3, 7.
 Coricio (cueva), X 6, 2; 32, 2, 7.
 Córico, X 12, 7.
 Corife, VII 5, 9.
 Corina, IX 20, 1; 22, 3.
 Corinetes, VIII 11, 4.
 corintios, VII 6, 7; 7, 6; 8, 2; 16, 7; VIII 1, 1-2; 5, 1, 6; 22, 3; IX 6, 3; X 13, 5-6, 8; 9, 10; 20, 1; 37, 3.
 Corinto, VII 7, 6; 8, 1-2; 14, 1-2, 5; 15, 10; 16, 4, 7; 27, 6; IX 6, 4; 9, 4; 26, 2; 29, 2; X 1, 1; 5, 3, 13; 8, 5; 9, 10; 11, 6; 13, 7.
 Corinto (Guerra de), VIII 45, 5.
 coritenses, VIII 45', 1; 54, 5.
 Córico (cf. Apolo).
 Coro de Mera, VIII 8, 1.
 Coronea, IX 3, 6; 6, 4; 32, 5; 34, 1-5, 7-8.
 Corono (hijo de Tersandro), IX 34, 7.
 Corsea, IX 24, 5.
 corsos, X 17, 8-9.
 Cos, VIII 43, 4.
 costobocos, X 35, 5.
 Cotileo (cf. Asclepio).
 Cotilio, VIII 41, 7, 10.
 Cotilo, VIII 41, 10.
 Cragaso, X 14, 2.
 Cranea (cf. Atenea).
 Cranón, X 3, 4.
 Cratis (en Acaya), VII 25, 11, 13; VIII 15, 8-9.
 Cratis (monte), VIII 15, 8-9.
 Cratis (río de Arcadia), VII 25, 11-13; VIII 15, 9; 18, 4.
 Cratis (río de Italia), VII 25, 11; VIII 15, 9.
 Craugis, VIII 27, 15; 49, 2; 52, 1, 6.
 Crenea (puerta), IX 8, 5.
 Creonte (hijo de Meneceo), IX 5, 13; 10, 3; 25, 1.
 Creonte (padre de Licomedes), X 25, 6.
 Cres, VIII 53, 5.
 Cresfontes, VIII 5, 6; 29, 5.
 Cresio (cf. Dioniso).
 Cresio (monte), VIII 44, 7.
 Creso, VIII 24, 13; X 8, 7.
 Creta, VII 2, 5; 3, 7; 4, 5-6, 8; VIII 2, 4; 18, 2; 38, 2; 48, 3; 49, 7; 50, 6; 53, 4, 8; IX 11, 4; 33, 2; 40, 3; X 2, 7; 5, 10; 6, 7; 7, 2; 16, 5; 30, 2.
 Cretea, VIII 38, 2.
 cretenses, VII 2, 5; 3, 1-2, 7; 4, 6; 16, 1; VIII 38, 2; 53, 4, 8; X 17, 4.
 Creteiada (Tálao), VIII 25, 9.
 Creteo, IX 36, 8.
 Creugas, VIII 40, 3-5.
 Creusa (troyana), X 26, 1.
 Creusis, IX 32, 1-2.
 Crino, X 27, 4.
 Crío (río en Acaya), VII 27, 11.
 Crío (afluente del Hermo), VII 27, 12.
 Crío (eubeense), X 6, 6.
 Crío (Titán), VII 27, 11.
 Crióforo (cf. Hermes).

- Crisa, X 13, 10.
 Crisa (= Cirra), X 37, 5.
 Crise (hija de Almo), IX 36, 1.
 Crise (isla), VIII 33, 4.
 Crises, IX 36, 4.
 Criso (de Tegea), VIII 48, 1.
 Crisogenea, IX 36, 1, 4.
 Crisótemis (de Creta), X 7, 2.
 Critobulo, X 20, 3.
 Critolao (general aqueo), VII 14, 4; 15, 8.
 Critolao (hijo de Hicetaón), X 26, 1.
 Cromitis, VIII 34, 5-6.
 Cromo (hijo de Licaón), VIII 3, 4.
 Cromos, VIII 3, 4; 27, 4; 34, 6.
 Cronio, VIII 47, 6.
 Crono, VII 23, 4; VIII 2, 2; 8, 2; 21, 3; 36, 2-3; IX 2, 7; 39, 4-5; 41, 7; X 24, 6.
 Crotón, VII 25, 11; X 5, 13; 7, 4; 9, 2.
 Crunos, VIII 35, 8.
 Ctesias, IX 21, 4.
 Ctfmeno, IX 31, 6.
 Ctonio (uno de los espartos), IX 5, 3.
 ctónicos (dioses), X 32, 13.
 Cuervos (Isla de los), VIII 25, 12.
 Cumas (en Italia), VII 22, 8; VIII 24, 5; X 12, 8.
 Curetes, VIII 2, 2; 37, 6; X 31, 3; 38, 7.
 Curetes (los acarnanios), VIII 24, 9.
 Chipre, VIII 5, 2-3; IX 19, 1; 41, 2; X 12, 11; 24, 3.
 chipriotas, VIII 5, 2; X 24, 3.
 Dáctilos, VIII 31, 3; IX 19, 5; 27, 8.
 Dafne, VIII 20, 1-2; X 7, 8.
 Dafnis, X 5, 5.
 Daifantes, X 1, 8.
 Daímenes, VII 6, 2.
 Damáreto (de Herea), VIII 26, 2; X 7, 7.
 Damasias, VII 6, 2.
 Damasictón (hijo de Codro), VII 3, 3.
 Damasictón (hijo de Ofeltes), IX 5, 16.
 Damasistrato (rey de Platea), X 5, 4.
 Dámaso, VII 3, 6.
 Dameas (de Clítor), X 9, 8.
 Damitales, VIII 15, 4.
 Damoclidas, IX 13, 6.
 Damócrito (general aqueo), VII 13, 1, 3-5.
 Damófilo, IX 13, 6.
 Damofonte (escultor), VII 23, 6-7; VIII 31, 2, 6; 37, 4.
 Damofonte (hijo de Teseo), X 25, 7, 8.
 Damón (de Atenas), VII 2, 4; 3, 10.
 Damón (de Turios), VII 25, 4; VIII 27, 8.
 Damóxeno, VIII 40, 3-4.
 Dánae, X 5, 11.
 Dánao, VII 1, 6; 21, 13; 22, 5; X 10, 5; 35, 1.
 dánaos, VII 1, 7; VIII 25, 9.
 Dardania, VII 4, 3.
 Dárdano (frigio), VII 19, 6.

- Dárdano (de Psófide), VIII 24, 3.
 Darío (Codomano), IX 40, 9.
 Darío (Histaspes), VII 10, 1; VIII 46, 3; X 33, 2.
 Dasea(s), VIII 3, 3; 27, 4; 36, 9.
 Daseatas, VIII 3, 2.
 Datis, X 11, 5; 28, 2.
 Dáulide, X 3, 1; 4, 7-9; 5, 1; 35, 8.
 Dáulide (ninfa), X 4, 7.
 Dédala (fiesta), IX 3, 2-4.
 Dedalión, VIII 4, 6.
 Dédalo, IX 3, 4.
 Dédalo (de Atenas), VII 4, 4-6; VIII 16, 3; 35, 2; 46, 2; 53, 8; IX 3, 2-3; 11, 4-5; 39, 8; 40, 3-4; X 17, 4.
 Dédalo (de Sición), X 9, 6.
 Dedo (sepulcro del), VIII 34, 2.
 Deetes, VII 3, 10.
 Deifontes, VII 4, 2.
 Deínome, X 26, 2.
 Delfo (hijo de Apolo), VII 18, 9; X 6, 3-5; 32, 2.
 Delfos, VII 1, 8; 2, 1, 4; 3, 1; 4, 9; 17, 6, 13; 19, 4, 6-7; 24, 4; 25, 2; VIII 5, 4; 7, 6; 9, 3; 10, 9; 11, 10; 15, 1; 23, 1; 24, 8, 10, 14; 27, 9; 36, 8; 37, 1; 39, 4; 48, 2; 53, 3; IX 5, 10; 7, 5; 8, 2; 12, 1; 14, 3; 23, 3; 25, 1; 26, 3; 33, 1, 4; 36, 2; 37, 4-5; 38, 5; 40, 1; 41, 2; X 1, 1-2, 4; 2, 2-4, 6; 3, 3-4; 4, 3; 5, 1; 32, 2; 33, 3-4; 34, 1-2; 35, 8; 36, 3, 6; 37, 4, 8; 38, 4.
 Delio (cf. Apolo).
 Delio, IX 6, 3; 20, 1; X 28, 6.
 delios, VIII 21, 3; 23, 5; 33, 2; IX 35, 3; 40, 3, 4; X 12, 2; 28, 6.
 Delos, VIII 33, 2; 48, 3; IX 12, 6; 34, 6; X 12, 5.
 Demades, VII 10, 4.
 Deméter, VII 21, 11-13; 24, 1; 25, 9; VIII 8, 1; 9, 2; 10, 1; 15, 3; 21, 3; 25, 4-6; 27, 6; 31, 1-3, 5, 2; 35, 7; 37, 2-4, 9; 42, 1-3; 44, 5; 54, 5; IX 4, 4; 8, 1; 22, 5; 24, 1; 25, 5-7; 31, 9; 39, 2; X 28, 3; 35, 2.—Cabiria, IX 25, 5.—Carpófora, VIII 7.—Cidaria, VIII 15, 3.—en el pantano, VIII 36, 6.—Eleusinia, VIII 15, 1; 25, 2-3; 29, 5; IX 4, 3.—Erinis, VIII 25, 4-6, 11.—Estirítide, X 35, 10.—Eulino, VIII 21, 3.—Europe, IX 39, 4-5.—Lusia, VIII 25, 6-7.—Melena, VIII 5, 8; 42, 1-2.—Micalesia, IX 19, 5-6; 27, 8.—Panaquea, VII 24, 3.—Tesmia, VIII 15, 4.—Tesmófora, IX 6, 5; 16, 5; X 33, 12.
 Demetrio (hijo de Antígono), VII 8, 5; IX 7, 3; 39, 12; X 10, 2; 12, 10.
 Demetrio (hijo de Antígono Gonatas), VII 7, 4-5; 17, 5; VIII 8, 11; X 33, 3; 34, 3; 36, 6.
 Demo, X 12, 8-9.
 Democles, X 23, 14.
 Demofanto, VIII 49, 7.
 Demofonte (hijo de Tesseo), X 25, 7-8.
 Demonasa, IX 5, 15.
 Deo, VIII 42, 6.

- Derites, VIII 18, 5.
 Despensa, VIII 10, 10; 27, 6; 35, 2; 36, 9-11; 37, 1-10; 38, 2; 42, 1.
 Deucalión, X 6, 2; 8, 1; 38, 1.
 Dexámeno, VII 18, 1; 19, 9.
 Deyón, X 29, 6.
 Diágoras (rodio), X 9, 9.
 Dicearquía, VIII 7, 3.
 Dictinea (cf. Ártemis).
 Dídima (en Mileto), VII 2, 6.
 Dídimas (isla), X 11, 4.
 Dieo (padre de Diófanes), VIII 50, 5; 51, 5.
 Dieo (de Megalópolis), VIII 12, 3-5, 9; 13, 5-7; 14, 1, 4; 15, 7-9, 11; 16, 4, 6.
 Diez Mil, VIII 32, 1.
 Diilo, X 13, 7.
 Dimas, VII 17, 6.
 Dime (en Acaya), VII 6, 1; 7, 3; 17, 5-18, 1; VIII 1, 2.
 Dime (mujer), VIII 17, 6.
 Dindimene, VII 17, 9; 20, 3; VIII 46, 4; IX 25, 3.
 Dine, VIII 7, 2.
 Dinócrates, VIII 51, 7-8.
 Dinómenes, VIII 42, 8.
 Dinómenes (hijo de Hierón), VIII 42, 8-9.
 Dío (en Macedonia), IX 30, 7-8, 11; X 13, 5.
 Diodoro, VII 16, 10.
 Diófanes, VIII 30, 5; 51, 1.
 Diofanto, VIII 45, 4.
 Diógenes (beotarca), X 20, 3.
 Diogneto, X 5, 13.
 Diomede, X 25, 4.
 Diomedes (hijo de Tideo), X 10, 4; 27, 1; 31, 2.
 Diomenea, VIII 9, 9.
 Dión (de Epidauro), X 9, 10.
 Dioniso, VII 2, 7, 11; 18, 4; 19, 6, 10; 21, 6; 22, 9; 23, 9; 25, 9; 26, 11; VIII 6, 5; 9, 8; 19, 2; 23, 1; 25, 3; 26, 1-2; 31, 4; 32, 3; 37, 5; 46, 5; 53, 7; IX 5, 4; 8, 2; 12, 4; 17, 6; 19, 1; 20, 4-5; 23, 5, 7; 24, 1; 26, 8; 30, 1, 9; 31, 2; 35, 3; 38, 1; X 4, 3; 6, 4; 18, 6; 19, 4; 29, 4; 32, 1, 7, 10; 33, 11; 37, 3.—Acraatóforo, VIII 39, 6.—Anteo, VII 21, 6.—Aroeo, VII 21, 6.—Auxites, VIII 26, 1.—Calidonio, VII 21, 1-2.—Egóbolo, IX 8, 1.—Eleutéreo, IX 12, 4.—Esimnetes, VII 20, 1.—Falén, X 19, 3.—Lampter, VII 27, 3.—Lisio, IX 16, 6.—Mesates, VII 21, 6.—Mistes, VIII 54, 5.—Polites, VIII 26, 1.
 Dionisófanes, IX 2, 2.
 Dioscuros, VII 22, 5; VIII 9, 2; X 9, 7-8; 33, 6; 38, 7.—Grandes Dioses, VIII 21, 4.—Miliquios, X 38, 8.
 Dioses de Argos, VII 23, 10.
 Dipea, VIII 8, 6; 27, 3; 30, 1; 45, 2.
 Dipena, VIII 27, 4, 7.
 Dirce (esposa de Lico), IX 17, 6; 25, 3.
 Dirce (río), IX 25, 3.
 Doce Dioses, VIII 25, 3.
 Dodona, VII 21, 2-4; 25, 1; VIII

- 11, 12; 23, 5; 28, 6; IX 8, 1; 25, 8; X 12, 10.
- Dolio (cf. Hermes).
- dólopes, X 8, 2-3.
- Donacón, IX 31, 7.
- Donusa (o Donoesa), VII 26, 13.
- Dórico, IX 22, 3.
- Dóríde, X 8, 4; 37, 2.
- dorios, VII 1, 5-7, 9; 3, 9; 6, 4; 17, 1; 20, 8; VIII 5, 1, 6; 46, 2; IX 5, 15; 14, 3; X 8, 2; 13, 5; 24, 1; 38, 10.
- Dracón, IX 36, 8.
- Drépano, VII 23, 4.
- Dríades, VIII 4, 2; 39, 2.
- Driante, X 29, 10.
- Drimea, X 3, 2; 33, 12.
- Drión, VII 27, 5.
- Dropión, X 13, 1.
- Éaco, X 1, 1; 30, 4; 33, 12.
- Eantea, X 38, 9.
- Eántides, X 9, 9.
- eatas, VIII 45, 1.
- Ebotas, VII 17, 6-7, 13-14.
- Ecdelo, VIII 49, 2.
- Ecmágoras, VIII 12, 3.
- Ecmeas, X 33, 8.
- Ecmis, VIII 5, 10-11.
- Ecóyax, X 25, 3.
- Ectenas, IX 5, 1.
- Edipo, IX 2, 4, 10-12; 5, 15; 9, 5; 18, 3-5, 6; 25, 2; 26, 2, 4; X 5, 3-4; 17, 4.
- Edipodia (fuente), IX 18, 5-6.
- Edipodia* (poema), IX 5, 11.
- edones, X 33, 2.
- Eeas, las Grandes*, IX 31, 5; 36, 7; 40, 5; X 31, 3.
- Eetes, IX 34, 8.
- Efesía (cf. Ártemis).
- efesios, VII 2, 8-9; 4, 2-3; VIII 13, 1.
- Éfeso, VII 2, 8-9; 3, 4-5; 5, 10; IX 2, 2; X 9, 9; 38, 6.
- Éfeso (hijo de Caastro), VII 2, 7.
- Efialtes, IX 29, 1.
- efiros, IX 36, 3.
- Egas (en Acaya), VII 6, 1; 25, 12-13; VIII 15, 9.
- Egeo (hijo de Pandión), VIII 25, 3; X 10, 1; 29, 10; 35, 8.
- Egeo (mar), VIII 14, 12; IX 11, 5.
- Egialeo (hijo de Adrasto), IX 5, 13; 19, 2; X 10, 4.
- Egialeo (hijo de Ínaco), VII 1, 1.
- egialeos, VII 1, 1, 3-5.
- Egíalo, VII 1, 1, 3.
- Egida, X 29, 10.
- Egimio, VII 17, 6.
- Egina, VII 4, 4; 18, 10; VIII 42, 10; X 9, 3; 13, 10; 30, 4.
- Egina (hija de Asopo), X 13, 6.
- eginetas, VII 5, 5; VIII 5, 8; 15, 7; X 1, 1; 30, 4.
- Eginetes (hijo de Derites), VIII 18, 5.
- Eginetes (hijo de Pompo), VIII 5, 8-9.
- Egio, VII 6, 1; 7, 2; 22, 10; 23, 4, 5, 9-10; 24, 3-4; 25, 4; X 23, 14.
- Egipcio (cf. Heracles).
- egipcios, VII 22, 4; VIII 9, 7; 37, 6; IX 12, 2; 29, 7; 36, 5; X 17, 2; 29, 4; 32, 18.

- Egipto, VII 5, 5; VIII 24, 12; 32, 2-3; IX 12, 2; 21, 6; X 7, 8; 10, 2; 12, 9; 13, 8; 32, 13, 16, 18.
 Egipto (= Nilo), IX 40, 6.
 Egipto (hijo de Belo), VII 21, 13.
 Egipto (hijo de Nileo), VII 2, 10.
 Egira, VII 26, 1; 5, 9, 12-14; 27, 11; VIII 15, 5, 8.
 egiratas, VII 26, 9.
 egiteos, VIII 27, 3.
 Egle, IX 35, 5.
 Egóbolo (cf. Dioniso).
 Egospótamos, IX 32, 7-9; X 9, 9-11; 38, 10.
 Élafo, VIII 36, 7.
 Elaio (en Arcadia), VIII 41, 7; 42, 1, 3.
 Élaso, X 26, 4.
 Elatea, VII 15, 5; VIII 4, 4; X 1, 2; 3, 2; 18, 7; 34, 1; 35, 1.
 Élato, VIII 4, 2, 6-7; 16, 2; 17, 1; 48, 8; X 9, 5-6; 34, 2, 6.
 Elea, IX 5, 14.
 Electra (hija de Agamenón), IX 40, 12.
 Electra (hermana de Cadmo), IX 8, 4.
 Electra (servidora de Helena), X 25, 4.
 Electra (puerta), IX 8, 4, 7; 11, 1.
 Electrión, IX 11, 1.
 Elefénor, VIII 15, 6.
 eleos, VII 15; VIII 1, 2; 8, 6; 14, 9, 12; 15, 7; 20, 2; 25, 10; 26, 3; 40, 2; 48, 2; 49, 7; 54, 3; X 7, 8; 9, 2; 11, 6; 36, 9; 37, 4.
 Eleusinia (cf. Deméter).
 eleusinos, VII 1, 5.
 Eleusis, VIII 15, 1; 31, 7; IX 9, 1; X 31, 11.
 Eleusis (junto al lago Copaide), IX 24, 2.
 Eleuter (hijo de Apolo), IX 20, 1; X 7, 3.
 Eléúteras, IX 1, 1, 6; 2, 2.
 Eleutéreo (cf. Dioniso).
 Eleuterio (cf. Zeus).
 Eleuterios (Juegos), IX 2, 6.
 Élide, VII 1, 1; 4, 7; 6, 1; 21, 14; VIII 26, 3, 4; IX 11, 6.
 Elimos, X 11, 3.
 elirios, X 16, 5.
 Éliro, X 16, 5.
 Elis, VII 9, 1; 10, 2; VIII 1, 2; 10, 5; 15, 5; 25, 10; 45, 4; X 1, 8, 11; 11, 6; 13, 7.
 Elisio, VIII 53, 5.
 Elpénor, X 29, 8.
 Empedo, VII 16, 4.
 Encélado, VIII 47, 1.
 Endeo, VII 5, 9; VIII 46, 5.
 Eneas (eleo), VIII 10, 5.
 Eneas (hijo de Anquises), VII 19, 7; VIII 12, 8; X 17, 6; 26, 1.
 Eneo (hijo de Portaón), VII 4, 1; 18, 10; X 10, 3; 31, 3; 38, 5.
 Enianes, X 8, 2; 22, 8-10.
 Enias, VII 17, 7.
 Enispe, VIII 25, 12.
 Énoe (en Argos), X 10, 4.
 Énoe (fuente), VIII 15, 6.
 Énoe (ninfa), VIII 47, 3.
 Enómao, VIII 14, 10-11; 20, 2-3.
 Enopión, VII 4, 8-9; 5, 13.
 Enosigeo, VII 21, 8; X 5, 6.

- Enotria, VIII 3, 5.
 Enotro, VIII 3, 5.
 Enquéleas, IX 5, 3.
 Enudo, VII 4, 1.
 Eoclo, IX 29, 1.
 eolios, VII 5, 1; VIII 12, 9; IX 22, 3; X 8, 4; 24, 1.
 Eolo, VII 3, 6; IX 20, 1; 40, 5; X 31, 10; 38, 4.
 Eolo (islas de) X 11, 3.
 Epaminondas, VII 17, 2; VIII 8, 10; 9, 9; 11, 5-7; 12, 1; 27, 2; 49, 3; 52, 4; IX 12, 6-15, 6; X 10, 5.
 Epeo (hijo de Panopeo), X 4, 1; 26, 2.
 Epicasta (= Yocasta), IX 5, 11; 26, 3.
 Epicídidas, X 9, 10.
 Epicurio (cf. Apolo).
 Epidamno, VIII 40, 3.
 Epidauro (de Argos), VII 4, 2; VIII 1, 1; 25, 11; IX 7, 5; 23, 1; X 9, 10; 15, 1; 38, 13.
 Epidotes (cf. Zeus).
 Epígonos, IX 9, 4; 19, 2; 25, 7; X 10, 4; 25, 7.
 Epimélfades, VIII 4, 2.
 Epimelio (cf. Hermes).
 Epiménides, VIII 18, 2.
 Epiro, VII 8, 6.
 epirotas, VII 8, 5-6; 21, 2.
 Epitis, VIII 34, 5.
 Épito (hijo de Cresfontes), VIII 5, 7.
 Épito (hijo de Élato), VIII 4, 4, 7-9; 16, 2-4; 17, 1.
 Épito (hijo de Hipótoo), VIII 5, 4-6; 10, 3.
 Épito (hijo de Nileo), VII 2, 10.
 Époco, VIII 4, 10; 45, 7.
 Epónimos (héroes), X 10, 1.
 Epoptes (cf. Posidón).
 Equeas, X 25, 3.
 Equeclo, X 27, 2.
 Equecrátides (de Larisa), X 16, 8.
 Equedamea, X 3, 2.
 Equefrón, VIII 24, 2, 7.
 Equémbroto, X 7, 4, 6.
 Équemo, VIII 5, 1-2; 44, 1; 45, 3; 53, 10.
 equeuetenses, VIII 45, 1.
 Equidna, VIII 18, 2.
 Equínadas, VIII 1, 2; 24, 11; 38, 10.
 Equión, IX 2, 4; 5, 3-4.
 Erasino, VIII 22, 3.
 Éraso (hija de Trífilo), X 9, 5-6.
 Érato, VIII 4, 2; 37, 11-12; X 9, 5.
 Erebo, VIII 18, 3.
 Erecteo, VII 1, 2; IX 19, 1; 26, 6; 30, 1; X 10, 1; 29, 6.
 Erectida (Teseo), VII 17, 7.
 Éreso, X 27, 3.
 Eretria, VII 8, 1; 10, 2; IX 22, 2; X 9, 10.
 Ergatas (dioses), VIII 32, 4.
 Ergino, IX 17, 2; 37, 1-2.
 Eriantes, X 9, 9.
 Ericina (cf. Afrodita).
 Erídano, VIII 25, 13.
 Erifile, VIII 24, 8, 10; IX 41, 2-3; X 29, 7-8.
 Érima, VIII 47, 5.
 Erimante (madre de Sabe), X 12, 9.

- Erimanto (hijo de Aristas), VIII 24, 1.
 Erimanto (jabalí del), VIII 24, 5.
 Erimanto (= Psófide), VIII 24, 2.
 Erimanto (hijo de Árcade), VIII 24, 1.
 Erimanto (monte), VIII 24, 4-6.
 Erimanto (río), VIII 24, 3-4, 12; 26, 3.
 Erineo, VII 22, 10.
 Erinias, VIII 34, 4; IX 5, 15; X 30, 2; 31, 3.
 Erinis (cf. Deméter).
 Eris, IX 31, 4.
 Eritea (hija de Gerión), X 17, 5.
 Eritras (en Beocia), IX 2, 1.
 Eritras (en Jonia), VII 3, 7, 10; 5, 5-6; IX 27, 1, 8; X 9, 9.
 eritreos, VII 5, 12; X 12, 7.
 Eritro, VII 3, 7.
 Érix, VIII 24, 2.
 Érix (rey), VIII 24, 6.
 Éroco, X 3, 2.
 Eros, VII 26, 8; IX 27, 1-3; 31, 3.
 Erxiclides, X 5, 13.
 Escarfea, VII 15, 3-4, 9; X 1, 2.
 Escea, VII 1, 6.
 Escédaso, IX 13, 5-6; 14, 3.
 Escefro, VIII 53, 2-3.
 Esciadis, VIII 35, 5.
 Esciadítide (cf. Ártemis).
 Esciatis, VIII 14, 1.
 Escilis (de Escione), X 19, 1-2.
 Escione, X 19, 1.
 Escipio, VII 3, 8.
 Escipión, VIII 30, 9.
 Esciorea, VIII 23, 1.
 Esciro (río), VIII 35, 1.
 Escirtonio, VIII 27, 4.
 escitas, VIII 43, 3; X 31, 8.
 Escolitas (colina), VIII 30, 7.
 Escolitas (cf. Pan).
 Escolo, IX 4, 4.
 Escopas, VIII 28, 1; 45, 5; 47, 1; IX 10, 2; 17, 1.
 Escope, VIII 11, 7.
 Escotane, VIII 23, 8.
 Escotusa, VII 27, 6.
 Esenas, VIII 13, 1.
 Esepo (río), X 31, 6.
 Esfinge, IX 26, 2-3.
 Esfragidio, IX 3, 9.
 Esimnetes, VII 20, 1-3; 21, 6-7.
 Esmilis, VII 4, 4, 7.
 Esminteo (cf. Apolo).
 Esmirna, VII 5, 1, 9, 12; IX 11, 7; 35, 6.
 esmirnenses, VII 3, 4; 5, 1-2; IX 29, 4.
 Esparta, VII 1, 8; 7, 3; 8, 4-5; 9, 2, 5; 12, 2-13, 6; 14, 5; 20, 8; 24, 1; VIII 8, 11; 11, 6; 12, 6; 27, 11; 51, 1-52, 6; IX 13, 2, 9; 14, 5; 15, 6; 32, 7, 10.
 espartanos, VII 9, 5; 12, 8; 14, 2; VIII 7, 8; 11, 5; 14, 7; 23, 1; 39, 5; 48, 5; 52, 1; 54, 4; IX 1, 4; 6, 4; 13, 2, 10, 12; 32, 8; X 9, 9; 10, 6; 24, 1.
 Espartón (hijo de Tisámene), VII 6, 2.
 espartos, VIII 11, 8; IX 5, 3.
 Espeletas, X 32, 5.
 Esperqueo, VII 15, 3; X 20, 6-8; 21, 1; 22, 3; 23, 13.
 Espántaro, X 5, 13.

- Espodio (cf. Apolo).
 Esquedio, X 4, 2; 30, 8; 36, 10.
 Esqueneo, VIII 35, 10.
 Esquenunte, VIII 35, 10.
 Esquilino, VIII 6, 6; 37, 6; IX 22, 7; X 4, 7.
 Esquiste (camino), IX 2, 4; X 5, 3-4; 35, 8.
 Estectorio, X 27, 1.
 Esténelo, VIII 46, 2; X 10, 4.
 Estesícoro, VIII 3, 2; IX 2, 3; 11, 2; X 26, 1, 9; 27, 2.
 Esteuno, VIII 4, 3; X 32, 3.
 Estigia, VIII 17, 6; 18, 1-6; 19, 3.
 Estigia (hija de Océano), VIII 18, 1, 2.
 Estinfalia (cf. Ártemis).
 estinfálidas (aves), VIII 22, 4-7.
 estinfalios, VIII 22, 1-2.
 Estinfalo o Estinfelo (ciudad), VIII 4, 6; 13, 5; 16, 1; 22, 1-3, 6-9; 23, 1; IX 11, 6.
 Estinfalo o Estinfelo (hijo de Élato), VIII 4, 4, 6, 8; 5, 4; 22, 1; 35, 9; 45, 7.
 Estinfalo (rfo) VIII 22, 3, 8.
 Estira, X 35, 8.
 Estiris, X 3, 2; 35, 8-9; 36, 1.
 Éstix, VIII 18, 1.
 Estratic, VIII 25, 12.
 Estratio, IX 37, 1.
 Estratón (de Alejandría), VII 23, 5.
 Estratón (de Egipto), VII 23, 5.
 Estrimón, VIII 8, 9.
 Estrofió (compañero de Menelao), X 25, 3.
 Estróngile, X 11, 4.
 Estrongilión, IX 30, 1.
 Ete, VII 14, 1; 15, 4; X 20, 1; 22, 1, 8; 24, 1.
 Eteocles (hijo de Andreo), IX 34, 9-10; 35, 1, 3; 36, 1; 38, 1.
 Eteocles (hijo de Edipo), IX 5, 12-13; 8, 6; 10, 3; 25, 2; X 5, 3.
 Eteoclo, X 10, 3.
 Eteonico, IX 32, 8; X 9, 10.
 etfopes, VIII 38, 6; X 31, 7.
 Etiopía, IX 21, 2, 6; X 31, 7.
 Etis, VIII 12, 8.
 Etna, X 28, 4.
 Etneo, IX 25, 6.
 Etolia (cf. Ártemis).
 Etolia, VII 9, 6; 18, 6, 8-9; VIII 24, 11; 38, 10; X 18, 1, 7; 22, 2-3, 5-7.
 Etolia (Liga), VII 7, 6, 8; 18, 8; X 21, 1; 38, 4.
 Etolino (cf. Lino).
 etolios, VII 7, 6-7; 8, 3-4; 9, 7; 11, 3; 18, 6; 20, 6; 21, 2; VIII 24, 11; 49, 7; 50, 10; X 15, 2; 16, 4, 6; 18, 7; 19, 4; 20, 4; 21, 1; 22, 1, 5-6; 23, 1, 12-13; 31, 3; 38, 4.
 Etra (mujer de Falanto), X 10, 8.
 Etra (hija de Piteo), X 25, 7-8; 26, 1.
 Etruria, VII 10, 11.
 Etusa, IX 20, 1.
 Eubea, VII 2, 4; 4, 9; 6, 3; 7, 6, 9; 14, 7; 16, 10; 26, 4; VIII 1, 5; 14, 12; 15, 6-7; IX 3, 1; 17, 3; 19, 3, 6; 22, 2; 24, 5; X 6, 6; 7, 1; 8, 5; 9, 10; 16, 6.
 eubeos, IX 19, 3.

- Eubio, IX 11, 4.
 Eubúlides, VIII 14, 10.
 Eucadmo, X 19, 4.
 Eucámpidas, VIII 27, 2.
 Euclea (cf. Ártemis).
 Euclides (de Atenas), VII 25, 9;
 26, 4.
 Euclides (padre de Escilis), VII
 4, 4.
 Eucló, X 12, 11; 14, 6; 24, 3.
 Euctemón, VII 2, 4.
 Eudámidas, VII 7, 3; VIII 8, 11;
 10, 8; 27, 13.
 Eufeme, IX 29, 5.
 Euforbo (hijo de Alcímaco), VII
 10, 2.
 Euforión (de Calcis), X 26, 8.
 Euforión (padre de Esquilo), VIII
 37, 6.
 Éufrates, X 29, 4.
 Eufrosine, IX 35, 5.
 Eumelo (rey), VII 18, 2-3.
 Euménides, VII 25, 1, 7.
 Eumeo, IX 41, 4.
 Eumolpia, X 5, 6.
 Eumolpo, VIII 15, 1.
 Eupólemo (de Elis), VIII 45, 4.
 Euquir, VIII 14, 10.
 Euríalo (hijo de Mecisteo), X 10,
 4; 25, 6.
 Eurfbates, X 25, 4, 8.
 Euridamo, X 16, 4.
 Eurídice (mujer de Eneas), X
 26, 1.
 Eurídice (mujer de Orfeo), IX
 30, 6.
 Euriganea, IX 5, 11.
 Euríloco, X 29, 1.
 Eurímaco (hijo de Anténor), X
 27, 3.
 Eurímaco (pretendiente de Pené-
 lope), IX 41, 5.
 Eurimedonte (río), X 15, 4.
 Eurínome, VIII 41, 4-5.
 Eurínome (madre de las Cárites),
 IX 35, 5.
 Eurínomo, X 28, 7-8.
 Eurípilo (hijo de Dexámeno), VII
 19, 9.
 Eurípilo (hijo de Evemón), VII
 19, 1, 6-10; 21, 7; IX 41, 2; X
 27, 2.
 Eurípilo (hijo de Télefo), IX 5,
 15.
 Euripo, IX 12, 6; 19, 6; 22, 5;
 31, 3.
 Euristeo, VIII 14, 2; 18, 3; 24, 5.
 Euristerno (cf. Gea).
 Euriteas, VII 18, 1.
 Euritión (centauro), VII 18, 1.
 Europa, VII 8, 9; VIII 42, 8; 53,
 6; X 2, 1; 12, 2; 15, 2.
 Europa (hija de Fénix), VII 2, 5;
 4, 1; IX 5, 8; 19, 1.
 Europe (cf. Deméter).
 Europeo (Mis), IX 23, 6.
 Europeo, IX 23, 6.
 Eurotas, VIII 44, 3-4; 54, 2.
 Eutea, VIII 27, 3.
 Eufmaco, X 14, 1.
 eutresios, VIII 27, 3.
 Euxino, Ponto, VIII 27, 6; X 15,
 1.
 Evandro, VIII 43, 2; 44, 5.
 Evantes (hijo de Enopión), VII
 4, 8.

- Evántidas, X 9, 10.
 Evemón, VII 19, 6, 10; X 27, 2.
 Eveno (rfo), X 38, 2.
 Evipe (hija de Leucón), IX 34, 9.
 Exadio, X 29, 10.
 Execéstides X 7, 7.
 Eyón, VIII 8, 9.
 Eyoneo (troiano), X 27, 1

 Faena, IX 35, 1.
 Faénide, X 12, 10; 15, 2.
 Faslo (focidio), X 2, 6-7.
 Faslo (de Crotón), X 9, 2.
 Falanto (ciudad), VIII 35, 9.
 Falanto (espartano), X 10, 6, 8;
 13, 10.
 Falanto (hijo de Agelao), VIII
 35, 9.
 Falanto (monte), VIII 35, 9.
 Fálaro, IX 34, 5.
 Faleco, X 2, 7.
 Falén (cf. Dioniso).
 Falero, VIII 10, 4; X 35, 2.
 Falesias, VIII 35, 3.
 Falisio, X 38, 13.
 Fana, X 18, 1-2.
 Faras (en Acaya), VII 6, 1; 22,
 1-6.
 Fares, VII 22, 5.
 Farmácidas, IX 11, 3.
 Fársalo, X 13, 5.
 feacios, VIII 29, 2; X 29, 10.
 Febia, IX 15, 4.
 Febo, VII 20, 5; X 5, 8; 6, 7; 12,
 6.
 Fedra, IX 16, 4; X 29, 3, 4, 5.
 Fedrias, VIII 35, 1-2.
 Fegeo, VIII 24, 2, 8, 10.

 Féloe, VII 26, 10-11.
 Femónoe, X 5, 7; 6, 7; 12, 10.
 feneatas, VIII 16, 1; 22, 1.
 Feneo, VIII 13, 5-6; 14, 1-15, 5,
 8; 16, 1; 17, 5-6; 18, 7; 19, 3-
 4; 20, 1.
 Feneo (epónimo), VIII 14, 4.
 Fenicia, VII 5, 5; IX 12, 2; 28, 2;
 X 32, 18.
 fenicios, VII 23, 7-8; IX 5, 1; 12,
 2; 28, 2; X 11, 3; 28, 6.
 Fénix (hijo de Amintor), X 26, 4.
 Fénix (padre de Astipalea), VII
 4, 1.
 Fénix (rfo), VII 23, 5.
 Feras, X 5, 4.
 Fezón, VIII 11, 4.
 Fialfa (= Figalfa), VIII 3, 2; 5, 7.
 Ffalo, VIII 3, 2; 5, 7-8; 39, 2.
 Ffalo, VIII 12, 3.
 Fidias, VII 27, 2; IX 4, 1; 10, 2;
 34, 1; X 10, 2.
 Fiditias, VII 1, 8.
 Figalfa, VIII 2, 1-2; 3, 1; 5, 8; 12,
 3; 27, 11; 30, 3-4; 39-41, 7, 9;
 42, 1, 6, 11.
 Figalfa (ninfa), VIII 39, 2.
 Ffgallo, VIII 3, 1; 5, 7; 39, 2.
 Fflace, VIII 54, 1-2.
 filaceenses, VII 45, 1.
 Filácides, X 16, 5.
 Fílaco (héroe), X 8, 7; 23, 2.
 Filáctrida (colina), VIII 48, 4.
 Filagro, VII 10, 2.
 Filamón (jefe argivo), IX 36, 2.
 Filamón (padre de Támiris), IX
 36, 2; X 7, 2.
 Filandro, X 16, 5.

- Filante (hijo de Eurfsaces), IX 40, 5-6.
- Filante (padre de Meda), X 10, 1.
- Fileo, X 10, 1.
- Fileo (padre de Reco), VIII 14, 8; X 38, 6.
- Filio (cf. Zeus).
- Filipeo (fuente), VIII 7, 4.
- Filipeo (en Megalópolis), VIII 30, 6.
- Filípides, VIII 54, 6.
- Filipo (hijo de Amintas), VII 3, 9; 5, 1; 6, 5; 7, 5; 8, 8-9; 10, 3, 5, 10; 11, 2; 15, 6; 27, 7; VIII 6, 2; 7, 4-6; 18, 6; 27, 10; 28, 1; 30, 6; 31, 9; 32, 1; IX 1, 8; 6, 5; 7, 3; 29, 8; 37, 8; 40, 7, 10; X 2, 5; 3, 1; 35, 6; 36, 3, 6.
- Filipo (hijo de Casandro), IX 7, 3.
- Filipo (hijo de Demetrio), VII 7, 4-8, 9; 9, 7; 10, 6; 13, 1; 17, 5; VIII 8, 11; 50, 4; X 33, 3; 34, 3-4; 35, 6; 36, 6.
- Filo, VIII 12, 3.
- Filocles, IX 32, 9.
- Filoctetes, VIII 8, 5; 33, 2; X 27, 1.
- Filodamía, VII 22, 5.
- Filógenes, VII 2, 4; 3, 10.
- Filomela, X 4, 9.
- Filomelo (etolio), X 23, 1.
- Filomelo (hijo de Teótimo), X 2, 2-4; 8, 7; 33, 2; 37, 2.
- Filónome, X 14, 2.
- Filopemen, VII 9, 4, 6; VIII 27, 15-16; 49-51, 8; 52, 1, 6.
- Filopemen (jefe de Pérgamo), VII 16, 1, 8.
- Filotas, VII 2, 3, 10.
- Flaminio, Tito, VII 7, 9; 8, 1-2, 7; VIII 11, 11; 51, 1; X 34, 4.
- Flegiántide, IX 36, 1.
- Flegias, IX 36, 1-2.
- flegias, VIII 4, 4; IX 9, 2; 36, 2-3; X 4, 1; 7, 1; 34, 2.
- Fligonio, X 3, 2.
- Fliunte, VII 3, 9; 26, 6; X 7, 7; 13, 6; 20, 1.
- Fobo (hijo de Ares), IX 36, 3.
- Foceá, VII 3, 8; 5, 4; X 8, 6.
- focenses, VII 3, 10; X 8, 6.
- Fócico, X 5, 1.
- Fócide, VII 3, 10; 7, 9; 14, 7; 18, 9; VIII 1, 5; 4, 4; 37, 1; IX 17, 4; 36, 3; 40, 12.
- Focidia (Guerra Sagrada), VIII 27, 9; IX 6, 4; X 3, 1; 8, 2; 13, 6; 35, 3; 40, 12.
- focidios, VII 2, 4; 7, 6; 14, 7; 15, 5; 16, 9; VIII 4, 4; 27, 9; IX 2, 4; 7, 5; 9, 2; 12, 1; 13, 3; 17, 4; 24, 1; 39, 1; 40, 12; 41, 2.
- Foco (hijo de Éaco), X 1, 1, 10; 30, 4; 33, 12.
- Foco (hijo de Orniti6n), IX 17, 5-6; X 1, 1; 4, 10; 32, 10-11.
- F6loe, VIII 24, 4; 27, 17.
- Forbante (hijo de Tr6fopas), VII 26, 12.
- Forcis (frigio), X 26, 6.
- Formi6n (hijo de As6pico), X 11, 6.
- Formi6n (de Eritras), VII 5, 7.
- Foronidas, VII 17, 7.
- Fosa, la Gran, VIII 5, 13.

- Frasielides, VIII 27, 8.
 Frigia, VII 17, 9; VIII 4, 3; X 26, 6; 36, 1.
 frigios, VIII 24, 11; IX 21, 6; X 27, 1; 30, 9; 31, 7; 32, 3-4; 36, 1.
 Frine, IX 27, 3, 5; X 14, 7.
 Frínico, X 31, 4.
 Frixia (ninfa), VIII 47, 3.
 Frixo, IX 34, 5, 7-8; 37, 1.
 Frontis, X 25, 2-3.
 Frurárquidas, IX 13, 5.
 ftiotas, X 8, 2-3.
 Ftiótide, VII 1, 6; X 20, 6.

 gálatas, VII 6, 7-8; 15, 3; 17, 10; 18, 6; 20, 6; VIII 6, 3; 10, 9; X 3, 4; 7, 1; 8, 3; 15, 2-3; 16, 4; 18, 7; 19, 4-23, 14; 30, 9; 32, 4; 36, 1.
 Galo, VII 11, 1-3.
 Ganíctor, IX 31, 6.
 Gárates, VIII 54, 4.
 Gareatas, VIII 45, 1.
 Gargafia, IX 4, 3.
 Gateas, VIII 34, 5.
 Gateatas, VIII 34, 5.
 Gayo (Calígula), IX 27, 3.
 Gea, VII 21, 11; VIII 25, 9; 48, 8; IX 27, 2; X 5, 5-6; 6, 6; 12, 10.—Euristerno VII 25, 13.—Madre, X 12, 10.
 Gela VIII 46, 2; IX 40, 4.
 Gelón (hijo de Dinómenes), VIII 42, 8.
 Gelón (jefe focidio), X 1, 5.
 Genesio, VIII 7, 2.
 Genetlio, VIII 7, 2.

 Genunia, VIII 43, 4.
 Geo, VII 25, 13.
Gerioneida, VIII 3, 2.
 Gerión, X 17, 5.
 germanos, VIII 43, 6.
 Geronteo, VIII 16, 1; 22, 1.
 Gigantes, VIII 29, 1-3; 32, 5; 36, 2; 47, 1.
 Giges, IX 29, 4.
 Ginecotenas (cf. Ares).
 Gitio, VIII 50, 8.
 Glauce (ninfa), VIII 47, 3.
 Glaucias (de Crotón), X 7, 4.
 Glauco (de Antedón), IX 22, 6-7; X 4, 7.
 Glauco (de Quos), X 16, 1.
 Glauco (hijo de Anténor), X 27, 3.
 Glauco (hijo de Epicides), VIII 7, 8.
 Glauco (rfo), VII 18, 2.
 Glauco (salto de Glauco), IX 22, 6.
 Gliceas (fuentes), VII 27, 4.
 Glisante, IX 5, 13; 8, 6; 9, 4; 19, 2-3.
 Gobrias, VII 25, 6; IX 1, 3; X 15, 1.
 Golgos, VIII 5, 2.
 Gorge, X 38, 5.
 Gorgias, X 18, 7; 19, 1.
 Gorgona, IX 34, 2.
 Gortina (ciudad de Arcadia), VIII 4, 8; 27, 4, 7; 28, 1-2, 7.
 Gortina (ciudad de Creta), VIII 53, 4.
 Gortinio, VIII 4, 8; 28, 2-3.
 gortinios, VIII 50, 6.
 Gortis (hijo de Estinfalo), VIII 21, 4; 29, 1; 31, 1-2.

- Gortis (hijo de Tegeates), VIII 53, 4.
- Grandes Diosas, VIII 21, 4; 29, 1; 31, 1-2.
- Grandes Dioses (= Dioscuros), VIII 21, 4.
- Gran Madre, VIII 37, 2.
- Grea (= Tanagra), IX 20, 2.
- Grea (mujer), IX 20, 2.
- Grilo (hijo de Jenofonte), VIII 9, 5, 10; 11, 6; IX 15, 5.
- Guneo, VIII 18, 2.
- Gunes (feneata), VIII 14, 2.
- Hades, VIII 18, 3; 32, 4; 48, 6; IX 5, 8; 23, 4; 30, 4; 31, 5; 33, 2; 34, 5; X 28, 1, 5, 7.
- Hado, VIII 22, 3.
- Hagno (fuente), VIII 38, 3.
- Hagno (ninfa), VIII 31, 4; 38, 3; 47, 3.
- Halas, IX 24, 5.
- Haliarto, VII 3, 1; IX 16, 6; 18, 4; 32, 5; 33, 1-2; 34, 7-8; X 35, 2.
- Haliarto (hijo de Tersandro), IX 35, 2.
- Halicarnaso, VIII 16, 4.
- Halitea (fuente), VII 5, 10.
- Haliterses (hijo de Anceo), VII 4, 1; X 10, 3.
- Halotios, Juegos, VIII 47, 4.
- Halunte, VIII 25, 3.
- Hanfbal, VIII 11, 10-11.
- Harma, IX 19, 4, 8.
- Harmonía, IX 12, 3; 16, 3-4; 41, 2.
- Hárpago (medo), X 8, 6.
- Hárpalo (hijo de Amiclas), VII 18, 5.
- Harpías, X 30, 2.
- Hebe, VIII 9, 3.
- hebreos, VIII 16, 4-5; X 12, 9.
- Hecateo, VIII 4, 9; 47, 4.
- Héctor de Quós, VII 4, 9-10.
- Héctor (hijo de Príamo), IX 18, 5; X 4, 2; 31, 5.
- Hécuba, X 12, 5; 27, 2.
- Hefesto, VII 19, 6; VIII 16, 3; 41, 5; 53, 5; IX 29, 7; 35, 4; 40, 11; 41, 1-2, 5; X 5, 12.
- Hegémone (una de las Cárites), IX 35, 2.
- Hegémone (cf. Ártemis).
- Hegesino, IX 29, 1-2.
- Hegias (de Atenas), VIII 42, 10.
- Hélade, VII 2, 2; 5, 13; 6, 3; 7, 6; 8, 7; 9, 5; 10, 1-7; 11, 1-2; 14, 1; 15, 1; 16, 9-10; 17, 1-3; 24, 1; VIII 3, 5; 14, 5; 20, 1; 32, 1; 37, 2; 42, 7; 43, 4; 45, 5; 46, 3; 50, 3-4; 51, 1, 4; 52, 1-6; IX 1, 2; 6, 2; 15, 6; 17, 6; 23, 3; 28, 1; 38, 2, 4; X 5, 3; 9, 2; 14, 6; 17, 3; 19, 5, 7-8, 12; 20, 9; 23, 8, 12, 14; 24, 3; 25, 1; 34, 5.
- Hele, IX 34, 5.
- Helen, VII 1, 2.
- Helena, X 12, 2; 25, 4-8.
- Helena (hebrea), VIII 14, 12.
- Héleno, X 25; 5.
- Helesponto, IX 27, 1; X 15, 3; 31, 6.
- Helicaón (hijo de Anténor), X 26, 7-8.

- Hélice, VII 1, 4, 8; 6, 1; 7, 2; 24, 5-6, 12-25, 5, 11-12.
- Hélice (hija de Selinunte), VII 1, 3-4; 25, 8.
- Helicón (monte), IX 26, 6; 28, 1; 29, 1, 5; 31, 1-4, 7.
- Helicón (rfo), IX 30, 8.
- Heliconio (cf. Posidón).
- Helio, VIII 9, 4; 31, 7; IX 35, 5; X 19, 4.—altares de (lugar), VIII 9, 4.—Soter, VIII 31, 7.
- Helisonte (ciudad), VIII 3, 3; 27, 3, 7; 30, 1.
- Helisonte (hijo de Licaón), VIII 3, 2-3.
- Helisonte (rfo), VIII 3, 3; 29, 5; 30, 1-2, 7; 31, 9; 32, 1, 5; 35, 9; 36, 5.
- Hemerasia (cf. Ártemis).
- Hemitea, X 14, 2.
- Hemón (hijo de Licaón), VIII 44, 1.
- Hemonias, VIII 3, 3.
- Henfoque, IX 10, 3.
- Henfoque (cf. Hera).
- Hera, VII 4, 4, 7; 5, 4; 20, 3; 23, 9; 25, 12; VIII 3, 6; 9, 2-3; 18, 2; 22, 2; 23, 5; 26, 2; 31, 5; 37, 5; 46, 3; IX 3, 1-2, 8; 11, 3; 25, 2; 34, 3; 39, 4-5; X 5, 2; 30, 1; 35, 2.—Henfoque, IX 39, 5.—Ninfeuómene, IX 2, 7.—Niña, VIII 22, 2.—Telea, VIII 22, 2; 31, 9; IX 2, 7.—Viuda, VIII 22, 2.
- Heraclea (del Ete), VII 14, 1; 15, 2-3, 9; 16, 10; X 21, 1; 22, 1, 9; 23, 1, 12.
- Heraclea (del Ponto), X 15, 1.
- Heraclea (fiesta en Tisbe), IX 32, 2, 4.
- Heracleo (rfo), X 37, 3.
- Heracleo (en Eritras), VII 5, 5, 8.
- Heracleo (en Tebas), IX 11, 4-5.
- Heracleo (en Tifa), IX 32, 4.
- heracleotas (del Ete), X 22, 10.
- Heracles, VII 2, 2, 7; 17, 8; 18, 1; 19, 9-10; 23, 10; 24, 4; 26, 6; VIII 2, 4; 4, 9; 5, 1; 12, 3-4; 14, 2-3, 9; 15, 5-7; 18, 3; 19, 4; 22, 4, 6; 24, 2, 5; 25, 10; 31, 7; 45, 6; 47, 4; 48, 1; 53, 9; IX 10, 4; 11, 2, 5-6; 17, 1-2; 18, 4; 24, 3; 25, 2; 26, 1; 27, 6-8; 29, 9; 31, 2; 32, 2; 34, 5; 37, 2-3; 38, 6-8; 40, 3; X 4, 6; 7, 6; 8, 9; 10, 1, 5; 13, 6-8; 17, 2; 18, 6; 28, 8; 29, 7; 32, 4-5; 36, 5; 38, 2.—Buraico, VII 25, 10-11; 26, 1.—Cárope, IX 34, 5.—Espelautes, X 32, 4.—Hipódetes, IX 26, 1.—Ideo, VIII 31, 3; IX 19, 5; 27, 8.—Prómaco, IX 11, 4.—Rinocolustes, IX 25, 4.—Tirintio X 13, 8.
- Heracles (egipcio), X 13, 8.
- Heracles (Ideo o del Ida), VII 31, 3; IX 19, 5; 27, 8.
- Heracles (hijo de Alejandro), IX 7, 2.
- Heracles (Maceris), X 17, 2.
- Heraclidas, VIII 5, 7; 45, 3.
- Heraclides (de Delfos), X 2, 3.
- Herceo (cf. Zeus).
- Hercina, IX 39, 2-3.

- Hercina (río), IX 39, 2-3, 5, 9.
 Herea, VIII 3, 4; 25, 12; 26, 1-5, 8; 27, 17; X 7, 7.
 Hereo, VIII 3, 4; 26, 1.
 Hereo (de Argos), IX 40, 4.
 Hereo (de Samos), VII 4, 4; 5, 4, 13.
 Hereo (hijo de Licaón), VIII 3, 4; 26, 1.
 Hermas (muchachos), IX 39, 7.
 Hermeo (en Belemina), VIII 35, 3.
 Hermeo (junto a Despna), VIII 35, 2.
 Hermeo (entre Megalópolis y Mesene), VIII 34, 6.
 Hermeos, Juegos, VIII 35, 2.
 Hermes, VII 20, 4; 22, 4; VIII 3, 6; 4, 6; 14, 10-11; 16, 1; 17, 5; 31, 6; 32, 2-3; 34, 6; 35, 2; 36, 10; 39, 6; 43, 2; 53, 4; IX 5, 8; 10, 2; 20, 3; 24, 5; 30, 1; 40, 11; X 12, 6; 17, 5; 32, 4-5.—Acacesio, VIII 3, 2; 30, 6; 36, 10.—Agétor, VIII 31, 7.—Agoreo, VII 22, 2; IX 17, 2.—Cilenio, VIII 17, 1-2.—Crióforo, IX 22, 1.—Dolio VII 27, 1.—Epimelio, IX 34, 3.—Épito, VIII 47, 4.—Espelaites, X 32, 5.—Prómaco, IX 22, 1.—Pro-nao, IX 10, 2.
 Hermes (manantial de), VII 22, 4.
 Hermesianacte, VII 17, 9; 18, 1; VIII 12, 1; IX 35, 5.
 Hermíone o Hermión (ciudad), VIII 1, 1; X 9, 10.
 Hermíonc (hija de Menelao), X 16, 4.
 Hermo, VII 27, 12; X 4, 6.
 Hermofanto, X 9, 9.
 Hermón (piloto de Lisandro), X 9, 7-8.
 Herodes Ático, VII 20, 6; X 32, 1.
 Heródoto, X 20, 2; 32, 8-9; 33, 8-9, 12.
 Héroes (altares de los), X 33, 6.
 Herófile, X 12, 1-7.
 Hesíodo, VIII 18, 1; IX 27, 2, 5; 30, 3; 31, 3-5; 35, 5; 38, 3-4, 10; X 7, 3.
 Hestia Común, VIII 9, 5.
 Hestiea o Histiea (ciudad de Eubea), VII 7, 9; 26, 4.
 Hestieo (milesio), X 33, 2.
 Heuripa (cf. Ártemis).
 Hiamo, X 6, 3.
 Hiámpolis, X 1, 2-8; 3, 1; 35, 1, 5.
 hiantes, IX 5, 1; X 35, 5.
 Hicesio, X 9, 9.
 Hicesio (cf. Zeus).
 Hicetaón, X 26, 1.
 Hicetas (hijo de Aristócrates), VIII 5, 13.
 Hidarnes, X 22, 8.
 Hidna, X 19, 1-2.
 Hidra, X 18, 6.
 Hiera (isla), X 11, 4.
 Hiera (cf. Ártemis).
 Hierón (hijo de Dinómenes), VIII 42, 8-9.
 Hierón (de Priene), VII 2, 10.
 Hietio (cf. Zeus).
 Hieto (aldea de Beocia), IX 24, 3; 36, 6-8.
 Hieto (argivo), IX 24, 3; 36, 6-8.
 Higiea, VII 23, 7-8; VIII 28, 1;

- 31, 1; 32, 4; 47, 1; IX 26, 8; 39, 3.
- Hilo, VIII 5, 1; 45, 3; 53, 10.
- Hímera, VIII 3, 2; IX 2, 3; 11, 2; X 26, 9.
- Himnia (cf. Ártemis).
- Hípanis, VIII 28, 2.
- Hípato (beotarca), IX 15, 1.
- Hípato (monte), IX 19, 3.
- Hípato (cf. Zeus).
- Hipatodoro, VIII 26, 7; X 10, 4.
- hiperbóreos, X 5, 7-9.
- Hiperénor, IX 5, 3.
- Hiperesia, VII 26, 2-5, 13.
- Hiperfante, IX 5, 11.
- Hipermnestra (hija de Dánao), X 10, 5; 35, 1.
- Hipérocó, X 23, 2.
- Hipia (cf. Atenea).
- Hipio (cf. Posidón).
- Hipno, IX 35, 4.
- Hipo (hija de Escédaso), IX 13, 5.
- Hipo (fuente de), IX 31, 3.
- Hipocoonte, VIII 53, 9.
- Hipócrates (hijo de Arifrón), IX 6, 3.
- Hipócrates (médico), X 2, 6.
- Hipocrene (en el Helicón), IX 31, 3.
- Hipodamía, VIII 14, 11.
- Hipódetes (cf. Heracles).
- Hipomedonte (argivo), X 10, 3.
- Hípono, IX 8, 7; X 10, 3.
- Hípotas, IX 40, 6.
- Hipotétide, VIII 53, 6.
- Hipótoo, VIII 5, 4-5; 10, 3; 45, 7; 53, 6.
- Hipsista (puerta), IX 8, 5.
- Hipsisto (cf. Zeus).
- Hipsunte (ciudad), VIII 3, 3; 35, 7.
- Hipsunte (hijo de Licaón), VIII 3, 3; 35, 7.
- Hipsunte (monte), VIII 35, 7.
- Hirio, IX 37, 5.
- Hisias (en Argólide), VIII 6, 4; 27, 1; 54, 7.
- Hisias (en Beocia), IX 1, 6; 2, 1.
- Histaspes, VII 10, 1.
- Histiea, VII 4, 9; 7, 9; 26, 4.
- Histieo, X 33, 2.
- Históride, IX 11, 3.
- Hogar (de los arcadios), VIII 53, 9.
- Holeas, VIII 5, 7.
- Homero, VII 1, 4; 4, 5; 5, 12; 20, 4; 21, 8; 24, 6; 25, 12; 26, 2, 13; VIII 1, 3; 3, 2-3, 7; 4, 2; 8, 5; 16, 3; 18, 2; 22, 1; 24, 4, 14; 25, 12; 29, 2; 32, 4; 37, 5, 9; 38, 10; 41, 2, 5; 48, 3, 6; 50, 7; 53, 5; IX 5, 7, 10; 9, 5; 17, 3; 19, 7; 20, 2-3; 22, 6; 24, 1; 26, 5; 29, 7; 30, 3, 12; 33, 2; 35, 4; 38, 7-8; 40, 3, 6, 11; 41, 3; X 3, 2; 4, 2-3; 5, 12; 6, 5; 7, 3; 11, 3; 14, 2; 17, 13; 22, 7; 24, 2-3; 25, 1-2, 4, 9; 26, 4, 6-7; 28, 7; 29, 10; 30, 1-2, 6; 31, 3, 12; 32, 18; 36, 5; 37, 5.
- Homole, IX 8, 6-7.
- Homoloide (puerta), IX 8, 5.
- Hoplodamo, VIII 27, 2.
- Hopoleas, VIII 27, 2.

- Horas, las, VII 5, 9; VIII 31, 3; IX 35, 2.
- iberos, VIII 39, 6; X 17, 5, 9.
- Icaria, IX 11, 5.
- Icario (padre de Penélope), VIII 34, 4.
- Ícaro (hijo de Dédalo), IX 11, 4-5.
- Ícaro (isla de), IX 11, 5.
- Ícaro (mar de), IX 11, 5.
- Icnusa, X 17, 1-2.
- Ictino, VIII 41, 9.
- Ida (en Tróade), VII 3, 8; X 12, 3-4.
- Ide (ninfa), VIII 47, 3.
- Idea (Sibila), X 12, 7.
- Ideo (cf. Heracles).
- Idógenes (Sibila), X 12, 3.
- Ificles, VIII 14, 9-10.
- Ificlo (hijo de Céfalo), X 29, 6.
- Ificlo (padre de Protesilao), X 31, 10.
- Ifícrates, IX 14, 6-7.
- Ifigenia, VII 26, 5; IX 19, 6.
- Ifimedea, IX 22, 6; X 28, 8.
- Ifis (hija de Aléctor), X 10, 3.
- Ifis (servidora de Helena), X 25, 4.
- Ífito (de Elis), VIII 26, 4.
- Ífito (hijo de Éurito), X 13, 8.
- Ífito (padre de Esquedio) X 4, 2; 36, 10.
- Ilíada*, VII 4, 5; 20, 4; VIII 25, 8; 29, 2; 32, 4; 38, 10; 41, 5; IX 9, 5; 18, 2; 19, 7; 24, 1; 36, 3; 40, 3; X 14, 2; 25, 4; 26, 7; 29, 10; 37, 5.
- Ilíada, Pequeña*, X 17, 7, 9.
- ilíeos, X 17, 7, 9.
- Ilión, VII 3, 7; 6, 3; 19, 6, 9; 24, 2; VIII 5, 2, 4; 6, 1; 10, 9-10; 12, 9; 15, 6; 28, 4; 33, 2; 44, 4; 45, 2; 46, 2; IX 5, 15; 18, 5; 41, 2; X 1, 3; 12, 2; 17, 6; 25, 2, 8; 26, 1; 27, 2, 4; 31, 7; 33, 2; 36, 10; 38, 5.
- Iliria, IX 21, 5.
- ilirios, IX 5, 3, 13; 8, 6; X 19, 7.
- Ilitía, VII 23, 5-7; 25, 9; 27, 8; VIII 21, 3; 32, 4; 48, 7; IX 27, 2.—Auge de rodillas, VIII 48, 7-8.
- Iliupersis*, X 25, 5; 26, 1; 27, 2.
- Imbraso, VII 4, 4.
- Imbrio, X 25, 9.
- Ínaco, VIII 6, 6.
- India, VIII 23, 9; IX 21, 2, 4-5; 40, 9.
- indios, VIII 29, 4; IX 21, 2, 4-5; X 29, 4.
- Ínico, VII 4, 6; X 17, 4.
- Inmortales, X 19, 11.
- Ino, IX 5, 2.
- Ión de Quíos, VII 4, 8, 10.
- Ión (hijo de Juto), VII 1, 2-4, 9; 4, 2; 25, 8.
- Íos (isla), X 24, 2.
- Irene, IX 16, 2.
- Isis, VII 25, 9; 26, 7; X 32, 13-18.
- Ismenio (colina), IX 9, 2; 10, 2, 5.
- Ismenio o Ismeno (hijo de Apolo), IX 10, 6; 29, 9.
- Ismenio (cf. Apolo).
- Ismeno (rfo), IX 9, 2; 10, 5.
- Isquis, VIII 4, 4, 6.

- Istmíades, IX 25, 7.
 Ístmicos, Juegos, VII 27, 5.
 Istmo, VII 6, 7; 7, 2; 15, 11; 16, 1; VIII 1, 1; 5, 1, 6; 48, 2; X 5, 3.
 Istria, X 32, 19.
 Istro, VIII 25, 13; 28, 2; 38, 3.
 Ítaca, VIII 14, 6.
 Italia, VII 4, 7; 10, 12; 16, 2; 25, 11; VIII 3, 5; 15, 9; X 10, 7; 13, 10; 17, 10-11.
 Itémenes, X 25, 3.
 Itome, X 38, 10.
 Itono, IX 1, 1; 34, 1.
- Jantipo (focidio), X 4, 10.
 Janto (hijo de Erimanto), VIII 24, 1.
 Janto (hijo de Ptolomeo), IX 5, 16.
 Jápeto, VIII 27, 17.
 Jardines del rey, VIII 46, 5.
 Jasón, VIII 4, 10; 11, 2.
 Jenias, VII 10, 2.
 Jenoclea (profetisa), X 13, 8.
 Jenócrates, IX 13, 6.
 Jenócrito, IX 11, 4.
 Jenodamo (de Anticira), X 36, 9.
 Jenódice (troyana), X 26, 1.
 Jenófanes, X 11, 3.
 Jenofonte, VIII 9, 5, 10; IX 15, 5.
 Jenofonte (escultor), VIII 30, 10; IX 16, 1.
 Jenón, VII 10, 9.
 Jerjes, VII 6, 3; 10, 2; VIII 42, 8; 46, 3; 52, 2; IX 1, 3; 6, 1; 25, 9; 32, 5, 9; X 3, 2; 7, 1; 19, 2; 20, 1; 33, 8; 35, 2, 6.
- Jerónimo (de Ménalo), VIII 27, 2.
 Jerusalén, VII 1, 5; VIII 43, 4; 45, 5; IX 19, 8; 21, 6; 27, 1, 8; 33, 2; 37, 8; X 8, 6; 24, 1; 32, 4; 33, 2.
 Jonia, VII 1, 4-5; VIII 43, 4-5; IX 19, 8; 21, 6; 27, 1, 8; 33, 2; 37, 8; X 8, 6; 24, 1; 32, 4; 33, 2.
 jonios, VII 1, 4-5; 6, 1; 10, 1-2; 17, 6; 18, 5; 19, 1; 24, 5; 26, 2, 10; VIII 12, 1; 45, 5; IX 2, 2; X 8, 2; 29, 2; 36, 1.
 Juto (hijo de Helen), VII 1, 2; 4, 2; 25, 8.
- Lábdaco, IX 5, 4-5.
 Lacedemonia, VIII 35, 3; 51, 1.
 Lacedemón (hijo de Areo), VII 18, 5; IX 35, 1.
 Lacedemón (Esparta), VII 1, 5-7; 6, 2, 3; 10, 3; 12, 7; 13, 3; 20, 8; 25, 4; VIII 5, 7; 12, 6; 50, 2, 5; IX 14, 1; X 2, 2; 9, 5; 11, 6.
 lacedemonios, VII 1, 8; 2, 2; 6, 4, 8; 7, 3-4; 8, 4, 6; 9, 1-6; 10, 3; 11, 1, 7-8; 12, 4-9; 13, 1-8; 14, 1-4; 15, 2-3; 16, 1, 10; 17, 2; 25, 1-3; VIII 1, 1, 6; 9-10, 13; 6, 1-3; 8, 6-7, 10-12; 10, 5-8; 11, 5-6, 9; 12, 8; 27, 1-3, 8-11, 13, 16-17; 30, 7; 35, 4; 36, 6; 39, 3, 5; 44, 4; 45, 2-3; 47, 2, 4; 48, 4-5; 49, 5-6; 50, 2, 8-9; 51, 1-4; 52, 4; 53, 10-11; 54, 1; IX 1, 4-5, 7; 2, 5; 6,

- 3-4; 13, 1-12; 14, 1, 6; 15, 4; 16, 5; 32, 6-7, 9-10; 35, 1; X 2, 2; 5, 11; 8, 2; 9, 7, 9-10, 12; 10, 4, 6; 13, 10; 16, 4; 20, 1-2; 38, 10.
- Lácrates (general etolio), X 20, 4.
- Ladas (de Egio), X 23, 14.
- Ladas (estadio de), VIII 12, 5.
- Ladocea, VIII 44, 1.
- Ládoco, VIII 44, 1.
- Ladón (río de Arcadia), VIII 20, 1, 4; 21, 1; 23, 8; 25, 1-3, 11-12; 26, 3; 43, 2; X 7, 8.
- Ladón (río de Beocia), IX 10, 6.
- Láfaes (de Fliunte), VII 26, 6.
- Lafistio (monte), IX 34, 5-6.
- Lafistio (cf. Zeus).
- Lafria (cf. Ártemis).
- Lafria (fiesta), VII 18, 9.
- Lafrio, VII 18, 9.
- Lago, IX 16, 1.
- Lamia (en Tesalia), VII 6, 5; 10; 4-5; X 3, 4.
- Lamia (hija de Posidón), X 12, 1.
- Lamíaco (golfo), VII 15, 2; X 1, 2.
- Lamo, IX 31, 7.
- Lampea, VIII 24, 4.
- Lámpsaco, IX 31, 2; X 38, 11.
- Lampter (cf. Dioniso).
- Lampterias (fiestas), VII 27, 3.
- Laodamas, IX 5, 13; 8, 6; 9, 5; 10, 3.
- Laodamía, X 9, 5.
- Laódice (esp. de Licaón), X 26, 7-9.
- Laódice (de Pafos), VIII 5, 3; 53, 7.
- Laodicea (de Frigia), X 32, 4.
- Laódoco (héroe), X 23, 2.
- Laomedonte (padre de Príamo), VII 20, 4; VIII 36, 6.
- Laomedonte (troyano), X 27, 3.
- Laonice, IX 39, 1.
- Laónome, VIII 14, 2.
- Larimna, IX 23, 7.
- Larimna (hija de Cicno), IX 23, 7.
- Larisa (junto al Peneo), IX 30, 9, 11; X 7, 8; 16, 8.
- Larisea (cf. Atenea).
- Lariso, VII 17, 5; VIII 49, 7.
- Layo, IX 5, 5-6, 9-10, 15; 26, 3; X 5, 4.
- Learco, IX 34, 7.
- Lebadea, IX 3, 6; 37, 7; 39-40, 3.
- Lébadó, IX 39, 1.
- Lébedos, VII 3, 5; 5, 11.
- Ledón, X 2, 2; 3, 2; 33, 1-2.
- Leimón, VIII 53, 2-3.
- Leito, IX 4, 3; 39, 3.
- léleges, VII 2, 8; 4, 1.
- Lemnia (cf. Atenea).
- Lemnos, VII 2, 2; VIII 8, 5; 33, 4.
- Leocides, VIII 10, 6, 10.
- Leócrito (hijo de Pulidamante), X 27, 1.
- Leógoro, VII 4, 2-3.
- León (padre de Dropión), X 13, 1.
- Leonato, VII 6, 6.
- Leónidas, VII 6, 3; VIII 52, 2; X 20, 1; 22, 8.
- Leónidas (hijo de Cleónimo), VII 7, 3; VIII 27, 15.
- Leóntico, VII 5, 13.
- Leontinos, X 18, 7.

- Leontómenes, VII 6, 2.
 Leos, X 10, 1.
 Leóstenes, VIII 52, 5.
 Leotíquides, VIII 52, 3.
 Lequeates (cf. Zeus).
 Lequeo, VII 6, 7; VIII 1, 2; IX 14, 6; 15, 4; X 37, 3.
 Lerneas (fiestas), VIII 15, 9.
 Lesbos, VIII 18, 5; IX 27, 3; 29, 8; X 19, 3; 24, 1.
 Lesque (de los cnidios), X 25, 1; 31, 12.
 Lésqueo, X 25, 5-7; 26, 1, 4, 8; 27, 1-2.
 lestrígonas, VIII 29, 2; X 22, 7.
 Lete, IX 39, 8.
 Leteo, X 32, 6.
 Leto, VIII 9, 1; 37, 6; 53, 1; IX 5, 8; 20, 1; 22, 1; X 11, 1; 13, 7; 19, 4; 35, 4; 37, 8.
 Léucade X 9, 10; 11, 6.
 Leucasio, VIII 25, 2.
 Leucipo (amado de Dafne), VIII 20, 2-4.
 Leucofris, X 14, 1.
 Leucón, IX 34, 7, 9.
 Leucón (llano), IX 34, 7, 9.
 Leucone, VIII 44, 8.
 Leuconio (fuente), VIII 44, 8.
 Leuctra (en Beocia), VII 6, 8; VIII 6, 2; 8, 10; 27, 8; IX 1, 8; 6, 4-5; 13, 3, 5; 14, 1, 3; 16, 5; X 11, 5.
 Leuctro (ciudad de Arcadia), VIII 27, 4.
 Libetra, IX 30, 9-11.
 Libetríada (fuente), IX 34, 4.
 Libetrias (ninfas), X 34, 4.
 Libetrio, IX 34, 4.
 Libia, VIII 11, 11; 43, 3; IX 16, 1; 21, 5; 28, 1; 33, 7; X 13, 5; 15, 6.
 libios, VIII 43, 3; IX 33, 7; X 12, 1; 17, 2-3, 7-8.
 Libisa, VIII 11, 11.
 Licaón, VIII 2, 1-3; 3, 1, 5-6; 5, 7; 8, 4; 17, 6; 26, 1, 6, 8; 29, 5; 35, 6-7; 36, 10; 39, 2; 44, 1; 45, 1; 48, 6; X 9, 5; 31, 10.
 Licea, VIII 27, 3; 30, 1.
 Liceatas, VIII 27, 4-5.
 Liceo, VIII 2, 1; 27, 4; 36, 3; 38, 2-4; 41, 3.
 Liceo (cf. Zeus).
 Liceos, Juegos, VIII 2, 1; 38, 5.
 Licia, VII 21, 13; IX 27, 2; X 27, 2.
 Licio (hijo de Licaón), VIII 3, 4.
 Licio (cf. Apolo).
 licios, VII 3, 7; VIII 21, 3; 43, 4; IX 41, 1.
 Lico (hermano de Nictéo), IX 5, 5-6; 16, 7; 17, 6; 25, 3.
 Lico (hijo de Pandión), X 12, 11.
 Lico (padre de Trasíbulo), IX 11, 6.
 Licoa (Licea), VIII 3, 4; 27, 3; 36, 7.
 Licoátide (cf. Ártemis).
 Licomedes (de Esciros), X 26, 4.
 Licomedes (hijo de Apolo), VII 4, 1.
 Licomedes (hijo de Creonte), X 25, 6.
 Licomedes (de Mantinea,) VIII 27, 2.

- Licómidas, IX 27, 2; 30, 12.
 Licorea, X 6, 2.
 Licormas, X 7, 8.
 Licoro, X 6, 3.
 Licortas (de Fegia), VIII 24, 2.
 Licortas (de Megalópolis), VII 9, 4; VIII 9, 1; 30, 8; 37, 2; 48, 8; 51, 5-6.
 Licosura, VIII 2, 1; 4, 5; 10, 10; 27, 4-6; 38, 1, 11; 39, 1.
 Licuntes, VIII 23, 8.
 Licurgo, VII 8, 5; VIII 51, 3.
 Licurgo (hijo de Aleo), VIII 4, 8-10; 5, 1-2; 45, 2.
 Licuria, VIII 19, 4; 20, 1.
 Lidia, VII 6, 6; 17, 9; VIII 24, 13; IX 22, 4; X 8, 7.
 Lidiades, VIII 10, 6, 10; 27, 12, 15.
 lidios, VII 2, 8; 6, 6; 17, 9-10; IX 5, 7; 29, 4; X 13, 5; 16, 1.
 Liga Aquea, VII 7, 1-2; 8, 3, 5; 9, 4-5; 10, 7, 9; 11, 3; 12, 2, 5, 9; 14, 1, 4; 15, 2; 16, 9; 17, 2; VIII 6, 3; 8, 11; 27, 12; 30, 5, 9; 51, 1.
 Liga Argólica, VIII 22, 1; 23, 1.
 Lilea, IX 24, 1; X 3, 1; 8, 10; 33, 3-4, 9.
 Límax, VIII 41, 2, 4, 10.
 Limnátide (cf. Ártemis).
 Linceo, X 10, 5; 35, 1.
 Lindos, X 18, 4; 24, 1.
 Lino (hijo de Anfímaro), VIII 18, 1; IX 29, 6-7.
 Lino (hijo de Ismenio), IX 29, 9.
 Lípara, X 11, 3-4; 16, 7.
 Lipéfile, IX 40, 6.
 Lisandro (beotarca), X 20, 3.
 Lisandro (hijo de Aristócrito), VII 10, 3; IX 32, 5-7; 33, 1; X 9, 7-9, 11.
 Lisídice, VIII 14, 2.
 Lisímaco (rey), VIII 3, 4-5.
 Lisímaco (padre de Aristides), VIII 52, 2.
 Lisimáquides, X 16, 2.
 Lisio (cf. Dioniso).
 Lisipo (de Sición), IX 27, 3; 30, 1.
 Lisis, IX 13, 1.
 Lócride, IX 24, 5.
 locrios, VII 15, 8; IX 23, 7; 24, 5; X 38, 1.—hipocnemidios, X 1, 2; 8, 2; 13, 4; 20, 2.—opuntinos, X 8, 5; 20, 4.—ozolas, X 8, 5.
 Lofis, IX 33, 4.
 Lusia (cf. Deméter).
 Lusio, VIII 28, 2.
 Lusos, VIII 18, 7-8.
 Macánidas, VIII 50, 2.
 Macanítide (cf. Ártemis y Atenea).
 Mácar, X 38, 4.
 Macareo, VIII 3, 2.
 Macaria o Macarea, VIII 3, 3; 27, 4; 36, 9.
 Macedonia, VII 7, 7; 8, 3; 10, 7, 10; 13, 1; 15, 2, 11; 16, 1; 17, 2; 25, 6; VIII 8, 11-12; 31, 9; 49, 5-6; IX 25, 10; 29, 3, 8; 30, 9; 40, 8, 9; X 7, 8; 8, 4; 10, 2; 20, 5; 33, 3.
 macedonios, VII 3, 4; 6, 5, 9; 7, 4, 7; 8, 1-3, 6-8; 10, 4, 9-10; 11, 4; 15, 6; 17, 2; VIII 6, 2;

- 7, 5, 8; 27, 10; 50, 4; IX 6, 5-7; 10, 1; 23, 6; 29, 3; 30, 7, 11; 40, 7-9; X 3, 3; 7, 8; 8, 2; 13, 5; 19, 7, 12; 20, 1; 33, 3; 34, 2-4; 36, 3, 6.
- Maceris**, X 17, 2.
- Macria**, VII 5, 11.
- Madre** (cf. Dindimene).
- Madre (Gran)** VIII 37, 2-3.
- Madre** (cf. Gea).
- Madre de los dioses**, VIII 30, 4-6; 37, 3; 44, 3; X 26, 1.
- Magnesia (del Hermo)**, X 4, 6.
- Magnesia (del Leteo)**, X 32, 6.
- Magnesia (del Pelio)**, VII 7, 6; X 8, 2-3; 20, 6.
- Malea**, VIII 27, 3.
- Maletas** VIII 36, 1-2.
- Malgis**, IX 13, 6.
- Malfaco (golfo)**, X 21, 1.
- malieos**, X 8, 2-3; 32, 13.
- Malunte**, VIII 35, 1.
- Maneros**, IX 29, 7.
- Manfas**, VIII 34, 1, 5.
- Manfas (las Euménides)**, VIII 34, 1.
- Manio**, VIII 51, 4.
- Mantinea**, VIII 1, 1; 3, 4; 5, 5, 11; 6, 4, 6; 7, 1; 8, 1, 4-12, 9; 27, 2, 14; 36, 8; 46, 2; 49, 2; 50, 2; IX 15, 5; X 13, 6; 20, 1.
- Mantineo**, VII 3, 4.
- mantineos**, IX 14, 4.
- mantirenses**, VIII 45, 1; 47, 1.
- Manto (hija de Tiresias)**, VII 3, 1-2; IX 10, 3; 33, 2.
- Manto (silla de)**, IX 10, 3.
- Mantúrico (llano)**, VIII 44, 7.
- Maquerión (espartano)**, VIII 11, 5-6.
- Márata**, VIII 28, 1.
- Maratón**, VII 15, 7; VIII 9, 10; 10, 9; 52, 1; IX 1, 3; 4, 1-2; 32, 9; X 10, 1; 11, 5; 19, 4; 20, 2.
- Mardonio**, VII 25, 6; IX 1, 3; 2, 2; 4, 2-3; 23, 6; 25, 9; X 15, 1.
- Marpesa** (cf. Quera).
- Marpeso**, X 12, 3-4, 7.
- Marsias**, VIII 9, 1; X 30, 9.
- masaliotas**, X 8, 6-7; 18, 7.
- Mausoleo**, VIII 16, 4.
- Mausolo**, VIII 16, 4.
- Mayón**, IX 18, 2.
- Meandro**, VII 2, 11; VIII 7, 3; 25, 11; 41, 3; X 32, 13.
- Meandro (dios)**, VII 4, 1.
- Mecisteo**, IX 18, 1; X 25, 6.
- Meda (hija de Filante)**, X 10, 1.
- Medea (ciudad)**, VIII 11, 2.
- Medeón**, X 3, 2; 36, 6.
- Medesicaste**, X 25, 9-10.
- Médicas (guerras)**, VIII 45, 2.
- Medonte (hijo de Codro)**, VII 2, 1.
- medos o persas**, VII 3, 9; 5, 4; 6, 3; 10, 1-2; 15, 3; 27, 6; VIII 6, 1; 7, 6; 8, 9; 27, 14; 42, 7; 46, 3; 50, 1; 52, 1, 3, 5; IX 1, 4; 2, 5; 4, 3; 6, 3; 32, 5, 9-10; X 1, 3; 2, 1; 8, 6-7; 9, 2; 14, 5-6; 15, 1; 16, 6; 18, 1; 19, 4, 11-12; 20, 1; 22, 8; 28, 6; 32, 8; 34, 3; 35, 2-3.
- Medusa**, VIII 47, 5; IX 34, 2.
- Medusa (hija de Prfamo)**, X 26, 9.

- Megalófanos, VIII 49, 2.
 Megalópolis, VII 6, 8; 7, 4; 9, 4;
 10, 10; 12, 3-4; 16, 4, 6; 26,
 8; VIII 12, 2; 26, 5, 8; 28, 7;
 30, 33; 34, 1; 35, 1-2; 36, 1;
 38, 3; 44, 1, 4; 49, 2-3; 50, 3-
 4; 51, 1, 4, 8; 52, 4; IX 7, 1;
 14, 5; 15, 6.
 Mégara, VII 15, 8, 10; VIII 50,
 4; IX 2, 3; 19, 2; X 9, 8, 10;
 11, 6; 15, 1; 20, 4.
 Mégara (esposa de Heracles), IX
 11, 2; X 29, 7.
 megarenses, VII 15, 8, 11; VIII
 50, 4; IX 9, 4; 16, 7; X 8, 5;
 9, 8; 15, 1; 20, 4.
 Megareo (general), X 20, 4.
 Mégaron (en Licosura), VIII 37,
 8, 10.
 Meges, X 25, 5-6.
 Megisto (cf. Zeus).
 Melampo, VIII 18, 7-8; 47, 3; IX
 31, 5.
 Melangea, VIII 6, 4-5.
 Melanipe, IX 1, 1.
 Melanipo (de Patras), VII 19, 2-4.
 Melanipo (de Tebas), IX 18, 1.
 Melanipo (hijo de Tesco), X 25,
 7.
 Melanipo (fundador de Tritea),
 VII 22, 8.
 Melanto, X 25, 1.
 Melanto (hijo de Andropompo),
 VII 1, 9; 2, 3; 3, 6; 25, 2; VIII
 52, 1; X 10, 1.
 Melas (hijo de Enopión), VIII
 4, 8.
 Melas (hijo de Ope), VIII 28, 5.
 Melas (hijo de Posidón), VII 4, 8.
 Melas (río en Beocia), IX 38, 6.
 Melas (río en Panfilia), VIII 28,
 3.
 Meleagro, VIII 4, 10; 45, 6; X
 31, 3-4.
 Melena, X 6, 4.
 Melena (cf. Deméter).
 Meléneas o Melenas, VIII 3, 3;
 26, 8.
 Meleneo, VIII 26, 8.
 Melénide (cf. Afrodita).
 Meles (río de Esmirna), VII 5, 3,
 12.
 Mélete, IX 29, 2.
 Melia, IX 19, 5-6; 26, 1.
 Meliastas, VIII 6, 5.
 Melicertes, IX 34, 7.
 Melos, X 9, 10.
 Melpea, VIII 38, 11.
 Melpómeneo (cf. Dioniso).
 Memnón, X 31, 5-7.
 Memnónides, X 31, 6.
 Menálcidas, VII 11, 7-8, 12; 13,
 7-8; 16, 6.
 Menalio (llanura), VIII 36, 7.
 Menalio (montaña), VIII 36, 7-8.
 Ménalo (ciudad), VIII 3, 4; 9, 3-
 4; 27, 2-3; 36, 5, 8.
 Ménalo (hijo de Licaón), VIII
 3, 4.
 Meneceo (hijo de Creonte), IX
 25, 1-2.
 Meneceo (padre de Creonte), IX
 5, 13.
 Menecmo, VII 18, 10.
 Menelaida, VIII 23, 4.
 Menelao, VII 21, 8; VIII 23, 4;

- 53, 5; X 16, 4; 25, 2-3; 26, 3, 7-8; 33, 2.
- Menéstrato, IX 26, 7.
- Menodoro, IX 27, 4.
- Mentas, VIII 31, 7.
- Méntor (padre de Imbrio), X 25, 9.
- Mera (aldea), VIII 12, 7.
- Mera (Coro de), VIII 8, 1.
- Mera (hija de Atlas), VIII 12, 7; 48, 6; 53, 3.
- Mera (hija de Preto), X 30, 5.
- Merocles, X 20, 5.
- Mesapeo (cf. Zeus).
- Mesapio (monte), IX 22, 5.
- mesapios, X 10, 6.
- Mesate, VII 5, 6.
- Mesates (cf. Dioniso).
- Mesatis, VII 18, 4-6; 19, 1; 21, 14.
- Mesenia, VII 22, 2; 23, 6-7; VIII 1, 1-2; 5, 7; 9, 10; 27, 15; 31, 1; 35, 2; 51, 8; X 38, 10.
- mesenios, VII 2, 3; 6, 8; 9, 6; VIII 5, 10, 13; 6, 1; 34, 6; 35, 1-2; 49, 4; 50, 5; 51, 5-8; IX 7, 1; 9, 2, 4; 14, 5; X 10, 5; 38, 10.
- Mésoa (en Patras), VII 20, 8.
- Mesóboa, VIII 25, 2.
- Metanastes, VII 1, 6.
- Metelo Q. Cecilio, VII 8, 6; 9, 1.
- Metelo Q. Cecilio (macedonio), VII 13, 1-2, 5; 14, 7, 15; 16, 1.
- Metidrio, VIII 3, 3; 12, 2; 27, 4, 7; 28, 3; 35, 9; 36, 1-4.
- Metimna, IX 30, 2.
- Metiónidas, VII 4, 5.
- Metfoque, X 26, 2.
- Miagro, VIII 26, 7.
- Mícale, VII 4, 1; VIII 52, 3.
- Micalesia (cf. Deméter).
- Micaleso, IX 19, 4-5, 8; 20, 2.
- Micenas, VIII 5, 4; 27, 1; 33, 1; IX 34, 6; X 20, 1.
- Micón (de Atenas), VIII 11, 3.
- Micón (de Egina), VIII 42, 7, 10.
- Midea, VIII 27, 1.
- Midea (ninfa), IX 38, 9; 39, 1.
- Mídias, X 20, 4.
- Migánitas, VII 23, 5.
- Migdón (padre de Corebo), X 27, 1.
- migdones, X 27, 1.
- Milaonte, VIII 36, 1-2; 38, 9.
- Milasa, VIII 10, 4; X 28, 8.
- Milcfades (arconte), VIII 39, 3.
- Milcfades (hijo de Cimón), VII 15, 7; VIII 8, 9; 52, 1-2; X 10, 1.
- Milesia, VII 5, 4, 10.
- milesios, VII 2, 5.
- Mileto, VII 2, 4-6, 11; 24, 5; VIII 24, 11; 46, 3; 50, 3; X 9, 9; 24, 1; 33, 2; 38, 11.
- Mileto (en Creta), X 30, 2.
- Mileto (héroe), VII 2, 5.
- Mílico, VII 19, 9; 20, 1; 22, 11.
- Miliquio (cf. Zeus).
- Miliquios (dioses), X 38, 8.
- Mimante, VII 4, 1; X 9, 9.
- Mimnermo, IX 29, 4.
- minia (Orcómeno), VIII 33, 2; IX 36, 7.
- Miníada, IX 5, 9; X 28, 2, 7; 31, 3.
- Miníada (región), IX 9, 2.

- minias, VII 2, 2-3; 3, 6; IX 9, 1-2; 36, 1; 37, 2, 7; 38, 4.
 Minias (hijo de Crises), IX 36, 4-6; 38, 2-3.
 Minos, VII 2, 5; 3, 7; 4, 5-6; VIII 53, 4, 8; IX 11, 4; 16, 4.
 Mionia, X 38, 8.
 miones, X 36, 8.
 Miro, IX 5, 8.
 Mirón (de Atenas), IX 30, 1.
 Mirópolis, VIII 30, 7.
 Mírtilo, VIII 14, 10-12.
 Mirto, VIII 14, 12.
 Mirtoessa, VIII 31, 4.
 Mirtoo (mar), VIII 14, 12.
 Mis, IX 23, 6.
 Miseo, VII 27, 9, 11.
 Misia, VII 8, 9; IX 5, 14; 18, 4; X 28, 8.
 Misio, VII 27, 9.
 Misón, X 24, 1.
 Mistes (cf. Dioniso).
 Mitilene, VIII 30, 2; X 24, 1.
 Mitridates, IX 7, 4-5; 40, 7; X 34, 2, 4.
 Miunte, VII 2, 10-11.
 Mneme, IX 29, 2.
 Mnemósine, VIII 47, 3; IX 39, 13.
 Mnesibulo, X 34, 5.
 Moirágetes (cf. Apolo y Zeus).
 Moiras, VII 26, 8; VIII 37, 1; 42, 3; IX 25, 4; X 24, 4; 31, 4.
 Molicria, IX 31, 6.
 Moline, VIII 14, 9.
 molosos, X 18, 4.
 Molpia, IX 13, 5.
 Moluro, IX 36, 6-7.
 Mopso (hijo de Racio), VII 3, 2.
 moros, VIII 43, 3.
 Motone, VIII 1, 1.
 Mumio, VII 14, 7; 15, 1; 16.
 Musas, VIII 9, 1; 31, 5; 32, 2; 47, 3; IX 12, 3; 27, 5; 29, 1-3; 30, 1, 4; 31, 4; 34, 3-4; X 19, 4.
 Museo, X 5, 6; 7, 2; 9, 11; 12, 11.
 Museos (Juegos), IX 31, 3.
 Nabis, VII 8, 4-5; 9, 2; VIII 50, 5-7; 51, 2.
 Nálifio, VIII 38, 9.
 Nao, VIII 14, 12; 15, 3.
 Naoclo, VII 3, 6.
 Narciso, IX 31, 7-8.
 Nasos, VIII 23, 2, 8; 25, 2.
 Naubolenses, X 33, 12.
Naupactia (poema épico), X 38, 11.
 Naupacto, VII 18, 10; IX 25, 9; 31, 6; 38, 3; X 38, 9, 13.
 Nauplio, VIII 48, 7.
 Naxos, VII 3, 3; IX 22, 6.
 Náyades, VIII 4, 2; X 33, 4.
 Neda, VIII 38, 3; 41, 2-4.
 Neda (ninfa), VIII 31, 4; 38, 3; 47, 3.
 Neera, VIII 4, 6.
 Neis, IX 8, 4.
 Neista (puerta), IX 25, 1.
 Neleo, IX 36, 8; X 29, 5; 31, 10.
 Nemea, VII 27, 5; VIII 48, 2.
 Nemeos, Juegos, VIII 40, 3; 50, 3; X 25, 7.
 Némesis, VII 5, 2-3; 20, 9; IX 35, 6.

- Neocles (beotarca), IX 1, 6.
 Neocles (padre de Temístocles), VIII 52, 2.
 Neón, X 2, 4; 3, 2; 32, 9.
 Neoptólemo, X 16, 4; 24, 4, 6; 25, 9; 26, 4; 27, 1-2.
 Nerón, VII 17, 3-4; IX 27, 3-4; X 7, 1; 19, 2.
 Neso, X 38, 2.
 Nestane, VIII 7, 4; 8, 1.
 Néstor, X 25, 2, 11; 26, 1, 4; 29, 10.
 Nicátor (cf. Seleuco).
 Nicasópolis, IX 7, 3.
 Nicias (de Atenas), VII 22, 6.
 Nicipe, VIII 9, 6.
 Nicomedia, VIII 11, 11.
 Nicópolis, VII 18, 8-9; X 8, 3-5; 38, 4.
 Nictéo, IX 5, 4-5.
 Níctimo, VIII 3, 1, 5; 4, 1; 24, 1.
 Nike, IX 27, 5; X 9, 5-6.
 Nileo, VII 2, 1, 4, 6.
 Nilo, VIII 9, 7; 24, 12; IX 40, 6; X 32, 18.
 Ninfada, VIII 34, 6.
 Ninfas, VII 31, 4; 37, 2; 38, 3; 41, 2; IX 24, 4; X 12, 6.—Citerónides, IX 3, 9.—Coricias, X 32, 7.—Libetrias, IX 34, 4.
 Ninfasia, VIII 36, 4.
 Ninfuómene (cf. Hera).
 Nino (ciudad), VIII 33, 2.
 Niña (cf. Hera).
 Niño (cf. Asclepio).
 Níobe (hija de Tántalo), VIII 2, 5, 7; 38, 10.
 Nisea, X 15, 1.
 Nix, VII 5, 3; X 38, 6.
 Nomia, VIII 38, 11.
 Nomia (ninfa), VIII 38, 11; X 31, 10.
 Nomio (cf. Pan).
 Nónacris, VIII 17, 6; 18, 4, 7; 27, 4.
 Nónacris (mujer), VIII 17, 6.
 Nora, X 17, 5.
 Nórax, X 17, 5.
 Nostos, X 28, 7; 29, 7; 30, 5.
 Nostos (de Estesícoro), X 26, 1.
 Nueve Pletros, X 4, 5.
 Nus, VIII 38, 9.
 Océano, VII 5, 3; VIII 18, 1-2; 41, 5-6; IX 10, 5; 20, 3.
 Ocno, X 29, 1-2.
 Odeón (en Atenas), VII 20, 5.
 Odeón (en Patras), VII 20, 6.
 Odeón (en Esmirna), IX 35, 6.
 Odiséa, VIII 3, 7; 29, 2; IX 5, 7, 10; 9, 5; 33, 2; 41, 3; X 4, 5.
 Odiseo, VIII 3, 7; 12, 6; 14, 5-7; 29, 2; 44, 4; 48, 3, 6; IX 4, 2; 9, 5; 41, 4; X 8, 8; 25, 1, 3-4; 26, 3, 7-8; 27, 1, 3; 28, 1, 7; 29, 1, 8-10; 31, 2.
 Oéroe (hija del Asopo), IX 4, 4.
 Oéroe (río), IX 4, 4.
 Ofeltes (hijo de Peneleo), IX 5, 16.
 Ofis, VIII 8, 4, 7.
 Ofitea, X 33, 10.
 Ogigia (puerta), IX 8, 5.
 Ogigia (Tebas), IX 5, 1.
 Ógigo, IX 5, 1; 19, 6; 33, 5.

- Ogrile, X 17, 5.
 Ogrilo, X 17, 5.
 Ócles, VIII 2, 4; 36, 6; 45, 7.
 Óileo, X 26, 3; 31, 2-3.
 Olbia, X 17, 5.
 Olbio, VIII 14, 3.
 Olén (hiperbóreo), X 5, 7-8.
 Olén (de Licia), VIII 21, 3; IX 27, 2.
 Óleno, VII 6, 1; 18, 1; 19, 9; 22, 1.
 Olimpia, VII 6, 4; 17, 6, 13-14; 23, 5; 27, 5-7; VIII 1, 2; 2, 2; 19, 1; 26, 2-4; 36, 1; 40, 1; 42, 9; 48, 1-2; 50, 3; 54, 3; IX 7, 5; 23, 1; X 7, 5; 9, 2, 4; 14, 5; 36, 9; 37, 4; 38, 8.
 Olimpiada (fuente), VIII 29, 1.
 Olimpíade, VIII 7, 7; IX 7, 2.
 Olímpicas (diosas), IX 40, 6.
 Olímpico (cf. Zeus).
 Olímpico (en Éfeso), VII 2, 9.
 Olimpiodoro, X 18, 7; 34, 3.
 Olimpióstenes, IX 30, 1.
 Olimpo (en Arcadia), VIII 38, 2.
 Olimpo (en Tesalia), IX 30, 9, 11; 40, 8.
 Olimpo (flautista), X 30, 9.
 Olmo, IX 24, 3.
 Olmones, IX 24, 3; 34, 10.
 Olunte, IX 40, 3.
 Onasias, IX 4, 2; 5, 11.
 Onasimedes, IX 12, 4.
 Onatas, VIII 42, 7-9; X 13, 10.
 Onceatas (cf. Apolo).
 Onceo (cf. Apolo).
 Onceo (lugar), VIII 25, 4.
 Onceo, Onco, VIII 25, 4-5, 10.
 Onétor, X 25, 2.
 Ónface, VIII 46, 2; IX 40, 4.
 Ónfalo, X 16, 3.
 Onga (cf. Atenea).
 Onomácrita, VIII 31, 3; 37, 5; IX 35, 5.
 Onomarco, X 2, 5-6.
 Onquestio (cf. Posidón).
 Onquesto, IX 26, 5.
 Ope, VIII 28, 5.
 ópicos, VII 22, 8; VIII 24, 5; X 12, 8.
 Opis (rey), X 13, 10.
 Opunte, IX 23, 7; X 1, 2; 35, 1, 6.
 Orcómeno (de Arcadia), VII 14, 1; VIII 3, 3; 5, 11; 12, 5, 8-9; 13, 1-4, 6; 23, 2; 27, 4, 7; 36, 4; 47, 6; IX 36, 6; X 20, 1.
 Orcómeno (en Beocia), VII 2, 3; 3, 6; VIII 33, 2; IX 3, 6; 15, 3; 17, 1-2; 24, 5; 26, 1; 29, 2; 30, 1; 32, 5; 33, 6; 34, 6; 39, 1; X 4, 1.
 Orcómeno (hijo de Licaón), VIII 3, 3; 36, 1.
 Orcómeno (hijo de Minias), IX 36, 6-7; 37, 1.
 Oreo, VIII 26, 4.
 Orestasio, VIII 3, 1-2; 27, 3; 39, 4; 41, 1; 44, 2.
 Oresteo (hijo de Licaón), VIII 3, 1.
 Orestes, VII 1, 7; 6, 2; 25, 7; VIII 3, 2; 5, 1, 4; 34, 1-3; 54, 4; X 16, 4.
 Orestes (romano), VII 14, 1-3; 16, 1.
 Orestorio, X 22, 2-3.
 Orfeo, IX 17, 7; 27, 2; 30, 4-12; X 7, 2; 30, 6-8.

- Orfondas, X 7, 7.
 Orión, IX 20, 3.
 Órix, VIII 25, 2.
 Orixis, VIII 14, 1.
 Orneas, VIII 27, 1; X 18, 5.
 Orneo, X 35, 8.
 Ornitión, IX 17, 6; X 1, 1; 4, 10; 32, 11.
 Órnito, VIII 20, 2; 28, 4; 29, 3-4; 33, 3; X 20, 5.
 Orontes, VIII 20, 2; 29, 3-4; 33, 3; X 20, 5.
 Oropo, VII 11, 4-5; 12, 1, 3.
 Ortia (cf. Ártemis).
 Ortigia, VIII 44, 3.
 Osa Mayor (constelación), VIII 3, 7.
 Osiris, X 32, 18.
 Osogoa (cf. Zeus).
 Ostracina, VIII 12, 2.
 Otilio, VII 7, 8-9; 8, 2; X 36, 6.
 Oto (hijo de Aloco), IX 29, 1.

 Pafia (cf. Afrodita).
 Pafos, VIII 5, 2; 24, 6; 53, 7.
 Pagas, IX 19, 2.
 Pagaso, X 5, 8.
 Pago, VII 5, 2-3.
 Palamón, IX 3, 2.
 Palamedes, X 31, 1-3.
 Palante (hijo de Licaón), VIII 3, 1; 44, 5-6.
 Palante (titán), VII 26, 12; VIII 29, 1.
 Palantio, VIII 3, 1-2; 11, 5; 27, 3, 7; 43, 1; 44, 1, 5.
 Palantio (junto al Tíber), VIII 43, 2.
 Palantio (llano), VIII 44, 5.
 Palea, VII 17, 6-7.
 Palemón, VIII 48, 2.
 Palene, VIII 29, 1.
 Palepafo, VIII 5, 2.
 Palestina, IX 19, 8; X 12, 9.
 Paliscio, VIII 36, 7.
 Pámenes, VIII 27, 2.
 Pan o Panes, VIII 24, 4; 26, 2; 30, 2-3; 31, 3; 36, 7-8; 37, 2, 11; 38, 5; 42, 3; 53, 11; 54, 4, 6-7; X 32, 7.—Escolitas, VIII 30, 6.—Nomio, VIII 38, 11.—Sinois, VIII 30, 2-3.
 Panacaide (cf. Atenea).
 Panaquea (cf. Deméter).
 Panateneas, VIII 2, 1.
 Pandáreo, X 30, 1-3.
 Pandemo (cf. Afrodita).
 Pandión, IX 32, 1; X 10, 1; 12, 11.
 Pándroso, IX 35, 2.
 Panfilia, VII 21, 9; VIII 35, 8; 37, 9; IX 27, 2; 29, 8; 31, 9; 35, 4.
 Panfo, VII 21, 9; VIII 35, 8; 37, 9; IX 27, 2; 29, 8; 31, 9; 35, 4.
 Paniasis, IX 11, 2; X 8, 9; 29, 9.
 Pánico, X 23, 7, 10.
 Panjonio, VII 3, 10; 4, 10; 5, 1.
 Panopeo, IX 40, 12; X 4, 1-3; 33, 1.
 Panormo (en Acaya), VII 22, 10.
 Pantálide, X 25, 4.
 Pao, VIII 23, 9.
 Paquino, X 11, 3.
 Parapotamios, X 3, 1; 33, 7-8.
 Parebasio, VIII 28, 7.

- Párforo, VII 3, 8.
 Pario, IX 27, 1.
 Paris, X 31, 8.
 Parnasio (valle), X 6, 1.
 Parnaso, VII 3, 10; VIII 4, 6; X 4, 3; 5, 1; 6, 1-2, 7; 8, 9; 14, 7; 23, 4-5; 24, 7; 32, 1-2; 33, 5; 36, 3.
 Parnaso (hijo de Cleodora), X 6, 1.
 Parorea, VIII 27, 3; 35, 6-7.
 Paroreo, VIII 35, 6.
 Paros, VIII 45, 5; 47, 1; IX 22, 6; 35, 7; X 28, 3.
 Paros (mármol de), VIII 25, 6; IX 20, 4.
 Parrasia, VIII 27, 2, 4; 38, 3.
 Parrasio (cf. Apolo).
 Partaón, VIII 24, 1.
 Partenio (lacedemonio), IX 13, 5.
 Partenio (monte), VIII 6, 4; 48, 7; 54, 6-7.
 Párteno (cf. Atenea).
 Partenón, VIII 41, 9.
 Parténope, VII 4, 1.
 Partenopeo (hijo de Tálao), IX 18, 6.
 Páseas (padre de Nicipe), VIII 9, 6.
 Pasitea, IX 35, 4.
 Patara, IX 41, 1.
 Patras, VII 6, 4-5; 17, 5; 18, 2-21, 14; 22, 1, 6, 11; 23, 2; IX 41, 2; X 22, 6; 38, 9.
 Pátreo, VII 6, 2; 18, 5-6; 20, 5, 7, 9.
 Patrocles (de Sición), X 9, 10.
 Patroclo, X 4, 2; 13, 5; 28, 6; 30, 3, 6.
 Patrón, X 33, 3.
 Pausanias (de Apolonia), X 9, 6.
 Pausanias (hijo de Cleómbroto), VIII 52, 2.
 Pausanias (hijo de Plistoanacte), VIII 8, 7.
 Pedeo, X 25, 9.
 Pedio, VIII 25, 12.
 Pegas, VIII 44, 4; 54, 3.
 Pegaso, IX 31, 3.
 Pegea, VII 22, 7.
 Peito, IX 35, 5.
 Pelageo (cf. Posidón).
 Pélago (encinar), VIII 11, 1, 5, 10.
 Pelagón (pretendiente de Hipodamía), IX 12, 1.
 Pelarge, IX 25, 7-8.
 Pelasgo, VIII 1, 4-5; 2, 1; 3, 1; 22, 2.
 pelasgos, VII 2, 2; VIII 4, 1.
 Peléadas, X 12, 10.
 Pelén, VII 26, 12.
 Pelene, VII 6, 1; 7, 1, 3, 14; 26, 12-27, 9, 11; VIII 15, 5, 8; 17, 5; 27, 14; IX 15, 4. X 9-10; 11, 6.
 Peleo, VIII 45, 6; X 30, 4.
 Pelias (hijo de Eginetes), VII 18, 5.
 Pelias (hijo de Posidón), VIII 11, 1-3; X 30, 8.
 Pelio, VII 7, 6; X 19, 2.
 Pelis, X 27, 1.
 Pélope, VIII 14, 2, 11-12; IX 40, 11; X 18, 2.

- Pelópidas, IX 13, 1; 15, 1-2.
 peloponesios, VII 6, 7-8; 7, 2; 10, 2; 17, 2; 25, 2; VIII 8, 6; 13, 3; 34, 4; 41, 8-9; 45, 5; 47, 1; 49, 3; 50, 5; IX 1, 4; 6, 3; 9, 3; 13, 3; 14, 1; 32, 6; X 8, 5; 11, 6.
 Peloponeso, VII 3, 9; 7, 6; 13, 5; 15, 6; 17, 2; 25, 2; VIII 1, 1-2; 5, 1, 6; 27, 6; 30, 5; 38, 7; 45, 3; 51, 3; 54, 7; IX 9, 2; 14, 4; 15, 4; 32, 1, 6; X 1, 2; 38, 10.
 Peloponeso (Guerra del), VIII 52, 3.
 Peloro, IX 5, 3.
 Pemandro, IX 20, 1.
 Péncalas, VIII 4, 3; X 32, 3.
 Peneleo, VII 2, 3, 10; IX 5, 15-16.
 Penélope, VIII 12, 5-6; IX 41, 5; X 30, 1.
 Peneo (en Tesalia), IX 34, 6.
 Pentatlo, X 11, 3.
 Péntele, VIII 28, 1; 30, 10; 47, 1; IX 2, 7; 4, 1; 11, 6; 25, 3; 27, 3; X 4, 4; 32, 1; 33, 4; 35, 9.
 Penteo, IX 2, 4; 5, 4.
 Pentesilea, X 31, 8-9.
 Péntilo (hijo de Orestes), VII 6, 2.
 peones, IX 21, 2; X 13, 1; 20, 1.
 Peonia, X 19, 7.
 Pereo, VIII 4, 4, 6.
 Peretes, VIII 3, 4; 27, 3; 36, 7.
 Pereto, VIII 3, 4.
 Pérgamo, VII 2, 11; 16, 1, 8; VIII 4, 9; 42, 7; IX 35, 6; X 15, 3; 18, 6; 25, 10.
 Periandro, X 24, 1.
 Pericles, VIII 41, 9.
 Periclímeneo (tebano), IX 18, 5.
 Períclito (hijo de Eutímaco), X 14, 1.
 Periclo, VII 3, 10.
 Perifetes (hijo de Néctimo), VIII 24, 1.
 Perilao (hijo de Anceo), VII 4, 1.
 Perilao (primo de Clitemnestra), VIII 34, 4.
 Perimede, VII 4, 1.
 Perimedes, X 29, 1.
 Pero, X 31, 9.
 persas (cf. medos).
Persas, Los (tragedia), VIII 50, 3.
 Perséfone, VIII 31, 2; 37, 9; 42, 2; IX 23, 3-4; X 30, 6.
 Perseo (jefe de la guarnición del Acrocorinto), VII 8, 3.
 Perseo (hijo de Zeus), X 10, 5.
 Perseo (rey de Macedonia), VII 10, 5-10; 13, 1; VIII 8, 11.
 Pérsica (cf. Ártemis).
 Pesinunte, VII 17, 10-11.
 Peteo, X 35, 8.
 Petra (fuente), IX 34, 4.
 Pétraco, IX 41, 6.
 Petroma, VIII 15, 1-2.
 Petrosaca, VIII 12, 4.
 peucetios, X 13, 10.
 Piadosos, X 28, 4.
 Pieria (región), IX 30, 7; X 13, 5.
 Píero (macedonio), IX 29, 3-4; 30, 4.
 Píero (monte), IX 29, 3; 30, 7.
 Píero (río), VII 18, 1; 22, 1.
 Pílates (de Megalópolis), VIII 50, 3.

- Pileo, IX 37, 1.
 Pilo, VII 2, 3; VIII 1, 1, IX 36, 8; 41, 4.
 Píndaro, VII 2, 7; 26, 8; IX 16, 1; 17, 2; 22, 3, 6-7; 23, 2-4; 25, 3; 30, 2; X 5, 12; 16, 3; 22, 9; 24, 5.
 Pión, VII 5, 10.
 Pfonis, IX 18, 4.
 Pionias, IX 18, 4.
 Pirante, VIII 18, 2.
 Piras, VII 18, 1.
 Pircón, X 5, 6.
 Pirítoo, VIII 45, 7; IX 31, 5; X 26, 2; 28, 2; 29, 9-10.
 Piro, VII 18, 1-2; 22, 1.
 Pironia (cf. Ártemis).
 Pirra, IX 10, 3.
 Pirra (en Lesbos), X 25, 5.
 Pirrias (de Fócide), X 9, 10.
 Pirrias (de Tegea), VII 48, 1.
 Pirro (hijo de Aquiles), X 7, 1; 23, 2; 26, 4.
 Pirro (hijo de Eácidas), VII 8, 5.
 Pirro (pastor), VII 5, 11.
 Pisa, VIII 20, 2; 54, 3.
 Pisandro (de Camiro), VIII 22, 4.
 Pisis, X 26, 2.
 Pisístrato, VII 26, 13; IX 6, 2.
 Pisón, X 9, 8.
 Pftaco, X 24, 1.
 Pitágoras (de Paros), IX 35, 7.
 Pitágoras (de Samos), IX 13, 1.
 Pitaneo, VIII 49, 2.
 Piteas, VII 14, 6; 15, 10.
 Pites (hijo de Delfo), X 6, 5.
 Pites (padre de Carón), X 38, 11.
 Pitia, VII 2, 1; 19, 4; VIII 1, 6; 23, 7; 24, 8; 39, 4; 42, 5; IX 23, 3; 33, 4; 37, 4; 38, 3; 40, 1; X 14, 5; 16, 7; 19, 3; 37, 4, 6.
 Pfticos, Juegos, VIII 18, 8; X 7, 8; 33, 8.
 Pitio, IX 35, 7.
 Pitio (cf. Apolo).
 Pitireo, VII 4, 2.
 Pito, X 6, 5; 7, 3; 9, 2; 18, 2.
 Pitócrito, IX 34, 3.
 Pitodoro, IX 34, 3.
 Pitódoto, X 9, 10.
 Platanio, IX 24, 5.
 Platanistón (en Figalea), VIII 39, 1.
 Platea, VII 6, 4; 27, 2; VIII 6, 1; 52, 2; IX 1-4, 4; 5, 11; 6, 1; 8, 7; X 2, 1; 5, 4-5; 13, 9.
 plateenses, IX 1-4, 3; 6, 1; X 15, 1; 16, 6.
 Platón, VII 17, 3; X 24, 1.
 Pleurón, VII 11, 3; X 31, 4.
 Pléyades, VIII 3, 7.
 Plisto (río), X 8, 8; 37, 7.
 Pluto, IX 16, 2; 26, 8.
 Podares (el joven), VIII 9, 9-10; 10, 5.
 Podares (el viejo), VIII 10, 5.
 Polfade (cf. Atenea).
 Poliarco (etolio), X 20, 4.
 Poliarco (de Halicarnaso), X 8, 9.
 Poliátide (cf. Atenea).
 Polibio, VIII 9, 1; 30, 8-9; 37, 2; 44, 5; 48, 8.
 Policles (de Atenas), X 34, 8.
 Policles (de Cirene), X 3, 1.
 Policleto, VIII 31, 4.
 Polócrates (tirano), VIII 14, 8.

- Polideuces, VIII 2, 4; 45, 6.
 Polidoro, VIII 52, 1.
 Polidoro (hijo de Cadmo), IX 5, 3; 12, 4.
 Polifemo, X 29, 10.
 Polifradmón, X 31, 4.
 Polifrón, X 20, 4.
 Polignoto, IX 4, 2; X 25-31, 12.
 Poliméstor, VIII 5, 9-10.
 Polimnis, IX 12, 6.
 Polinices, VIII 3, 1; IX 5, 12-14; 8, 7; 25, 1-2; 33, 1; X 10, 3.
 Polipetes, X 26, 2.
 Polites (compañero de Menelao), X 25, 3.
 Polites (cf. Dioniso).
 Politíquides, VII 3, 3.
 Polixena, X 25, 10.
 Polo (de Megalópolis), VIII 31, 7.
 Polo (en Tanagra), IX 20, 3.
 Polo (llano de), VIII 35, 10.
 Pompo, VIII 5, 8.
 Ponto, VIII 27, 6; X 34, 4.
 Porinas, VIII 15, 8.
 Portaón (hijo de Perifetes), VIII 24, 1.
 Posícrates, VIII 27, 2.
 Posidío, VII 27, 8.
 Posidón, VII 4, 1, 8; 20, 4; 21, 7, 9-10; 23, 10; 24, 2, 12; 25, 3, 12; 27, 8; VIII 5, 5; 7, 2; 8, 2; 10, 8-9; 11, 1; 13, 2; 23, 3; 25, 5-7; 31, 7; 35, 6; 37, 9; 42, 1-2; 44, 4; IX 20, 1; 22, 5; 26, 5; 29, 1, 6; 31, 6; 36, 4; 38, 9; X 5, 6; 6, 1; 9, 4, 7-8; 10, 8; 11, 6; 12, 1; 14, 1; 24, 4; 29, 5; 36, 8; 38, 8, 12.—Asfalio, VII 21, 7.—Epoetes, VIII 30, 1.—Heliconio, VII 24, 5-6.—Hipio, VII 21, 7-8; VIII 10, 2-3; 14, 5; 25, 7; 36, 2; 37, 10.—Onquestio, IX 26, 5; 37, 1.
 Posidonio, X 38, 8.
 Pótamos, VII 1, 5.
 Potáquidas, VIII 45, 1.
 Potidea, X 11, 5.
 Potneo, IX 25, 7.
 Potnías (diosas), IX 8, 1.
 Potnias, IX 8, 1-3.
 Praxias, X 19, 4.
 Praxídicas (diosas), IX 33, 3.
 Praxíteles, VIII 9, 1, 3; IX 2, 7; 11, 6; 12, 4; 27, 3-5; 39, 4; X 14, 7; 15, 1; 37, 1.
 Praxíteles (hijos de), IX 12, 4.
 Presbón, IX 34, 8; 37, 1.
 Presboniades, IX 37, 4.
 Prétide (puerta), IX 16, 6; 18, 1; 22, 1.
 Preto, VIII 18, 7-8; X 10, 3.
 Preto (hijo de Tersandro), X 30, 5.
 Preúgenes, VII 6, 2; 18, 5; 20, 7-9.
 Príamo, VII 24, 2; IX 18, 5; X 25, 5, 9; 26, 1, 9; 27, 2.
 Príapo, IX 31, 2.
 Priene, VII 2, 9-10; 5, 5; VIII 24, 11; X 24, 1.
 Prino, VIII 6, 4.
 Proclea, X 14, 2.
 Procles (hijo de Pitireo), VII 4, 2.
 Procne, X 4, 9.
 Proconeso, VIII 46, 4.
 Procris, IX 19, 1; X 29, 6.

- Prómaco (hijo de Drión), VII 27, 5-7.
- Prómaco (hijo de Heracles), VIII 24, 2, 7.
- Prómaco (hijo de Partenoqueo), IX 19, 2; X 10, 4.
- Prómaco (cf. Hermes).
- Promedonte, X 30, 7.
- Prometeo, X 4, 4.
- Prometeo (un Cabiro), IX 25, 6.
- Prometo, VII 3, 3.
- Promne, VIII 14, 9.
- Pronao (cf. Atenea y Hermes).
- Pronea (cf. Atenea).
- Prónimo, IX 12, 5.
- Proro, X 2, 3.
- Proses, VIII 27, 4.
- Proteo, VIII 53, 5.
- Protesilao, X 14, 2; 30, 3.
- Proto, VIII 45, 6.
- Prototronia (cf. Ártemis).
- Próxeno (de Tegea), VIII 27, 2.
- Prusias, VIII 11, 11.
- Psilos, IX 28, 1.
- Psófide, VIII 23, 8-9; 24, 12, 13; 25, 1.
- Psófide (hija de Érix), VIII 24, 2, 7.
- Psófide (hija de Janto), VIII 24, 1.
- Psófide (en Zacinto), VIII 24, 3.
- Psosis (hijo de Arrón), VIII 24, 1, 6.
- Pteras, X 5, 10.
- Ptoleiderma, VIII 27, 3.
- Ptoliportes, VIII 12, 6.
- Ptolis, VIII 8, 4; 12, 7.
- Ptolomeo (Cerauno), X 19, 7.
- Ptolomeo (Filadelfo), IX 31, 1; X 7, 8.
- Ptolomeo (hijo de Damasiotón), IX 5, 16.
- Ptolomeo (hijo de Lago), IX 16, 1; X 10, 2.
- Ptoos (hijo de Atamante), IX 23, 6.
- Ptoos (monte), IX 23, 5-7.
- Ptoos (cf. Apolo).
- Puerta de Magnesia (en Éfeso), VII 2, 9.
- Pulidamante (de Escotusa), VII 27, 6.
- Pulidamante (troyano), X 27, 1.
- Quelidórea, VIII 17, 5.
- Quenas, X 24, 1.
- Quera, VIII 47, 2; 48, 5.
- Quéreas (beocio), IX 13, 3.
- Queresileo, IX 20, 1.
- Querón (hijo de Apolo), IX 40, 5-6.
- Querón (tirano), VII 27, 7.
- Queronea, VII 6, 5; 15, 6, 9; VIII 6, 2; 27, 10; IX 1, 8; 3, 6; 6, 5; 29, 8; 40, 5-11; 41, 7; X 3, 3-4; 4, 1; 35, 8.
- Quersias, IX 38, 9-10.
- Quersoneso (de Clazómenas), VII 3, 9.
- Quilón (de Acaya), VII 6, 5.
- Quilón (espartano), X 24, 1.
- Quimerio, VIII 7, 2.
- Quío (hijo de Posidón), VII 4, 8.
- Quíonis (escultor corintio), X 13, 7.
- Quíonis (Iaconio), VIII 39, 3.
- Quífos, VII 4, 1, 8-10; X 9, 9.

- Quirísofo, VIII 53, 8.
 Quirón, IX 31, 5.
- Racio, VII 3, 1-2; IX 33, 2.
 Radamantis, VII 3, 7; VIII 53, 4-5.
 Rádine, VII 5, 13.
 Ramnunte, VII 5, 3.
 Rea, VIII 8, 2; 10, 1; 32, 5; 36, 2-3; 41, 2; 47, 3; IX 2, 7; 41, 6.
 Reco, VIII 14, 8; IX 41, 1; X 38, 6.
 relámpagos (sacrificios a), VIII 29, 1.
 Reo, X 1, 8.
 Réteas, VIII 28, 3.
 Reuno, VIII 23, 2.
 Rey (cf. Zeus).
 Riconolustes (cf. Heracles).
 Rin, VIII 28, 2.
 Río, VII 22, 10; VIII 5, 6; X 11, 6.
 Ripe, VIII 25, 12.
 Ripes, VII 6, 1; 18, 7; 23, 4.
 Rodas VIII 43, 4; X 9, 9.
 rodios, X 18, 4.
 Roma, VII 8, 6; 9, 1, 4, 6, 10-12; 12, 2; 13, 2, 5; 14, 1, 3, 5; 22, 5, 9; VIII 11, 11; 17, 4; IX 27, 3; X 8, 6; 32, 18; 34, 4; 36, 6.
 romanos, VII 7, 7-9, 7; 10, 5-16, 10; 17, 3, 5; 18, 7; VIII 8, 12; 9, 6, 9; 11, 11; 16, 4-5; 27, 1; 29, 3; 30, 8-9; 43, 2-4; 46, 1, 4; 50, 6-7, 10; 51, 1-2; IX 7, 4, 6; 21, 1; 27, 1; 33, 6; 40, 7; X 5, 11; 34, 2, 4; 35, 2; 38, 4.
 Roxana, IX 7, 2.
- Sabe, X 12, 9.
 Sácadas, IX 30, 2; X 7, 4.
 Safo, VIII 18, 5; IX 27, 3; 29, 8.
 Sagrada (cima), VIII 38, 2.
 Sagrada (isla de Tera), VIII 33, 4.
 Sais, IX 12, 2.
 Sálago, VII 4, 8.
 Salamina, VII 6, 3; VIII 10, 9; X 14, 5; 31, 1.
 Salamina (en Chipre), VIII 15, 7; X 24, 3.
 Salmoneo, X 29, 7.
 Sáloe, VII 24, 13.
 Samia (hija de Meandro), VII 4, 1.
 Samia (cf. Hera).
 samios, VII 2, 8-9; 4, 2-3; 5, 13; 10, 1; VIII 23, 5.
 Samo (hijo de Anceo), VII 4, 1.
 Sámolas, X 9, 6.
 Samós, VII 2, 8; 4, 1-3; 5, 4; VIII 14, 8; IX 11, 5; 13, 1; 41, 1; X 9, 10; 12, 5; 26, 6; 38, 6.
 Samotracia, VII 4, 3.
 Sangario, VII 17, 11; VIII 9, 7.
 Saón, IX 40, 2.
 Saotes (cf. Zeus).
 sapeos, VII 10, 6-7.
 Sardo (jefe de los libios), IX 17, 2; X 18, 1.
 sármatas, VIII 43, 6.
 Sarpedón, VII 3, 7; X 31, 5, 8.
 Saunio (fuente), X 37, 3.
 Selasia, VII 7, 4; VIII 49, 5.
 Selemno, VII 23, 1-2.
 Seleuco, VIII 33, 3; 46, 3; X 19, 7.—Nicátor, VIII 51, 4.
 Selinunte (rey), VII 1, 3.

- Selinunte (río del Peloponeso), VII 24, 5.
- Sémele, IX 2, 3; 5, 2; 12, 3-4; 16, 6-7.
- Sepia, VIII 16, 2.
- Sepiadas, VIII 27, 14.
- Sérapis, VII 21, 13; 26, 7; IX 24, 1.
- Sibila, VII 8, 8; X 9, 11-12.
- Sibila (roca de la), X 21, 1.
- Sicania, VIII 24, 2.
- Sicilia, VII 4, 6-7; 16, 5; VIII 8, 6; 12, 8; 24, 6; 42, 8; 46, 2; IX 40, 4; X 11, 3; 15, 5-6.
- Sicilia (colina junto a Atenas), VIII 11, 12.
- Sición, VII 16, 10; 18, 10; 26, 6, 12; VIII 1, 2; 50, 4; IX 5, 5; X 7, 6; 8, 5; 9, 6, 10; 11, 6; 32, 9.
- Sicionia, VII 1, 1.
- sicionios, VII 1, 1; 7, 2-3; 8, 3; 11, 4-5; 23, 8; 26, 2-3, 13; 27, 12; VIII 10, 6; 27, 14; 52, 5; IX 15, 4; X 11, 1; 18, 5; 32, 19; 37, 6.
- sículos, VII 4, 6.
- Side (en Panfilia), VIII 28, 3.
- Sidón, VII 19, 2.
- Siena, VIII 38, 6.
- sifnios, X 11, 2.
- Sila, IX 6, 6; 7, 4-5; 30, 1; 33, 6; 40, 7; X 21, 6.
- Silcos, X 17, 9.
- Simángelo, IX 13, 6.
- Simaquia (cf. Afrodita).
- Símbola, VIII 54, 1-2.
- Símilo, VII 22, 2.
- Simo, VIII 5, 8.
- Simónides, IX 2, 5; X 27, 4.
- Símpates, VII 26, 9.
- Sinis, X 25, 7.
- Sínoe, VIII 30, 3.
- Sinois (cf. Pan).
- Sinón, X 27, 3.
- Sípilo, VII 24, 13; 27, 12; VIII 2, 7; 17, 3; 38, 10.
- Siracusa, VII 16, 5; 24, 3; VIII 40, 3; 42, 8-9; 54, 3; X 28, 6.
- siracusanos, VIII 11, 12; X 11, 3, 5; 28, 6.
- Siras, VIII 23, 9; 24, 3.
- Sirenas, IX 34, 3; X 6, 5.
- Siria, VII 8, 3-4; VIII 20, 2; 23, 5; 29, 3-4; 43, 4; 51, 4; X 20, 5.
- Siria (diosa), VII 26, 7.
- Sirma (de Antígona), IX 25, 2.
- Sis (río), IX 30, 11.
- Sísifo, IX 17, 6; 24, 3; 34, 7, 10; X 4, 10; 30, 5; 31, 10.
- Sitalcas (cf. Apolo).
- Sitas, VII 27, 12.
- Sócrates (hijo de Sofronisco), IX 35, 7.
- Sócrates (tebano), IX 25, 3.
- Sofronisco, IX 35, 7.
- Sofroníster, IX 11, 2, 7.
- Soidas, VII 18, 10.
- Solón, X 24, 1; 37, 6-7.
- Sorón, VIII 23, 8-9.
- Sosígenes, VIII 31, 7.
- Sóstrato (de Dime), VII 17, 8.
- Sóstrato (de Pelene), VII 17, 14.
- Soteira (cf. Ártemis y Atenea).
- Soter (cf. Helio y Zeus).

- Soteria, VII 21, 7; 24, 3.
 Sulpicio, VII 17, 5.
 Sumateo, VIII 3, 4.
 Sumatia, VIII 3, 4; 27, 3; 36, 8.
 Sunio, X 25, 2.
 Susa, X 31, 7.

 Tábalo VII 2, 10.
 Taigete, IX 35, 1.
 Taigeto, VIII 24, 4.
 Tálao (Creteiada), VIII 25, 9.
 Tálao (hijo de Biante), IX 18, 6;
 X 10, 3.
 Tales (de Mileto), X 24, 1.
 Talfa, IX 35, 5.
 Talfadas, VIII 25, 2.
 Talo (diosa), IX 35, 2.
 Talo (hijo de Cres), VIII 53, 5.
 Talo (hijo de Enopión), VII 4,
 8.
 Taltibio, VII 23, 11.
 Támiris, IX 5, 9; 30, 2; X 7, 2;
 30, 8; 31, 5.
 Tanagra, VIII 36, 10; IX 3, 6; 6,
 3; 19, 4, 8; 20; 21, 1; 22; X
 28, 6.
 Tanagra (hija de Eolo), X 20, 1.
 Tántalo (hijo de Zeus), VIII 2, 5;
 IX 5, 7; X 30, 2; 31, 12.
 Tántalo (laguna de), VIII 17, 3.
 Taras (héroe), X 10, 8; 13, 10.
 Taras (río), X 10, 8.
 Taraxipo (en Olimpia), X 37, 4.
 tarentinos, X 10, 6; 11, 1.
 Tarento, IX 13, 1; X 10, 6.
 Tarra, X 16, 5.
 Tarso, VIII 28, 3.
 Tarso (río), X 17, 6.

 Tártaro, VIII 37, 5; IX 27, 2.
 Tasos, X 27, 4; 28, 3; 31, 12.
 Taumasio, VIII 36, 2.
 Taxilo, IX 40, 7; X 34, 2, 4, 6.
 Teano, X 27, 3.
 Teares, X 9, 10.
 Teáridas (aqueo), VII 14, 3.
 Teáridas (beotarca), X 20, 3.
 Tebaida, VIII 25, 8; IX 9, 5; 18,
 6.
 tebanos, VII 2, 2-3, 10; 14, 6-7;
 15, 9-10; VIII 6, 2; 8, 10; 9,
 9; 10, 5; 11, 6; 27, 2, 9; 35, 4;
 36, 10; 50, 4; IX 1, 4-5; 3, 6;
 5, 5-19, 1; 23, 1, 5-6; 25, 1-2,
 4-5; 29, 8-9; 33, 6; 37, 1-2, 8;
 38, 7; 40, 10; X 2, 4-5; 3, 3;
 10, 5; 11, 5; 13, 6; 20, 1; 35,
 3; 36, 3.
 Tebas (de Beocia), VII 2, 2; 3, 1;
 6, 9; 10, 2; 14, 6; 15, 9; 17, 2;
 VIII 14, 2; 15, 6; 24, 10; 25,
 4, 8; 33, 2; 48, 1; IX 1, 6, 8;
 3, 6; 4, 2, 4; 5, 1-19, 5; 22, 3;
 23, 4-5; 25, 3, 7; 29, 9; 32, 5;
 33, 1; 34, 3; 37, 2; 40, 3; X 2,
 2; 5, 3; 7, 6; 10, 13; 17, 4; 29,
 7; 32, 10-11; 35, 5.
 Tebas (de Egipto), VIII 33, 2.
 Tebe, IX 5, 6.
 Tecteo, IX 35, 6.
 Tegea, VII 14, 4; VIII 1, 1; 3, 4;
 4, 3, 8-9; 5, 3-4, 9; 6, 4; 10, 1;
 11, 1; 12, 7; 27, 2; 41, 8; 44,
 1, 5, 7-8; 45-49, 1; 53, 1-54,
 7; X 7, 7; 20, 1.
 tegeatas, VIII 44, 7-8; 45-48, 8;
 53, 1-54, 7; X 9, 5-6.

- Tegeates, VIII 3, 4; 45, 1; 48, 6; 53, 2-4.
- Telamón (compañero de Heracles), VIII 15, 6-7.
- Telamón (hijo de Éaco), VIII 15, 6-7; 45, 6.
- Telea (cf. Hera).
- Telecles, VIII 14, 8; X 38, 6.
- Téléfo, VIII 45, 7; 48, 7; 54, 6; IX 5, 14-15; 31, 2; 41, 1.
- Telémaco, IX 41, 4; X 25, 2.
- Teleo (cf. Zeus).
- Telesarco, X 20, 5; 22, 1.
- Télete, IX 30, 4.
- Telias, X 1, 8, 10-11.
- Telícrates, X 9, 10.
- Telis (abuelo de Arquíloco), X 28, 3.
- Telis (hijo de Tisámemo), VII 6, 2.
- Telondes, IX 25, 8.
- Telpusa, VIII 24, 4; 25, 1-4, 9, 11-12; 42, 1.
- Telpusa (ninfa), VIII 25, 2.
- Telquinia, IX 19, 1.
- Telquinia (cf. Atenea).
- Témemo (hijo de Tegeo), VIII 24, 10.
- Témemo (hijo de Pelasgo), VIII 22, 2.
- Temis, VIII 25, 7; IX 22, 1; 25, 4; X 5, 6.
- Temisionio, X 24, 3.
- Temisto (madre de Homero), X 24, 3.
- Temisto (madre de Ptoos), IX 23, 6.
- Temístocles, VII 6, 3; VIII 50, 3; 52, 2; X 14, 5-6.
- Tempe, X 5, 9.
- Ténaro, VII 25, 3.
- Teneas (fuentes), VIII 13, 5.
- Ténédos, X 14, 1, 3-4.
- Ténero, IX 10, 6; 21, 6.
- Ténero (llano de), IX 26, 1.
- Tenes, X 14, 2-3.
- Teocosmo, X 9, 8.
- Teodamo, X 9, 9.
- Teodoro (padre de Herófile), X 12, 7.
- Teodoro (de Samos), VIII 14, 8; IX 41, 1; X 38, 6.
- Teófilo, X 3, 1.
- Teogonía*, VIII 18, 1; IX 27, 2; 31, 5; 35, 5.
- Teopompo (de Melos), X 9, 10.
- Teópropo, X 9, 3.
- Teos, VII 3, 6; 5, 11; 24, 5.
- Teótimo (padre de Filomelo), X 2, 2.
- Teoxenio (cf. Apolo).
- Teóxeno, VIII 27, 2.
- Tera, VII 2, 2; X 15, 6.
- Teras, VII 2, 2.
- Tereo, IX 16, 4; X 4, 8-9.
- Termeso, IX 29, 5.
- Termodonte (en Beocia), IX 19, 3.
- Termodonte (en Leucosiria), VII 2, 7.
- Termópilas, IX 15, 2; 32, 9; X 20, 1-22, 12.
- Tero (hija de Filante), IX 40, 5-6.
- Tersandro (hijo de Polinices), VII 3, 1; IX 5, 14-15; 8, 7; 9, 4; X 10, 4.

- Tersandro (hijo de Sísifo), IX 34, 7, 10; X 30, 5.
 Tersilión, VIII 32, 1.
 Tersites, X 31, 1.
 Tesalia, VII 1, 2-3; 6, 5; 10, 2; 15, 2; 19, 7, 9; VIII 6, 2; 7, 7; 27, 10; IX 15, 1; 40, 5; X 8, 4; 13, 6; 22, 3.
 tesalios, VII 7, 6; 8, 6; 27, 6; IX 8, 6; 14, 2; X 1, 3; 2, 1; 8, 2-3; 13, 4-5, 7; 20, 1; 23, 13.
 Tesalónica, VIII 7, 7; IX 7, 3.
 Teseo, VII 2, 7; 17, 7; VIII 2, 1; 45, 6; 48, 3; IX 31, 5; 40, 4; X 10, 1; 11, 6; 25, 7-8; 26, 2; 28, 2; 29, 4, 9-10.
 Tesmia (cf. Deméter).
 Tesmófora (cf. Deméter).
 Tesmoforias, X 32, 12.
 Tespia (hija de Asopo), IX 26, 6.
 Tespias, IX 3, 6; 13, 8; 14, 2; 26, 6-27, 8; 29, 3; 31, 7, 9; 32, 1, 5; X 17, 5; 20, 1.
 tespienses, VII 2, 2; IX 23, 1-2; 31, 3; 32, 1; X 17, 5; 20, 2.
 Tespio, IX 26, 6.
 Tesprótide, VIII 7, 2; IX 30, 6; 36, 3.
Tesprótide, VIII 12, 5.
 Testio, VIII 45, 6; IX 27, 6-7.
 Tetis, VIII 41, 5-6.
 Teucro, VIII 15, 6-7.
 Teumesia (zorra), IX 19, 1-2.
 Teumeso, IX 19, 1-2.
 Teutis, VIII 27, 4, 7; 28, 4-6.
 Teutrante (esposo de Auge), VIII 4, 9; X 28, 8.
 Tía, X 6, 4; 29, 5-6.
 Tíades, X 4, 3; 6, 4; 19, 4; 32, 7.
 Tíber, VIII 43, 2.
 Ticio (gigante), X 4, 2-6; 11, 1; 29, 3.
 Tideo (ateniense), X 9, 11.
 Tideo (hijo de Eneo), IX 18, 1-2; X 10, 3.
 Tiestes, IX 40, 11.
 Tifa, IX 32, 4.
 Tifis (beocio), IX 32, 4.
 Tilfusa, IX 33, 1.
 Tilfusio (monte), IX 33, 1, 3.
 Timandra, VIII 5, 1.
 Timarco, X 9, 9.
 Timárquides, X 34, 6.
 Timegénidas, VII 10, 2.
 Timéneto (de Fliunte), X 7, 7.
 Timocles, X 34, 6.
 Timolao (aqueo), VIII 51, 2.
 Timoteo (padre de Conón), VIII 52, 4.
 Timoteo (padre de Ifícrates), IX 14, 6.
 Timoteo (poeta), VIII 50, 3.
 Tindáreo, VIII 5, 1; 34, 4.
 Tique, VII 26, 8; VIII 30, 7; IX 16, 1-2; 26, 8; 39, 5.—Buena, IX 39, 13.
 Tirea, VIII 3, 3; 54, 4; X 9, 12.
 Tireates (golfo), VIII 3, 3.
 Tireátide, VIII 54, 4.
 Tireo (hijo de Licaón), VIII 3, 3.
 Tiresias, VII 3, 1; IX 10, 3; 11, 3; 16, 1; 18, 4; 19, 3; 33, 1-2; X 28, 1; 29, 8.
 Tirinte, VII 25, 6; VIII 14, 2; 27, 1; 33, 3; 46, 3; IX 11, 1; 36, 5; X 13, 8.

- tirios, X 29, 7-8.
 Tiro (hijo de Salmoneo), X 29, 7.
 Tirónidas VIII 41, 8.
 tirrenos (cf. etruscos).
 Tirxeo (cf. Apolo).
 Tiságoras, X 18, 6.
 Tisámemo (hijo de Orestes), VII 1, 7-8; 6, 2.
 Tisámemo (hijo de Tersandro), IX 5, 15.
 Tisandro (escultor), X 9, 10.
 Tisbe (ciudad), IX 32, 2-3; X 37, 2.
 Tisbe (ninfa), IX 32, 3.
 Tisoa (en el Liceo), VIII 27, 4; 38, 3, 9.
 Tisoa (junto a Metidrio), VIII 27, 4; 27, 7; 28, 3-4.
 Tisoa (ninfa), VIII 28, 3; 38, 9; 47, 3.
 Titane, VII 23, 8.
 Titanes, VII 18, 4; 26, 12; 27, 11; VIII 37, 5.
 Titaresio, VIII 18, 2.
 Tito (emperador), VIII 16, 5.
 Tito (cónsul), VIII 51, 1; X 34, 4.
 Titorea, IX 17, 4-5; X 1, 1; 32, 8; 33, 1.
 Titorea (ninfa), X 32, 9.
 Titronio, X 3, 2; 33, 12.
 Tiunte, VIII 35, 3.
 Toante, X 38, 5.
 Tocnia, VIII 3, 2; 27, 4; 29, 5.
 Tocno, VIII 3, 2; 29, 5.
 Tórnax (madre de Búfago), VIII 27, 17.
 Trabajos (de Hesfodo), VIII 7, 8; IX 31, 4-5.
 Tracia, VII 4, 3; 5, 8; VIII 17, 3; 29, 1; IX 5, 9; 16, 4; 30, 4, 9; X 11, 5; 19, 5; 30, 6; 31, 5.
 tracios, IX 16, 6; 29, 3; 30, 5-6; X 19, 7, 12; 20, 1.
 Trago, VIII 23, 2.
 Trapezeeo, VIII 3, 2.
 Trapezunte, VIII 3, 3; 5, 4; 27, 4-5; 29, 1; 31, 5.
 Trapezunte (en el Ponto), VIII 27, 6.
 Trapezuntia (región), VIII 29, 1.
 Traqui, VIII 13, 4.
 Traquínide (cf. Atenea).
 Traquis (de Tesalia), X 22, 1, 8.
 Traquis (de Fócide), X 3, 2.
 Trasfubulo (de Atenas), IX 11, 6.
 Trasfubulo (de Elis), VIII 10, 5.
 Trecén, VIII 1, 1; X 5, 6; 9, 8, 10.
 Tribalo, X 19, 7.
 Triclaría (cf. Ártemis).
 Tricolono (hijo de Licaón), VIII 3, 4; 35, 6.
 Tricolonos, VIII 3, 4; 27, 3; 35, 5-6; 36, 1.
 Tricrena, VIII 16, 1-2.
 Trífilo, X 9, 5-6.
 Trigón, VIII 25, 11.
 Tríodos, VIII 36, 8.
 Tríopas (fundador de Cnido), X 11, 1.
 Tríopas (padre de Forbante), VII 26, 12.
 Trípólis, VIII 27, 4.
 Triptólemo, VII 18, 2-3. VIII 4, 1.
 Trisaules; VIII 15, 4.
 Tritea, VII 6, 1; 22, 6-9.

- Tritéo, VIII 27, 11.
 Tritón (rfo en Beocia), IX 33, 7.
 Tritón (rfo en Libia), VIII 26, 6; IX 33, 7.
 Tritones, VII 22, 8; VIII 2, 7; IX 20, 4-5; 21, 1.
 Tritonia (cf. Atenea).
 Tritónide (fuente), VIII 26, 6.
 Tritónide (laguna), IX 33, 7.
 Tróade, X 12, 4, 6; 14, 1, 4; 36, 10.
 Trofonio, VIII 10, 2; IX 11, 1; 37, 4-6; 39, 2-40, 3; X 5, 13.
 Trónide, X 4, 10.
 Tropea, VIII 25, 1.
 Troya, VII 6, 4; VIII 1, 3; 5, 2; 12, 6; 15, 7; 23, 4; 24, 10; 53, 7; IX 4, 3; 5, 14; 37, 7; 38, 8; 39, 3; X 12, 2; 25, 9; 26, 7; 38, 5.
 troyanos, VII 20, 5; VIII 8, 5; X 17, 6-7; 25, 5; 26, 2, 4.
 Turios, VIII 25, 12.
 Tutoa, VIII 25, 12.
- Udeo, IX 5, 3.
 Urania, IX 29, 6.
 Urania (cf. Afrodita).
 Urano, VII 23, 4; IX 29, 4.
- Venerables (diosas), VII 25, 2.
 Vespasiano, VII 17, 4.
 Viuda (cf. Hera).
- Yálmeneo, IX 37, 7.
 Yámidas, VIII 10, 5.
 yápigés, X 13, 10.
 Yaseo, X 30, 4.
- Yasio, VIII 48, 1.
 Yasio (hijo de Eléuter), IX 20, 1.
 Yasio (padre de Anfión), IX 36, 8.
 Yaso o Yasea, VII 13, 7; VIII, 27, 3.
 Yocasta, IX 5, 10.
 Yodama, IX 34, 2.
 Yolaia (lugares), X 17, 5.
 Yolao, VII 2, 2; VIII 14, 9; 45, 6; IX 23, 1; 40, 6; X 17, 5.
 Yolco, VIII 11, 2.
- zacintios, VIII 24, 3.
 Zacinto (hijo de Dárdano), VIII 24, 3.
 Zeteo (ciudad), VIII 27, 3; 35, 6-7.
 Zeteo (hijo de Tricolono), VIII 35, 6-7.
 Zeto, IX 5, 6, 9; 8, 4; 17, 4-5; X 32, 11.
 Zeugma, X 29, 4.
 Zeus, VII 17, 9-10; 19, 6; 23, 10; 24, 4; 25, 1; 26, 4, 10; VIII 2, 2; 3, 6; 8, 2; 18, 3; 19, 1; 22, 2; 24, 14; 31, 4; 32, 4; 36, 2, 5; 37, 9; 38, 2-3; 41, 2; 42, 3; 47, 3; IX 3, 1-2, 8; 18, 5; 19, 1; 25, 2; 29, 4; 34, 1, 5; 35, 5; 39, 4; 40, 11; 41, 6; X 5, 2; 9, 7-8, 11; 11, 1; 12, 10; 13, 6; 14, 5; 30, 2; 38, 8.—Agoreo, IX 25, 4.—Carmón, VIII 12, 1.—Clario, VIII 53, 9.—Eleuterio, IX 2, 5-7; X 21, 5-6.—Epidotes, VIII 9, 2.—Filio, VIII 31, 4.—Herceo, VIII 46,

- 2; X 27, 2.—Hicesio, VII 25, 1.—Hietio, IX 39, 4.—Hípato, VIII 2, 3; 14, 7; IX 19, 3.—Hipsisto, IX 8, 5.—Homagirio, VII 24, 2-3.—Lequeates, VIII 26, 6.—Liceo, VIII 2, 1, 3, 6; 30, 2, 8; 38, 4, 6-7; 44, 6; 53, 11.—Megisto, X 37, 3.—Moirágetes, VIII 37, 1; X 24, 4.—Olímpico, VII 20, 3; VIII 42, 8-9; X 28, 6.—Osogoa, VIII 10, 4.—Rey, IX 39, 5.—Saotes, IX 26, 7-8.—Soter, VII 23, 9; VIII 9, 2; 30, 10.—Teleo, VIII 48, 6.
- Zosteria (cf. Atenea), IX 17, 3.

ÍNDICE GENERAL

	<u>Págs.</u>
LIBRO VII: ACAYA	7
LIBRO VIII: ARCADIA	95
LIBRO IX: BEOCIA	237
LIBRO X: LA FÓCIDE	343
ÍNDICE DE NOMBRES	469